
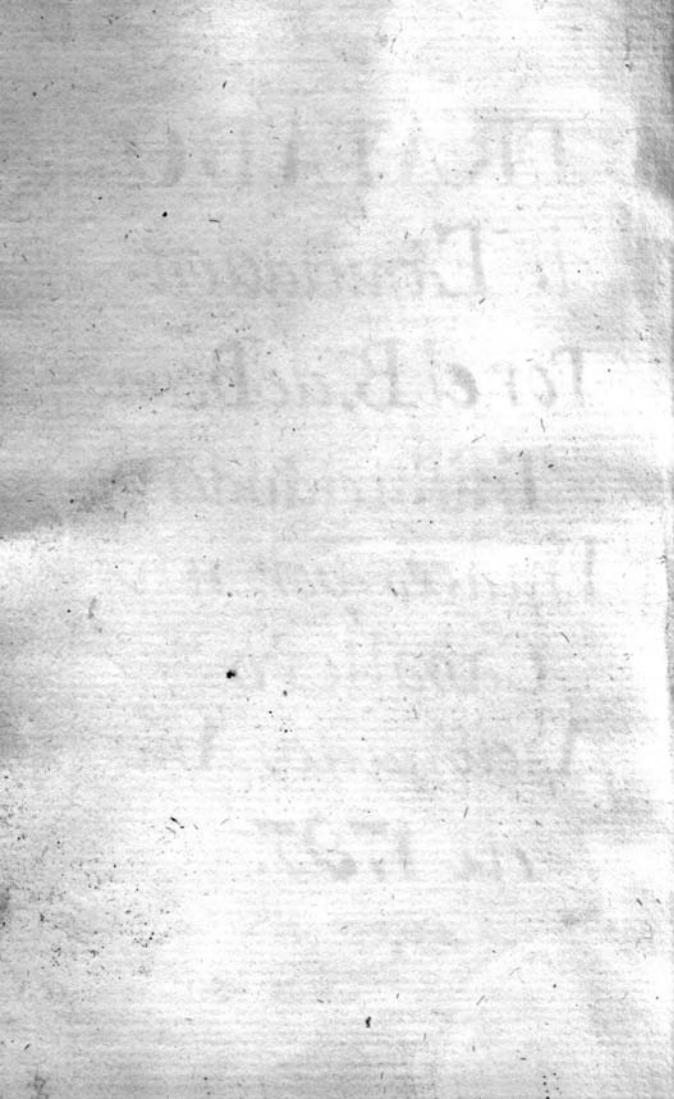


Sebastião de Seta

A decorative flourish consisting of several overlapping loops and swirls, positioned below the signature.





TRATADO

de Equitacion

Por el B. de Boan.

Traducido del

Francés por un

Caballero

Aficionado. Año

de 1797.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~





TRATADO

de Experimentacion

Por el B. de Bona

Tirado en

Francisco de

Caballero

Año de

1797

de 1797



INDICE GRÁ



Principios para montar
y adestrar los Caballos, f.º 1.º

Primeras Definiciones, f.º 3.º 6.º

Postura del hombre a
Caballo en general. 5.

División del Cuerpo del
hombre en tres partes. 9.º

Del Asiento 18.º

Del Cuerpo y de su Postura 20.º

De la Cabeza 23.º

De los brazos 24.º

De las manos. 27

Del espinazo y los Víñones 28.º

De las piennas: folio	32
De los piei folio	33 ^o .
De la finmera à caba- llo folio	35 ^o .
De la igualdad y desao- po: folio	42.
De la graua donaire o gen- tilera folio	43.
De las diposiciones fol. ^o 44.	
De las ayudas en gual. fol. ^o 47.	
Modo de renuirse de las piennas: folio	49 ^o .
De las espuelas: fol. ^o .	51
Modo de renuirse de la	

breda como ayuda y cartigo f.º 56 b.º

Demostracion Mecanica

de la mejor posicion del hom-
bre sobre el caballo por

M. Darvenge: fol.º 66

Metodo que se debe seguir
para instruir à un alum-
no en el arte de montar

à caballo: folio 76

Primera leccion: fol.º 80 b.º

Segunda leccion: fol.º 101

Tercera leccion: fol.º 118

Del caballo: fol.º 126

Segunda parte = Ante

De enseñar al cavallo fol. 139.

Del movimiento y de la
marcha del cavallo fol. 144.

Del paso folio - - 153⁶.

Del trote folio - - 158.

Del galope fol. - - 160⁶.

De las calidades que debe
tener un hombre & a
caballo: folio. . . . 165.

Primeras lecciones de ca-
beron y de cuerda: fol. 167.

Leccion segunda = El
caballo montado en liber-
tad: folio: - - - . 182.

Tercera leccion = Del movimiento circular: fol.º 2156º

De las calidades de los caballos; folio 2356º

De los pilares: fol.º - 201.

De la embocadura, y sus efectos: fol.º ... 208.

De los pasos de costado: folio - - - 265.

De los Maestros y las practicas: fol.º - 2716º

FIN

Tercera Recopilacion de Leyes

... de las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

... de las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

De las Cortes de Cortes de 1512

FIN

*

PRINCIPIOS

para montar y
adestrarlos
Caballos.

*

Por el B. de Boan.

*

En vano he procurado
ser tan breve en esta parte
de mi Obra, como en las ante-
-riores. Necesitando el gine-
-te instrucción menos extensa
casi podenme reducir a la
Exposicion simple de una teoria

general, pero atendiendo à la mul-
-titud de opiniones diferentes me he
parecido que este trabajo no podria
- ser útil sin impugnar los principi-
-os que denuncian y prevenir las ob-
-jeciones que pueden ocasionar los mi-
-os.

Por todas partes veo que la mati-
-cia y la ignorancia varian nu-
-estras practicas infinitamente,
y oigo en general voces que rele-
-van para hechar en cara à nu-
-estras Escuelas el tiempo, que
pienden y los caballos, que des-
-truyen.

Por esta razon no me he atre-

vido à señalar principios sin pru-²-
ebras, manifestandolas, cotejandolas
y comentandolas con demost^{ra}ci-
nes físicas y geométricas. Este es
el único medio de establecer un
sistema, que siendo el más sencillo,
parecerá extraordinario à los ojos
de muchos, y de precaer, si es posi-
ble, la crítica y bufonadas de aque-
llos que derrechan de antemano todo
lo que no se parece à lo que ya cono-
cen.

Tales es la justificación con que

procedo en la extension, que he da-
do à esta parte de mi obra.

El fin no es que solamente se
lea ó recite en un picadero á oidos
que no se hallen en estado de en-
tenderlo; deseo que viva de teoria
en la Escuela General de Caballe-
ria para instruir Directores, que
de otro modo nunca llegarian á sa-
ber lo bastante para exercer las
funciones de Maestros, pues á
esto corresponde ^{Asaberlo} ~~entender~~ y com-
pararlo todo para perfeccionar-
se

en un arte, que deben comunicar
à los demás y en que el efecto de sus
lecciones será siempre ^{el tratado} proporcio-
nado à sus luces.

Es un error creer, que la te-
-cnica basta para ser Maestro: es
indispensable haber practicado y
sentido u observado mucho, para
conreguir ~~en sus~~ el tac-
to fino, que se ^{le} debe comunicar.

Este tratado se divide en dos
partes, que contienen el arte
de montar à caballo: la prime-
ra

trata de la postura del hombre
y de las funciones de cada una de
las partes de su cuerpo: la segun-
da del modo de montar, adentrar
y conducir el caballo.

PRIMERAS DE- FINICIONES.

El arte de montar à ca-
ballo es aquel que nos demues-
tra la postura, que debemos te-
ner sobre el bruto, para estar
con la mayor seguridad, y de-

-aogo, y nos proporciona al mis-
-mo tiempo los medios de llevar-
-le y conduciale con la mayor fa-
-cilidad, consiguiendo sencilla-
-mente ^{y con la menor fatiga} ~~fatigandolo lo menos~~
que sea posible una obediencia
la más exacta y más perfecta
en todo ^{lo} aquello que su construc-
-cion y sus fuerzas pueden per-
-mitirle.

El hombre de à caballo es el
que firme y desahogado sobre el
animal posee el conocimiento
(to)

de quanto puede y debe pedir-
-te, y sabe poner los mejores medi-
-os para reducirte à la obediencia.

El caballo adiestrado y bi-
-en puesto es el que conoce las
intenciones del jinete al me-
-nor movimiento, y responde lu-
-ego à ellas con igualdad, ligere-
-za y vigor.

Detalladas estas dos ultimas
definiciones resultará un tra-
-tado completo del arte de mon-
-tar à caballo.

Para dar à la primera parte
de este tratado el mismo orden
segun los objetos que se proponen,
supondré un alumno que se de-
be instruir, y demostraré las
lecciones, q^{ue} se han de dar.

POSTURA DEL hombre à caballo en general

La postura general del
hombre sobre un caballo debe
nacer de la misma naturaleza

à fin de que cada parte de su cuerpo estè en una aditua facil
sin que ninguna se violenta. Asi
-ii podrà el ginete permanecer
-cer mas largo tiempo à caballo
-lo sin cansarse; punto à la ver-
-dad bien esencial; su colocaci-
-on en la silla debe ser de un
modo solido, y la posicion, que
para el caballero sea menos
incmoda lo sera tambien
para el bruto. ^{este} y ^{se} conservara

el uso enteno de todas sus fuer-
zas.

La primera leccion se ha
de dar sobre un caballo parado,
à fin de que ningun movimien-
to se oponga à la teoria, y que
la atencion del ginete estè li-
bre y sin distraccion.

El alumno se pondrà so-
bre la silla tan recto y maxii-
al, que el punto de apoyo de su
cuerpo este repartido con igual-

-dad en el centro de sus nalgas, re-
-sultando estas divisiones por el me-
-dio de la silla hasta sentir el ma-
-yor punto de apoyo sobre los dos hu-
-eros que forman la punta de las
nalgas. llamados = tuberosidades
de los huesos Ychios. y colocandose
en la parte anterior de la
silla de manera que la cintu-
-ra esté unida con el boxén
delantero.

El cuerpo deberá estar a

plomo sobre esta base, de tal⁷
modo que la línea vertical en la
qual se halla el centro de gra-
vedad pase por medio de la co-
xonilla de la cabeza, y caiga
al medio de las ualgas.

La postura de la cabeza
y del cuello se halla indicada
por la misma vertical.

La parte inferior de los
miembros debe estar un poco do-
blada aun adelante para for-

-mas una especie de arco-botan-
-te cuya utilidad demostrare mas
adelante. Este dableñ ha de efe-
-tuarse en las ultimas verte-
-bras llamadas lombares para
no dexar negligas la vertical, que
segun he dicho debe caer ex el
medio de las nalgas.

Las espaldas estaran pla-
-nas por detras sin necesidad de
ahuecarlas.

Los brazos caeran natural-

mente por su propio peso hasta
que se les ocupe con el bridon o
la brida segun demostrare.
Estando las nalgas bien colocadas
en el medio de la silla los mur-
los quedaran iguales: esto se ha
de extenderse y alargar
igualmente de cada lado del
caballo, abandonandolos a su
misma ^{pero} para sin apretarlos, y
aflojando algun tanto las car-
neros o murales, que los rodean

de modo que oprimidos solo por
su propia peso se aplanen y
hagan su asiento en su parte
lateral interna.

Los dobles de las rodillas esta-
rán absolutamente sin ha-
cer fuerza, abandonando las
piernas a su ~~propia~~ gravedad
de forma que esta para la ka-
ga tomar la verdadera por-
tura que debe ser entre la
cadera y la barriga del caballo.
Los ligamentos de la pierna

9
con el pie ~~estando~~ igualmente
te flojos para que queden pen-
-dientes y casi paralelos entre si:
La punta del pie quedará un po-
-co más baja que el talon quando
el ginete se halle en estribo.

Esta es en general la portu-
-na del hombre à caballo; voy à
explicarla parte por parte, ha-
-ciendo sobre cada una las obser-
-vaciones necesarias por el orden
que me ha parecido mas conse-

-niente, y colocando en primer
lugar las partes, que deben ser
de bara à las demás.

DIVISION DEL Cuerpo del hombre en tres partes.

De la parte inmovil.

Dividimos el cuerpo del hom-
-bre en tres partes, à saber dos mo-
-viles y una inmovil; esta ulti-
-ma se halla **en** medio de aquellas

dos y la riue de punto de apoyo;
la parte esencial empiera en la
cadena y conduye en el todo de
las rodillas perfectamente unida
con el bruto, que es lo mismo
que formar con el un solo cuerpo,
por lo que mandare por esta razon
parte inmovil.

He dicho, que esta parte debe
siempre quedar perfectamente
unida con el caballo, porque
en esta circunstantia la ma-

-quina entera, que nise de ba-
-se no tendria solidés alguna, ri-
-endo como éi absolutamente
necesario para que un cuerpo
sea sólido, que se basa lo sea: De
agui nace la precion de bus-
-car y hallar el medio de unir
la parte in mobil con el cabal-
-lo, sin emplear para esto la fu-
-erza de los muchos, como enre-
-nan muchos, por tres princi-
-pales razones: 1.^a aquella fu-

33
-ensa encogeria los muslos, y
apretandolos necesariamente
se acortarian: 2.^a los muscu-
los de la parte superior del mus-
lo se redondearian en lugar de
aplanarse, e impedirian à la
parte inferior y à las rodillas
hacer su oficio ^{normal} en las fal-
-das de la silla: 3.^a seria imposi-
-ble emplear fuerza alguna en
los muslos sin comunicarla à las
piernas y enervarlas, pues los

musculos de estas tienen un aban-
-dona à uniones en los musculos;
y finalmente era coniguiente
que siempre que el jinete em-
-please ^{alg} fuerza en los musculos
se cansase muy pronto; y qua-
-quiera conocera la importan-
-cia de que el jinete perman-
-nera à caballo infatigable.

Hay otras muchas razones
que demuestran la falicidad
y lo inutil de apretar los

muytos como se veia à continuacion.

Tampoco se debe buscar à quella union de la parte inmovil con el caballo. ~~mediante~~ apretando ^{en} conteniendo la nalgas en la silla, ~~que~~ haciendo el cuerpo demasiado, porque entoncez su propio peso haria levantar las rodillas, y las piernas se irian adelante, cuyo defecto demostro en el articulo de las piernas.

Los partidarios de ^{este} mal medio.

principio ~~inversa~~, cuyos inconveni-
-entes acabo de insinuar me di-
-xan que se puede poner el cu-
-erpo aun atrás, sin que las ro-
-dillas se levanten, pero les
-contestaré que para conse-
-guir que las rodillas no se levan-
-ten es preciso sostener el cuer-
-po que naturalmente se incli-
-na atrás por medio de una gran
-fuerza en los niños (vease
-la lam. ^a 1.^a) sin la qual ka-

nià el efecto de una potencia : 13

A. aplicada à una palanca
cuyo punto de apoyo D. se ha-
-la sobre las nalgas.

Me diràn que
Hay otro medio ~~de~~ de im-
pedir que las rodillas se levam-
-ten, estando el cuerpo caido a-
-tra, y es apretarlas con
mucha fuerza; pero solo harè
una pregunta à los partidari-
-os de estos principios ò medios y

es si es sea posible penman-
-en mucho tiempo à caballo, u-
-sando de tanta fuerza, ya sea
en los hombros ò en las rodillas, in-
hallarse extraordinaariamen-
-te cansado à corto tiempo.

Despues por lo mismo es-
-tos medios ~~yaxa~~ propondrè uno
mas sencillo, cuya suficiencia
harè ver en el capitulo de la fir-
-^{1. de a caballo}mera, y en la demostracion meca-
-nica que le seguirà.

34

Este medio consiste en una
igualdad de posiciones y en una
especie de equilibrio que sin te-
ner los inconvenientes de otros
~~quiere~~ deja al caballero per-
fectamente ^{puerto} y á su gusto.

Recapitulemos pues la po-
sicion exacta de las partes que
componen la inmovil y son las co-
llas, las nalgas, ~~las nalgas~~
~~las caderas~~ los muslos y las
rodillas.

He dicho que las nalgas deben

están bien colocadas sobre la
rilla y separadas por el medio del
asiento ó copin de ella, formando
-do los dos huesos el principal apo-
-yo: en este caso los músculos que
los guardan ~~de~~ han de estar
flexibles formando una bastante
-to más ancha quanto más se
aplanan: los dos muslos abaxar-
-rán el caballo igualmente y
quanto más bien le abaxaren fa-
-cilitarán mejor la firmeza.

y se acercarán à la perpen-^{ds}-
dicular de la horizontal.

Es imposible señalar junta-
mente el grado de inclinacion
ò angulo, que debe formar la
línea del muslo con la verti-
cal del cuerpo, dependiendo la
tension del muslo de su conforma-
cion, de su peso, y particular-
mente de la libertad del fe-
mur en la cavidad cotiloidea; y
asi será más acentado de ^{al}añor

principiantes con las rodillas al-
-go delante, que obliganlos desde lue-
-go à emplear medios violentos pa-
-ra hechar los muslos acia atrás,
porqué esto les havia necessaria-
-mente levantar las nalgas y
diminuir el apoyo que el cu-
-erpo debe tomar encima, pero
qualquiera que sea la facilidad
que tenga ò adquiera el gimete,
nunca debe tener la presen-
-cion de llegar enteramente

à la perpendicular, puer le
tenia imposible estar sentado en
esta actitud. El verdadero prin-
cipio, que se debe dar es el de ser
tomar al cuerpo la tension que
su propia gravedad le dà, sostan-
do y aflojando con el ure todos
sus ligamentos.

Estando las natgas bien colo-
cadas en la rilla, ^{se colocan} los muslos mu-
neltos y flexos ~~se colocan en na-~~

-tunalmente sobre su parte la-
-teral interna à menos, que el
mucho engarrotamiento en la
union del femur à la cadera
se oponga à ello: en este caso es
necesario, que el ejercicio facili-
-te à esta parte el mejor jue-
-go sin exigir esfuerzos de los
principiantes ~~en~~ ^{en} ~~hacer~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~in-~~
-propriadamente poner los muslos
aia dentro, no debe ~~de~~ ~~evitar~~

17

ni adentro ni afuera y ~~haciendo~~
de que de los esfuerzos de alum-
no para tocarlos ~~de~~ en-
ganosamente los músculos y que
hinchados ~~se~~ impiden à la pun-
ta de las nodillas hacer el ar-
cuto ^{deben y} que no puede verificarse
hasta que la parte superior
del muslo mas grueso que
la inferior, se aplane como con-
responde.

De este modo se hallarán
las Caderas bien colo-

71
colocadas perpendicularmen-
-te y no ~~podrían~~ ^{podrían} moverse en las
-diferencias de la parte inmo-
-vil.

Por estas partes colocadas
sobre la silla del modo más con-
-forme à la naturaleza, mas co-
-modo y menos molesto para el
-y el caballo
quiete se hallarian tambien
en esta postura por la conexior
de las dos partes móviles. Es evi-
-dente que el cuerpo colocado

aplomo sobre las nalgas hu-
 na su efecto con todo el esfu-
 -erso de su gravedad y cargando
 lo mas posible y ~~por consiguen-
 tena~~ ^{de modo q} mas difícil levantan las qu-
 -anto mas cargadas se hallen
 tanto mas se aplastarán y
 se permanecerá con solidez en la
 silla.

Las piernas abandonadas à
 su propia gravedad formarán

81
dos peros iguales, que tirandolos
muellos les proporcionavan mejor
ariento, a firmandolos mas en la
silla ^{y tanto} ~~removiendo~~ que quanto mas
muellos y flojos se hallen, mas pero
tendran y mas cooperar ^{mas} a la
lides de la parte inmovible
a su finnera por medio de las dos
partes moviles. ¶

Del ariento.

No confundamos como lo han

hecho muchos tubos, el ari-
-ento con la parte inmovil por-
-que esto seria tomar la par-
-te por el todo: el ariento no es

otra cosa que los puntos de esta
misma parte inmovil, esto es,
de las valgas y de los murlos, que

se arietan sobre la rilla **Donde**
de la rilla y como pueden ser de ba-
-ra à las partes moviles los puntos
de los murlos, que arietan sobre la

silla quando el cuerpo debe ser
-taxentamente sobre la nal-
-gas.

Pero si se considera que las pi-
-ernas estando bien flojas y mel-
-tas tiran o llaman los muscu-
-los abajo con el esfuerzo de su gra-
-vedad, se comprendia bien que
este peso de las piernas tiene por
objeto el hacer sentar los mus-
-los sobre la silla con mu-
-cha mas fuerza y que por
consequente los puntos de

20
los muros que vientan sobre la
silla se hallan cargados del pe-
so de las piezmas, resultando la ver-
dad de la proposicion.

Mientras más bala tiene un
cuerpo se halla con más solidez y se
segura ~~con~~ con fundamento que
quanto mas asiento tiene un gi-
nete mas fuerza posee, y esto con-
firma lo que he dicho en el arti-
culo antecedente sobre la soltu-

02
-ra de la parte inmovil y ~~les~~
-unque quanto más flexibles estén
los musculos de esta parte, los
aplanará más el peso de la ma-
-quina, y los hará tener mayor
punto de contacto sobre la silla.

DEL CVERPO

y de su postura

Despues de haver visto en ge-
neral la postura del hombre,

25
voy à analizarla parte por par-
te, explicando aquellas que com-
ponen las partes móviles, pues bas-
tante me he extendido sobre la
inmóvil.

Por la voz cuerpo se entien-
de aquí la parte del hombre que
forma el tronco, y nace desde la
cabeza hasta las caderas.

Sea probado en el artículo
anterior que poniéndolo
verticalmente sirve para

afirmar el asiento y contener-
-le en la silla; y esta es una ra-
-zon para tenerle siempre per-
-pendicular y à plomo sobre las
nalgas, porque además de ser vi-
-do muy natural, todo cuerpo
de qualquiera especie que sea
para ~~que~~ ~~de~~ tener firmeza se
debe colocar à plomo sobre su
base y saliendo de ella senar
menester otras fuerzas ajenas
para sostenerle è impedir que

cayere luego à la parte del^{2a}

costado donde se inclina (vea-

se la lamina 2.^a figura 1.^a)

Si se pone C. D. perpendicularan

sobre una basa horizontal A. B.

B. de modo que C. D. forme

con A. B. dos angulos rectos.

Es claro que el cuerpo C. Des-

tarà en equilibrio, si al con-

trario sobre la basa A. B.

horizontal se eleva obliqua-

mente, el cuerpo O. D. de
modo que O. D. forme con A
B. dos angulos desiguales es
evidente que el cuerpo O. D.
seguirá su inclinacion y caerá
sobre la extremidad B. de la
barrá A. B. à menos que no se le
ponga un apoyo P. E. que compa-
-no à la fuerza que el jinete se
verá obligado à poner en sus riñones
si su cuerpo está en la direcc.ⁿ O. D.

Boungelat dice que las
 "ayudas de tiempo con-
 "tribuyen, y aun por si lo-
 "las pueden conducir geo-
 "métricamente a la uni-
 "on de las ayudas de
 "mano y pierna, pero no
 "há explicado el sentido
 "de esta palabra geo-

29
métricamente y arregu-
-no que nadie lo explicara

De la cabeza

La cabeza debe estar
derecha ~~pero~~ sin em-
barazo ni afectacion;
es un defecto comun
de muchos Maestros
en venir a poner o colocar

~~Porque~~ la cabeza demaria^{2a}

-do acia atrax, sin reparan

que el ginece se acostumbra

à tener el cuello engarro-

-tado y despues le cuesta mu-

cho trabajo vencer este de-

fecto para conseguir el der-

-rogo y libertad natural

en todas sus partes, porque
n in lo qual

de otro modo demora xare que,

no es posible obtener la
debida igualdad y precision.

De los brazos.

Los brazos son parte muy
principal de la balanza y
deben estar libres y desemba-
razados porque su rotura fue-
ra de contribuir o perjudicar mu-
cho al deseado equilibrio de cuerpo,
haciendo el efecto de una balanza
y así

et vna que se repone de ma-
 -nada del tiempo le hará nec-
 -sariamente inclinarse à el otro
 lado, pero no es necesario que se
 -taulen ni pegados al tiempo
 contra su natural y si solo te-
 -nen los libros faciles y mellos co-
 -mo dependientes de un tiempo,
 -cuya parte deben concurrir
 à formar un equilibrio per-
 -fecto.

Hay Maestros que ha-
-cen trotar à los principian-
-tes con ^{unas} vanitas, puercas de ba-
-jo de los brazos para ac-
-costumbrarlos à tener
-los codos apretados, cre-
-yendo que en esto está la
-gracia, pero los Autores
-de este principio no co-
-nocían ^{! nada} bien la signifi-
-cacion de esta

quando 26
gracia no adu ~~ntian~~ que apre-

tando los codor se ata una parte
que se debe mover oportunamente.

Otros no menos insensatos por
tratar à sus Discipulos con las

^{la otra} manos ~~de~~ la espalda, ~~pretendien-~~

~~do como~~ acostumbra los à te-

ner las espaldas planas por detras

y à no agarrarle à la brida; in

fin es bueno y muy esencial para y.

el principiante aprenda à te-

nerse derecho y à no agarrar-

à la brida, pero poniendo las
manos atrás se engañotará y dex-
-riban las espaldas, contrayendo un
defecto muy grande que se adqui-
-ere facilmente y se corrige con
dificultad ^{no myor} sin duda ~~era lo myor~~
habituar al principiante à te-
-ner las espaldas planas y à no
agarrarle à la brida, encargan-
-dole mucho la buena postura
y haciendole de tiempo en ti-
-empo soltar las bridas y poner

los brazos adelante y atrás pa-
ra mayor soltura segun conven-
ga.

De las manos

Las manos tienen muchas fun-
ciones diferentes: ambas deben
estar empleadas sobre el potro,
que no está adestrado, pero
sobre el caballo embriado
y adestrado la izquierda so-
lo debe ocuparse del mane-
jo de la brida, y la derecha
de otro qualquier uso perma-

78
-mente ó paragevo como el del
latigo, espada pñtola u otros;
tratarè de la postura de la mano
-no de la buida y por aora las
supongo ambas con un buido; ca
-do una tomara una tienda u
-nas abajo, colocando los dedos pub-
-gares sobre el plano de las tien-
das enfrente uno de otro; las
muñecas ~~estara~~ bajas
y los brazos medio tendidos
porque á estarlo del todo queda-

28
man tiernos ó duros y el cabal-
lo ^{repentinamente} ~~podría~~ de un golpe de cabe-
la ^{abruptamente} ~~algomás fuerte~~ atraer
el cuerpo del Ginetete ^{adelante} ~~adelante~~
adelante; y si estuviera de-
manado doblado al codo, quan-
do el Ginetete necesitare hacer
una parada se ballaria ^{con} ~~los~~
brazos violentos en la acción
y obligado à retirarlos ^{adelante} ~~adelante~~
atrás. ~ ~ ~ ~ ~

DEL ESPINAZO DE LOS RIÑONES.

El espinazo se compone de muchas vertebras colocadas unas sobre otras por medio de varias articulaciones flexibles, y esta columna vertebral forma todo el espinazo del hombre y sirve para sostener su cuerpo: puede moverse à todos lados

29
y principalmente en su extre-
-midad inferior titulada riñones,

formados por las vertebrae lla-

-madas Lombares: ~~reducen~~ los

movimientos de que es suscep-
-tible son tantos como los na-

-yo, que pueden fixarse de un

circulo à una circunferencia

pero en este circulo se reducen

à quatro principales, à saber

-lante, à atrás, à derecha

y à izquierda, debiendo tenerse

presente que estos ocasionan otros
quatro movimientos de cuerpo ade-
-lante, acia atras, ~~inclinas~~ à la
derecha y à la izquierda.

El hombre à caballo debe co-
-nocer solamente estos quatro mo-
-vimientos en los niños; los dos
ultimos ~~no~~ se deben ~~usar~~ emple-
-ar ^{ya} ~~solamente~~ en los movimientos cin-
-culares quando el caballo se in-
-clina y aora dire en que ocario-

- nel necessitarà el ginete emple-
 - ar las dos funciones primeras
 de los riñones.

El caballo es susceptible de
 muchos movimientos, saltos y
 contratiempos en los quales lle-
 - gando à variar la posición
 del cuerpo sin quedar ya pa-
 - ralelo à la Horizontal
 se halla mudado su li-
 - nea vertical respecto à su
 cuerpo, y el ginete deberá por

708
consequently mudar la ruya
y poner el cuerpo acia adre-
lante ò acia atrás conforme
à la posición que tome el
caballo, pero siempre debe po-
nerse en aquella en que su
línea vertical y la del caba-
llo no formen sino una
sola línea recta, por-
que de otro modo no puede
haber ^{la} unión ^{entre} entre los dos ^{en} en
expos

Estos movimientos del cuerpo
 ya sean aua adelante ò aua
 atrás deben efectuarse por me-
 dio de una gran soltura y fle-
 xibilidad en las ultimas verte-
 bras Lombares, de cuyo doblez
 debe siempre existir ^{no quedar} algo pa-
 ra poder tener la cintura
 aua adelante y servir co-
 mo una especie de ~~Arbotan~~
_{no de sosten} te, contra aquellos movimi-

-entos irregulares del caballo
-lo que le obligarian à hechar
el cuerpo acia adelante, con
una parada pronta ò violenta,
y otro igualmente,
pero se deve cuidar de que aquel
doble sea muy leve y no efectua
ante sino debajo del grueso de
las espaldas, porque quando mas
bajo sea, mejor se conseguirà el
efecto. ~ ~ ~ ~

De las piennas

Las piennas forman la 2.^a
parte movil, y ya se he dicho
que estando flojas y cayendona-
turalmente por un pesa segu-
rar la parte inmovil en la
silla; voy a demostrar que
la postura que toman es-
tando reeltas y flojas es tambi-
en la mas ventajosa para sus

funciones.

Las piernas mueven de a-

-yuda por medio de su contac-

-to al vientre del caballo pa-

-ra hacerle conocer la volun-

-tad del jinete y quanto ma-

señal se hallen de la parte

sobre la qual exercen sus fun-

-ciones estan en tanto mejor

colocadas pues hay ocasiones en

quales es menester que sean pron-

-tas

33
para no caer al caballo ni que
sea de golpes; estando floja ca-
-en directamente y muy inme-
-diata a la barriga del caba-
-llo enfrente de su centro de gra-
-vedad y se infiere que esta po-
-sicion es la mas ventajosa pa-
-ra la seguridad de la parte
inmovil y para sus funciones.
Colocada de este modo
entre la espalda y barriga del

caballo estará tambien en la
- posición mas cómoda para el
Equadnon.

Debe haver una libertad
grande en el dobles de la nodu-
-lla à fin de que las piennas to-
-men por si la posición de inver-
-tial, trabajen con mas soltura
y conserven siempre sus fun-
-ciones respecto à la parte inmo-
-vil.

De los pies

Los pies deben estar parale-

los entre si y se hallarian natu^{3a}-
ralment en esta posicion si los
muslos y las piernas estan sobre
su plano, pero si no lo estan es
inutil y aun nocivo el obligar
entonces las pier à aquellas pos-
-turas, porque solamente se
podria verificar estirpando la
antrubacion de la cana con
el pie y por esto si el quete
tiene las pier a una fuera se debe

consideran sin muslos y sin piernas.

Hay algunos que à caballo
tienen los pies aia afuera aun-
que los muslos y las piernas es-
tèn bien puestas, pero sino fue-
re defecto de conformacion lo
sea de una mala costumbre
desde su niñez, pongue quando
enseñan los niños à marchar
ò andan sueltos hacen-
les poner los

35
piernas fuera sin reparar en
las rodillas y contrahen aquel
habito tan desagradable à la vis-
ta y tan perjudicial ^{para de} ~~para~~ a cabal-
lo, de modo que por poco que se
aximien las piernas alcanzan
las espuelas, y ^{es} ~~es~~ sería muy incomodo
à otros en formacion: Los medi-
os para reformar este defecto son
encargan muy à menudo al Dis-
cipulo que afloje la garganta del

pie para que con el tiempo los ligamentos y los musculos recobren su actividad natural.

Si el pie está bien flojo yuelto la punta se hallaria mas baja que el talon, estando el ginete sin estribos.

DE LA FIRMEZA a caballo

El primer objeto que el Maestro se debe proponer, poniendo un hombre à caballo ò dan-

-dole principios para efectuarlo es
 el de que logre aquella postura
 en que tenga y se prueba la ver-
 dadera firmesa, sin la qual qual-
 quiera otra sea reputada por ma-
 la.

Distingo dos especies de firmesa,
 la una verdadera y la otra falsa.

Se ha visto en la postura que
 acabo de demostrar el ^{preciso} equilibrio
 del cuerpo del hombre, que es el
 aplomo que forma la verdadera

firmes. Esto solo se puede verifi-
ficar por la correspondencia y
union de todas las partes del cu-
erpo con la qual la maquina
entera se mantiene en aque-
lla posicion; pues siempre y qu-
ando que alguna de ellas no exer-
ce sus funciones y deja de contri-
buir à este equilibrio al instan-
te se prende, y entonces ^{la causa} la verda-
dera firmeza ~~no continua~~, por-
que perdido el equilibrio la ma-

37

-quina caerà al menor movimien-
-ento sino se substituye la fuer-
-za, en cuyo caso solo se logra el ^{mando} ~~lo~~
que se llama falsa firmeza, no
porquè con ella no se pueda ^{per-}
manecer à caballo, sino porquè en-
tonces el quiere no es ya dueño
de sus acciones y todas sus partes
quedan engañadas en el pre-
ciso instante en que necesita
más de las operaciones de sus bra-

Zos y de sus piernas para trabaja-
jan à caballo y oponerse à los de-
sordenes que le sobrevienen y à
que se abandona.

Considerese un hombre en
esta ultima firmesa; por po-
-co que el caballo saltando le-
-vante el quarto delantero, co-
-mo no defa luego por su engar-
-rotamiento à las vertebrias de
los riñones su cuerpo se cae ~~caerá~~

38
atrás y se agarran à la brida;
los muslos se aprietan y las pi-
ernas se engarrotan: si el ca-
ballo cocea saltando, como tie-
ne los riñones inflexibles pone
el cuerpo á la adelante, las
nalgas se levantan, las rodil-
las se aprietan y el cuerpo ca-
yendo adelante es preciso que
los talones alcancen el vien-
tre del caballo y le alteren
cada vez más: todas estas cosas

son infalibles & indispensables à
que emplea la fuerza para
asegurarse, es fácil compren-
derse el mal efecto que de-
be producir el agarrarse à la
briada y tocar con las espuelas
ò talones en los hijares del
caballo en el momento, que
salta, y así lejos de asegurarse
el caballo (que ^{al do} acaso no habría
hecho más que una empuñada
ò dado una coz) se defiende

por largo tiempo y ¹¹le quie- ³⁹
-re rendir por cargo impu-
-tándole la culpa sin conocer
el ^{primero}
- su ignorancia difícilmente
lo logrará y cuando se expone á mar-
- Bolbano á la primera fia-
- mera que es la ^{verdadera} y no i-
- endo mas que un punto equilibrio
- los brazos y las piernas conservan
- su libertad, trabajan el caba-
- llo y se oponen á su desordenar:
- el animal halla obstáculos á

sin defensas y no habiendo nada
de parte del ginete que le con-
-vide ^{no existe} a continuarla y si a con-
-tenencia, no hay duda que se
enmendará quando bajo la direc-
-cion de esta la fuerza se le exci-
-taria à librarse de una carga
que tanto le incomoda como
falsa postura y no se aguietaria
ni mostraria docil hasta que le
faltaren las fuerzas.

Creoy muy lejos de decir que la
verdadera firmesa sea facil

de conseguir y que con aflojar-
se solamente puede uno estar
firme; no è esto lo que yo en-
tiendo; è necesario uno à exerci-
-cio en todas las cosas, y en el ar-
-te de à caballo se hà recono-
-cido siempre con particulari-
-dad, esta necesidad para con-
-seguir la verdadera firmeza
y estar perfectamente colo-
-cado y libre de todo temor; por

esta razon jamas se va exceder
tense en las Escuelas el grande
y continuo cuidado de conducir
los principiantes por guados, pues
si el primer dia se da al alumno
un caballo que salte se le obli-
ga aunque no quiera ^o a recurrir
a la fuerza o falsa firmeza pa-
ra evitar una caída q. ^e sufriria
si se aflojare: es indispensable espe-
rar que este bien puesto para

exigiu de el alguna finera ^{Al} in-
confiame ni alabame de la per-
feccion, pues facilmente pu-
-ede suceder que un excelente
ginebre llegue à ser comparave
por un salto inesperado y repen-
-tino, por deruido u otro acciden-
-te imprevisto y que perdiendo
asi el equilibrio de la magni-
-tud se valga de repente la fuer-
-za, pero entonces debera em-

emplearla unicamente en
aquellas partes donde la ne-
cesidad y lo en quanto sea bastan-
te para asegurarle, aflojandose al
instante que acabe la bovis-
ta ò de composura para recu-
perar el equilibrio.

La firmera à caballo es màs
ò menos grande segun la di-
posicion de los sujetos; el mau fir-
me es aq.^l segun regla puede perma-

neces mas tiempo sin recurrir ⁴²
à las fuerzas, porque este recur-
so es bien defectuoso y no siempre
relieva. Deuen del caballo à los
que usan de él; pero montan-
do caballos saltadores quando el

quiere se halla ya en estado de
atender y aun aumentará su
hacerlo ~~se consigue~~ firmesca y

desaogo.

DE LA IGUALDAD Y DESAOGO

Se llama igualdad aquel per-

fecto equilibrio que une el hom-
-bre al caballo por el peso y con-
-trapeso de todas las partes del cu-
-erpo, sin recurrir à fuerzas ex-
-trañas, que le cansarian sin po-
-der hacer uso de ellas más que
un corto tiempo, y con mal efecto.

En esta igualdad se puede
hallar unicamente el desago
y la facilidad de usar de ellas
en todas las partes del cuerpo.

43
à voluntad del quarte, fun-
-dandore en un principio bien ven-
-dadeno y conocido de todos los sa-
-bios y bueno Maestros en los exer-
-cicios del cuerpo y es que la mayor
igualdad produce el mayor derrogo
y reciprocamente el mayor derro-
-go produce la mayor igualdad

DE LA GRACIA, DO-
-NAIRE ò GENTILEZA.

Se llama gracia ò gentileza a
-ento aire ò derrogo sin afectaci-

son en todas las partes del cuerpo que
produce aquel conjunto que tan-
to agrada à la vista y al fin nos
embelena.

No todos pueden conseguirla; se-
ven personas muy bien hechas ò
formadas en quienes no encuen-
tra uno defectos y con todo no a-
gradan à la vista tanto como o-
tros; esta propiedad es natural à
cualquier persona y el arte la per-
fecciona.

21

Este arte consiste en dar de ma-
go à todas las partes que com-
ponen la maquina, pues toda
portura violenta es deagrada-
ble à la vida.

De las disposiciones

Previendo probas que todo el
Mundo puede montar bien
à caballo à excepcion de las per-
-sonas mal formadas, como por
exemplo un hombre que tu-
viere

AA
- un mundo ó una picana ma-
- ga que otra.

En las Escuelas se ven con fre-
- quencia muchos alumnos que
se abandonan, diciendoles que
nunca conseguirán el man-
- tar bien; es verdad que háy ^{no} mu-
- chos hombres y aun el mayor
- numero que siempre tendrán
poca gracia ó ninguna, y conti-
- nuamente crearán mal pu-
- erros

en semejantes Escuelas, pero no

son siempre por falta de di-

-posiciones y si por falta de buenos

principios: Ponen a estos desgra-

ciados en una postura violen-

-ta e incomoda; pretenden q^e

permanezcan en ella y que ten-

-gan graua i n mas que decir feo.

y sucede que el corto numero

que sale bien es de aquellos

que es dotado por la naturaleza

de libertad ò soltura y buenas pro-
-porciones kallas facilidad en toda
postura ò la han adquirido por la
observacion y continuo exercicio;
bien se sabe que el numero de
estos es muy reducido y sería mu-
cha desgracia que de las quatro
partes de alumnos que montan
à caballo y quienes saben el arte
las tres y medio no pudiesen conse-
guirlo.

En la postura que propongo todos
~~el número~~ pueden montar à caballo
porque todos tienen cuspó, nun-
los y picanas y solamente

el peso y contrapeso de todas es ¹⁶
-tas partes forma el equilibrio: to-
-dos pueden aflojar sus músculos, es-
-to es dejar de emplear la fuerza
y por consiguiente todos los pesos
harán su efecto y cooperarán
à su firmeza; y como la solta-
-na barba para montar à cabal-
-lo resulta que todo el Mundo po-
-drá conseguirlo; de modo que el
que tiene los muslos redondos los

28
áplana y en lugar de vacilar
estos en la silla se afianzan por
su propio peso, y estando más gru-
-eros aumentan la firmeza por-
-que tienen más gravedad; por
esta razón
~~lo mismo~~ no conozco otras disposi-
-ciones que la mayor ó menor
libertad natural, que supuestos
los buenos principios se llama
gracia. ~ ~ ~ ~ ~

DE LAS AYVDAS

en general

Se llaman ayudas los avisos de
~~los~~ que se vale el ginete para
 hacen conocer sus intenciones al
 caballo.

La insuficiencia de arte
 en su origen las havia multi-
 plicado hasta lo infinito.

El caballo adestrado como lo

71
demostraré à continuacion no de-
-be conocer sino dos à saber la ma-
-no y las pieanais del Ginebre ^e y son
las unicas de que trataré en es-
-ta 1.^a parte, pues el alumno
que me propongo enseñar no es-
-tará en mucho tiempo en disposi-
-cion de servirse de las otras, à
que recurriríamos para enseñar
à el caballo y ocuparian su lugar
en la 2.^a parte.

Barba ~~solamente~~ explica

aquí los medios para formar si
puedo decirlo así / sus repeticio-
nes al animal y obligante à
responder bien à ellas por el
castigo que debe seguirse en
caso, que voluntariamente
se niegue à las ayudas ya
entendidas.

El cuerpo, los miembros y la no-
dilla se han considerado como

pre como ayudas pero yo nie-
go que puedan serlo en proprie-
dad, porque en consecuencia de
la portura ^{ya expresada} ~~que se manifiesta~~
estas pantes deben estar im-
fuera.

He demostrado en el anti-
culo del cuerpo la falicidad de
las ayudas que provienen de él y
ahora demostraré su inutilidad.

Se ha hecho ver el peligro de

apretan los muslos y las rodillas
y la necesidad de tener estas
piernas flojas y flexibles para so-
portar toda su gravedad. conside-
- no estas razones suficientes para
no admitir se pene alg. de ayudas
que procedan del cuerpo o de los mus-
los o de las rodillas y aseguran q.
las unicas ayudas buenas y ver-
- daderas son las piernas y la briedi
las piernas por que siendo esta una

parte móvil pueden trabar sin

perder ni descomponer el equili-

-brio siempre que no se emplee fu-

-erza ^{alguna} en su operación y la brida

porque con ella se avisa al ca-

-ballo mas ó menos suavemente

sin castigarle ni obligarle: lo

demás todo es imperfecto.

Modo de servirse

de las preñas

Estas ayudas se verifican por el

contacto de las preñas al vien-

trae del caballo conforme à la posi-⁵⁰-
cion que las hembras dan; evitando
flocas y sueltas caen entre la espal-
da y la barriga del animal y hacen
el primer punto de la prensa in-
mediatamente despues de la con-
va y tocan el animal: esta posi-
cion las es muy comoda y pueden
en ella ^{trabajar} ~~operar~~ prontamente sin
que sea de golpe, contra el objeto
que deben poner en movimiento

que es el centro de gravedad del
caballo.

Para servir de las piezas y
animarlas por grados y no de gol-
pe es necesario, que el doblar de las
rodillas este muy flexible; en es-
ta flexibilidad el efecto es como la
causa; el caballo responde muy de
pronto, y sus movimientos son ir-
regulares, porque se halla sorpren-
dido y espantado o demandado oprimi-
do

Supongamos que una pierna es
 tan dividida en tres partes, que lla-
 maremos grado; el primero em-
 perará desde el doblar de la no-
 dilla hasta el medio de la pan-
 toquilla: el segundo empera-
 rá desde el medio de la pantomi-
 lla hasta el talon y el tercero
 comprenderá lo el talon, pe-
 ro este servirá de castigo em-
 pleandole à su tiempo, esto equi-
 lando.

los dos primeros grados no hayan
producido el efecto suficiente.

Subdividiremos aun el pri-
-mero y segundo grado en otros
tres puntos, y por esta division
bien entendida, se hará el uso
de las plumas del modo que
se sigue.

Quando se quiere hacerlas
sempre se empezará doblando la
nodilla con mucha flexibi-

52.
lidad y soltura para hacer servir
el primer punto del primer
grado y si à esta ayuda obedece
el caballo será suficiente: quan-
do el primer punto del pri-
mer grado no haga bastante
efecto se empleará el segundo,
y si este aumento de ayuda no
bastare se empleará el tercer-
no, lo que constituirá la primer-
53a.

la primera parte de la pierna
ò bien el primer grado.

Quando el primer grado
habrà hecho su efecto y se obser-
vare que continuandole aumen-
ta demasiado la marcha. El
caballo se retirará al segundo
punto del primer grado y si
la continuacion del segundo
hiciera demasiado efecto se reti-

53
-havà al primero que es carula
posicion que la pierna debeto-
man naturalmente por su
propio peso.

Quando para mantener el
caballo en el aire o marcha que
se le hà pedido, no se necesita si-
-no emplear el primer punto
del primer grado, sena mui
inutil y expuesto emplear el

segundo, pues havia demorado
efecto.

Si el primer grado no fue-
-se suficiente para hacer obe-
-decia al caballo se empleará el
primer punto del segundo gra-
-do, y en seguida el segundo o
tercero conforme à la necesi-
-dad o circunstancias, pero si
al fin los dos primeros grados

no bastasen, se emplearà el ten-
 -ceno, ~~que en el ten-ceno~~ que es el
 talon ~~anterior~~ ^{do. con} la espuela puer-
 todo se reduce al mas ó al menor.

De las espuelas

Las espuelas sirven para casti-
 -gan el caballo quando no res-
 -ponde à los dos primeros qua-
 -dos y à todos sus puntos,

Quando las piernas arriama-
 -das se aplica este castigo con

42
solo bolver un poco la punta del
pie á un afuera sin abrirse de no-
-dillas apoyando, etas con vigor, se-
-gun fuere necesario al objeto
de trás de lo ándor, y dejando-
-las así algun tiempo para q. las
sienta bien y haga lo que se le pi-
-de, pero no tanto que se le obti-
-que á defendom, y luego que ha-
-yan producido el efecto, que se
diferencia deben retinarse las
piernas en la progre-

11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

nombreria de aquella que
se ha observado para animar-
las juntas separadas
as ~~clases~~, pues aunque en el
artículo antecedente solo he
hablado de una pieza la misma
explicacion es para las dos, dejan-
do para quando se trate del mo-
do de conducir los caballos, inveni-
an las ocasiones en que deben ope-
rar juntas ó separadas.

la princip.
Es preciso cuidar de que no
usen de espuelas ~~los principiantes~~,
p.^o que ~~los~~ ^{los} ~~mu~~ ^{los} y personas vacilan a ca-
da movimiento de trote ^{de una} ~~porque~~ no
han adquirido aun la firmeza en
su asiento, y ~~de~~ ^{de} que los es-
puelas son, que danian a los caballos
serian peligrosos, y si querian vio-
lentemente para evitarlos se engarro-
tarian y llevarian sus piernas

via adelante.

56

Tambien es menester te-

-ner cuidado ^{se} que al tiempo de

aximarse las piernas esto es

de doblar las rodillas no se engan-

-rotar los musculos y que se sien-

-ta su gravedad en todos los pun-

-tos de sus efectos, teniendo pre-

-sente que como aximarse las

piernas no es mas que un abi-

-so que se da al caballo no se de-

-ben apretar, porque solo con

el roce de ellas sobre el vien-
-bre sea muy suficiente.

Modo de servirme de
la brida como ayu-
-da y castigo

Considero la brida como una
ayuda correspondiente à la ma-
-no izquierda que debe mane-
-jarla para desahogar la derecha
a ~~para~~ qualquiera otro uso ó exer-
-cicio.

57
como el de la espada pirota la fa,
-tigo y otros.

Por lo mismo es necesario que
el ginete sepa ^{haber} con la viguer-
-da sola ~~hacer~~ ejecutar à su
caballo toda especie de movimi-
-ento de que la bnda sea susceptible.

La posición de la mano mas
comoda para el ginete y conve-
niente à la igualdad de las ope-
raciones de la bnda debe ser
en general à seis pulgadas de

Distancia del cuerpo, y à qua-
-tro de elevacion, sobre el uer-
-tlo del caballo, quedando algo
-mas baja que el codoy la mu-
-ñeca redondeada de manera
que los nudos de los dedos esten
directamente encima del
cuello del caballo, las uñas
enfrente del cuerpo, el de-
-do pequeño, que ha de reparar
las, mas proximo al cuerpo

que la domar y el pulgar sobre ⁹⁸
el plano de ellas encima de la
segunda coyuntura del primer
dedo: esta es la posición que de-
be tener la mano izquierda
para sentir mas facilmente
las dos riendas con igualdad, y
la que debe tomarse toda el que
monta un caballo enmendado,
pero quando monta un poto
y quiere enmendarle a cono-
cen

las riendas, ò arreglarlas à un
caballo que se defiende siem-
pre será permitido tomar à
-quella posicion de mano en
que mas facilmente puede
trabajar y conseguir el fin.

Colocada la mano como
acabo de decir, el
gineete debe sentir
la boca de su caba-
-llo, esto es el apoyo. El

bocado sobre los arientos. ⁵² in que
este haga un efecto, que vio-
lente el animal, puei aquel
uso es solamente para esta-
blecer un sentimiento ò movi-
miento continuo entre la
mano del hombre y la boca
del caballo.

Mè dicho en la definicion
de las ayudas que se llama

con este nombre todo lo que
sirve de advertir al animal
de las intenciones del jinete
para su debida ejecución seg. de la voz
y efectivamente quando se
le hace sentir con ligeros
una rienda (la derecha su-
pongo) para rectificar el ca-
ballo de este lado, es solamen-
te avisarle, que vaya a la
derecha, y estos avisos son

suficientes con un caballo ⁶⁰ bi-
en doctinado, pero si se nie-
ga à ello, porque no lo conoce,
o lo no viendo. se resiste,
conviene repetir con mas efica-
cia y à fin aumentar la fu-
erza de la rienda derecha ~~XXI~~ ha-
ciendole sentir algun dolor so-
bre el ariento del mismo la-
-^{hanta}do, que le obligue à responder
como se le pide, y de este modo

se hace de la brieda una ayu-
da ò un castigo segun los casos
y la fuerza que se emplea.

Como siempre supongo que
quando se toma la brieda con la
mano izquierda en la postura
que acabo de manifestar, y
quiere trabajar con caballo ader-
trado, los movimientos de la
mano deben ser muy ligeros

61.
por leve, que sean estos movimien-
tos el brazo debe sentirlos y
concurrir
operar o hacerlos à proporción, porque
los del antebrazo & que solamen-
te quieren ir algunos, son siem-
pre torpes y violentos en sus movi-
mientos, y es menester para
trabajar con libentad que el bra-
zo tome su punto de apoyo en la
cintura sin comunicar la fuer-
za alguna.

Quando se necessita parar o di-
minuir la marcha del caba-
llo las riendas deben obrar igu-
-almente, y la muñeca tra-
bajan no de abajo arriba, ni
horizontalmente, esto es, en
derecho al cuerpo, y ^{no solo} ~~en~~ ^{se en}
la direccion de la diagonal del
quadro formado de la linea hori-
-zontal y perpendicular ^{en} ~~del~~

DEMOSTRACION

La fuerza supuesta en el punto B. no debe obrar segun la direccion B. A. ni B. C. pero si en la direccion B. F. si el caballo se despara la mano debe aproximarse de B. C. si al contrario se encapota la mano ~~de~~ acercar de B. A. y dare de esto las razones.

Enes

en el capítulo de la embocadura.

Todos los tiempos de una pasada de
benefectuarie por grados, propor-
cionandolos à la sensibilidad del ca-
ballo, pero se aumentava la fu-
erza hasta causar dolor en el a-
-viento de la boca, para convertir
la ayres en castigo, si se negare
à la obediencia, por los otros medios.

Quando después de haver hecho

63
el quite una parada à liber-
-dad à un caballo debe observar la
misma blandura y flexibilidad,
yno haciendo nio por guada en ca-
-10 que barte à poderlo executar
sin que el caballo se descomponga,
teniendo presente, que las rui-
-didas de la mano derecha del gi-
-nete auxilian los caballos con-
-trayendo y cargando todo el pe-
-so de los maza sobre los conves-
-nes.

Hay muchos caballos en esta

-dor, que en lugar de paname quan-
-do se les manda se apoyan al con-
-trato sobre la buida y se escapan;
esto proviene comunmente de q.
el quere no percibe bien que la
fuerza que emplea en sus manos
se comunta a sus mullos. Este
defecto es comun a todos los pion-
-cipiantes a quienes es menester
acostumbrarlos y encargarlos a me-
-modo que trabajar con la mara sin
comunicar fuerza a la parte

inmovil; pues quando esta parte ⁶⁴
la recibe necesariamente se com-
prime y descompone, de modo
que especialmente en los ca-
ballos dotados de suficientes
finura causa aquel desor-
den un considerable efecto.

Puerta la muñeca como se
há dicho si se quiere ventilarla
bien de vechta se redondearia
un poco la misma muñeca in

43
5
elevada y si se desea sentir la
-nuda inquiriendose pondrian
las unias algo alta arriba.

- Al paso que explicare el mo-
do de llevar los caballos de mos-
-trare los efectos de la baida.

- Al los principiantes se permiti-
te en los picaderos que quando la
mano derecha no esta ocupa-
-da se sirven de ella para tener
el baidon o filete y entonces


65
toman las riendas por encima
de las de la brida unas abajo y
esta más baja que la izquierda
como dice más adelante por-
que en este artículo se finali-
za la instrucción del jinete so-
bre un caballo con respecto a su
posición y debe haber entendi-
do y practicado todo lo que aya
de decir sobre el caballo para
antes de hacerle marchar

20
marchan puer bien se Necobnava
el tiempo que se haya gastado
do en estas primeras lecciones se
~~xxx~~ han ido bien dados y
aprendidos, debiendole atri-
-buir casi siempre la lentitud
de los progresos à la falta
-sa de otros, que se tomar
y es preciso conseguir

66

DEMOSTRACION MECANICA DE LA MEJOR POSICION DEL HOMBRE

sobre el caballo por M.^r
Darvergne, teniente Co-
nonel de Caballeria, Di-
rector de la equitaci-
on de la Escuela militar.



Siendo la union, el equilibrio
y el movimiento de los tiempos el
resorte de la mecanica es claro que
la equitacion o arte de montar
a caballo puede subordinarse a

su ley, y si se huviera conocido
antes a esta ciencia demostrati-
va se hubiera escitado un cami-
no equivoco que nos ha conducido
à tantos errores, pero tal es el
entendimiento humano, que
conquiendo algunas veces la
demostracion de las verdades ma-
abstractas y ocultas, procede con-
erros en otras mas faciles y
simples.

67
En todos los siglos ^{no ha} ^{habido una} ^{ocupacion}
ya ^{la} del arte de montar à caballo:

no libro
hà havido Maestro y metodos ^{de} in-
-folio: M.^o de Lubemas discipulo de

M.^o Palwen Cap.^o de caballo, que
llamado por Luis XV establecio

y gouernò la famosa escuela

de caballos ligeros, muriendo de

Mansuel de Campo, fùe el 1.^o

que tuvo alguna buena idea de

los principios naturales y meca-

nica de este arte. Uno de sus dis-

-cipulos, cuya reputacion è repe-
tion

17
à todo lo que yo podía decir sobre
el particular, añadiendo conocimien-
-entos prácticos, hasta en fin hace
alg. años la demostracion 19^{ta} que
he amplificado con algunas líneas
para mayor claridad e inteligen-
-cia en aquellos que no tienen
una idea perfecta de la equi-
-tacion.

Demostracion

El centro de gravedad del
hombre se halla en una línea
vertical q.^e empieza en la conaxilla
de la cabeza y se concluye en el

El centro de gravedad del caballo se halla en una línea vertical que empieza en el medio del espinalo del animal y concluye à la punta del Esternon.

Es menester que el hombre estè puesto à caballo de modo que su línea vertical en la qual se halla su centro de gravedad estè directamente spu-

-esta à la línea vertical del
caballo en la qual se halla
tambien su centro de grave-
-dad, y que no formen sino
una misma línea recta, pu-
-e así los dos cuerpos se halla-
-rán por consiguiente en equi-
-librio.

En todos los movimientos
del animal en que se varie
su línea vertical debe variar

tambien la del hombre, ⁶⁹ J
no forman sino una misma
y sola linea recta; si forma-
sen un angulo los dos cuerpos se
contraxarian cada momento,
y por consiguiente pendirian
su fuerza y velocidad (este es un
Axioma).

Lo que se acaba de decir es
con respecto à la posicion del cu-
erpo solamente, porque si este

cuerpo no tuviere nada, que lo
contribuyere en equilibrio cae-
-ria al menor movimiento
del animal; los muslos y las
piernas que abrazan el caba-
-llo le sirven de contrapeso y es-
-tas partes unidas con el cuerpo
del bruto forman el equilibrio
de toda la máquina.

Las piernas y los muslos no
pueden formar equilibrio sino

por medio de un peso y algunas
partes deben estar absoluta-
mente en fuerza ni engaño-
tamiento para lograr toda
su gravedad (segun todam. ^{da} a ^u fig. A).

Consideramos el cuerpo del hombre
como una potencia P que tira ver-
ticalmente con el esfuerzo pro-
pio de la gravedad del cuerpo.

Consideramos los miembros como
una potencia Q que tira segun

la vertical tomada del centro
de gravedad del mundo y que
hace el esfuerzo de la gravedad
del mundo.

Consideramos igualmente
las presnas como una potencia
P. que tira verticalmente con
el esfuerzo de su gravedad.

Estas tres potencias son parale-
las y siendo verticales será fa-
cil hallar sus resultados.

71

Se encontraria pues una potencia del cuerpo con la del muslo y despues otro compuesto de este resultado con la potencia de la pierna, y ^e este ~~ultimo~~ atraeria el cuerpo acia adelante como debe ser para impedirle de caer acia atras quando el caballo se mueve acia adelante.

Llevando acia adelante la mano del animal y retenida

por medio de aquellas quatro columnas el cuerpo del hombre caeria aia atràs i no fuese atraido aia adelante con la masa del animal.

La resultante, que atrahe el cuerpo del hombre aia adelante lo atraherà en el instante ^{en} que se mueva ^(el animal) aia adelante è impedirà al cuerpo de caer aia atràs y por conseqüencia la gravedad de los muslos y de las

piennas es la que ^{entonces} contiene a el
 cuerpo y le impide hacer movi-
 -mientos irregulares que desu-
 -virian o contrarian ^{al tor del} el ani-
 -mal.

La linea vertical del cuerpo
 del hombre dividida en dos
 partes iguales produce que el
 muslo y la pierna derecha ha-
 gan equilibrio con la parte
 derecha del cuerpo y que el mus-
 -lo

57
y pienna izquierda le foramen
con la parte izquierda y ~~esto~~
~~esto~~ para comenzar estos equi-
librios es esencialísimo abaxar
igualmente el caballo con am-
-bos miembros, porque sino se abaxa
-^{con} la igualdad no puede ha-
-berse respecto de que la ma-
-yor gravedad en uno de los dos
pero abaxa ^{uno} el otro y ha de
inclinan la máquina a un el

Pon lo que se acaba de decir se
 ve que el cuerpo del hombre se
 divide en tres partes, en cuer-
 po, muslos y piernas; el cuerpo
 y las piernas son dos partes mo-
 viles; ^{que son la lateral} los muslos, deben estar in-
 moviles y no formar sino un
 mismo y solo cuerpo con el ca-
 ballo.

El cuerpo del hombre es mo-
 vible para que su linea senti-
 dal pueda siempre manifestar-
 se

en línea recta con la del caba-
llo y mudan igualmente que
la ruyá à cada movimien-
to que haga.

La parte movable de las pi-
ernas sirve para hechar el
caballo adelante, y facerle
executar todos los movimi-
entos de que sea suscep-
tible.

En sus operaciones es necesari-
o que guarden su gravedad.

74
para conservar sus funciones en
el equilibrio, y así deben animar-
se sin estar en garras, ~~de~~
porque si se empleare alguna fu-
-erza, el cuerpo se caería nece-
-sariamente en el acto de tra-
-bajar.

Los brazos ~~que~~ hacen un e-
-fecto de las dos extremidades de
una balanza deben caer con
igualdad para no descomponer

el equilibrio del cuerpo; si en sus di-
ferentes movimientos se ve ~~como~~
obligado à separar^{uno} ~~los~~ ^{mas} que el
otro à à emplear mas fuerza es
menester tener mucho cuidado
de que el cuerpo no participe de sus
diferentes movimientos; ò que se
le compense, porque de otro modo
se perderia el equilibrio.

Colocadas las partes del cuerpo
del hombre en la postura indica-
da

79
La máquina entonces se ve-
rá desde luego en equilibrio,

y permanecerá en él ^{en} ~~el~~

en el caso de estar parado

como cuando se mueve el ca-
ballo.

Creo bien difícil establecer
una posición sobre el caba-

llo que sea más conforme á

la construcción anatómica

del hombre, más simple, más

comoda y mas segura que la
propuesta y esto son los moti-
vos, que me la hacen adoptar
en el acto de inmovilidad y en
los diferentes movimientos del
animal. ¹ demostrando
~~2~~ ² probando en ella
que à cada instante que esta
misma posicion del hombre
es la unica que se debe tomar y
conservar siempre p. sacar el mejor
partido del caballo y obtener
de el la soltura, la gracia, la

176
fuerza, la velocidad y reverten-
cia ^{o aguantante} de que sea capaz.

METODO QUE SE DE- VE SEGUIR PARA INS- -TRUIR A VN ALUMNO en el arte de mon- -tan à caballo

Aseguro nuevamente que
de las primeras lecciones mal da-
das ^{o entendidas} ~~o concebidas~~ nacen siempre
las actitudes violentas y mal for-

-madas que con tanto trabajo se
destruyen. & rectifican.

El celo y buena voluntad
de un principiante le hacen
ordinariamente engañarse
para ponerse de derecho y alargar-
se y así debe tener el Maestro
Atener
mucho cuidado de demostrar-
le que la gracia no puede exis-
tir sin la soltura y libertad, y
que aunque le parezca difícil, al
principio

177
cabo de algunos dias se hallaran
todas las partes de su cuerpo con
cienta soltura y disposicion pro-
porcionada à la posicion, que
se le pide.

Se tomaran todas las pre-
cauciones necesarias para condu-
cir el discipulo por grados, em-
pezando por los movimientos
mas lentos, mas suaves, mas re-

-gulares y más unidos para lle-
-gar ^{al impelido} a medida, que estos se con-
-formen con su postura, à los mo-
-vimientos más rápidos, ~~mas~~ du-
-ros y ^{de extraordinario} ~~mas~~ ~~ta~~ ~~regulares~~.

El paso uniforme sobre una
línea recta será el preferente
para las primeras lecciones como
mancha la más suave y la más
fácil para adquirir y conservar
el equilibrio.

78
Se procurará siempre no ren-

-vuir el método usado en ca-

-si todas las cruceles, que es empe-

-nar à hacer trotar los Discipu-

-los à la cuenta sobre el círculo ya

sobre caballos nuevos ~~y ya sobre enma-~~
~~culas.~~

do porque la marcha es irregular
y exige más práctica, firme-

-za y conocimiento para no

descomponer, y aun quando

el caballo sea el más dócil y

bien enseñado, el cuerpo en el
movimiento circular y cho que
podemos de las fuerzas centrifugas
y centrífugas ofice para comen-
-var un aplomo dificultades que
un principiante no sabría ni
podría vencer por otros me-
-dios que los de la fuerza
en que se ocuparía uni-
camente para sortener
-se guita in consiguiendo

79
Si conviene ^{pues} esperar que ~~este~~
el Discipulo ^{este} bien confirmado en
el movimiento simple y direc-
to antes de hacerle pasar à
movimiento compuesto y cir-
cular.

Se dará siempre à los Discipu-
los principiantes un caballo bien
puerto ò doctrinado à fin de
que puedan practicar los pre-

ceptos, que vayan recibiendo y en-
-tonces la obediencia ò inobediencia
-cia del animal servirá aun
para advertirles de sus faltas
y recibirán ~~su lección~~ del caba-
-llo una lección continua.

Para facilitar los medios de dar
lección ^{si se quiere} ~~continua~~ à estos princi-
-pantes y multiplicar las pre-
-cauciones contra los accidentes

que pueden suceder poniendo⁸⁰ ley-
de de luego à trabajar en el cam-
po ò en sitios abiertos; se ~~lleva~~
~~hacen~~ ~~en~~ paños cerrados lla-
mados picaderos bastante capa-
ces para poder trabajar los ca-
ballos sobre todos los aires, pero
no tan grandes que el alamo no
pueda dejar un instante de
oír la voz del Maestro, lo gran-
-dore la comodidad ^{o suficiente} para adre-
-tran y resolver los caballos.

Hay puadenos de dos clases
unos cubiertos y otros descubiertos.

Los primeros tienen por ob-
-geto prevenir al mal tiem-
-po, que impedia à interrum-
-pian la continuacion de lec-

-ciones tan necesarias para la
educacion del caballero.

Los segundos son implemen-
-te unos terrenos con barreras

Mas expeditos y dilaticos especial-
mente para el uso y manejo de

algun cuerpo de caballeria que

asi pueda determinarse y unir

en el manejo
sus marchas cuyas circunstan-

das son el principio del orden

unio y de la fuerza de los li-

quadrones; estas ventajas

recomiendan mucho la

estension de los pladones a

lo menor de 50, pies de ancho

por 300, de largo para que pu-
 -edan contener un nume-
 -ro crecido de caballos à un
 mismo tiempo ^{el} ~~de~~ ^{de} encar-
 -~~tarlos~~ y etrupeos en las
 manobras ~~de~~ facilitar los
 movimientos directos in-
 la precision de reducir-
 te à los arcañales.

Hay dos picaderos en Lu-
 -nevilles en que ^{se} marchan
 setenta

82
y dos hombres ~~manchados~~ jun-

tos con libertad y son los

unicos que conosco en don-

de las caballerias puede tra-

bajar con ventaja y ~~de~~ ~~un~~

anuniamos.

Araio se dice que

los picadores son inutilis-

y que las Caballerias

deve instruirse en el

campo; à medida que mien-

-tras la estacion permite

à los esquadrones salir afue-

-ra ès menester llevarlos

al campo, pero el mal

tiempo, el frio y las llu-

-vias se lo impiden la mayor

parte del año y quando no hay

picadero permanece en una
inaccion nociva al hombre,
y pernicioso al caballo.

Los picaderos descubiertos cen-
-rados con simples barreras de-
ben tener las mismas propor-
-ciones poco mas o menos; prefiero
ellos ultimos para instruir a los
hombres y los primeros para en-
-señar a los caballos, pero volvamos
a las lecciones de mi alumno.

122
Después de haver demostrado
su posición me resta señalar el
método que se debe seguir pa-
ra consolidarla ó indicar la
sucesion de lecciones que debe re-
cibir. No entraré mas que en
los detalles que sirven á condu-
cir el caballo perfectamente
adeltrado, pues se trata so-
lamente de la ins-
trucción del hombre

Y en la segunda parte de esta obra trataré suficientemente de la del caballo.

No hay duda que la igualdad de la postura del hombre sobre el caballo influye infinitamente en la obediencia de este ^{hombre} ~~caballo~~; lo primero es comenzar a ello y despues hacer de modo que las operaciones de las manos y de las piernas sean simples, fáciles e independientes

de lo restante del cuerpo.

Primera ^{XX} lección

El jinete dispuesto à man-
char estará como ya he-

-mos dicho sobre un caballo

destinado y docil; no lleva-

-rá puestas las estrietas por no

haver sin muchos adquiridos aun

el grado de extension de que

son susceptibles; las manos

están en su lugar como lo hemos indicado

85

teniendo cada una su sien-
da del baidon; ei menest es gu-
andame de poner el caballo
con la brida pues los principi-
antes son propensos à tener-
se à la mano y por consiguien-
te se hecharian à perder la
boca del caballo y para evi-
tarlo es preciso explicarles y
hacerles concebir el efecto de
las riendas aunque el baidon es
mucho mas comodo p.^o este fin.

Con el objeto de
Conseguir por el movi-
-miento mas simple y mas facil
se pondra el caballo al paso sobre
una linea recta A. B. segun
la Laminas 5^a

Suponiendole parado al punto
A. para dirigirse al punto B
sus brazos que solamente es-
-tan medio tendidos se basavan
con igualdad bastante p^o dar
al caballo toda libertad, pero

No tanto, que no quede sentimi-
-ento alguno entre la mano
del jinete y la boca del
caballo.

Doblando el jinete un po-
-co las rodillas hacia dentro las
primeras ayudas & se pres-
-nan al caballo por los medios
que hemos explicado, hablando
de las ayudas. Poniendo
por en mucha igualdad en los

- dos dobles de las rodillas à fin
de que la direccion del movi-
miento sea sobre la derecha et. 13.

pues el caballo enmendado segun los
principios que luego se diran; se
hecharà sobre la izquierda si la
pierna derecha del hombre dà
un grado más de ayudado y alla-
do derecho si es la izquierda la
que lo executa en este caso ^{o para} la
la linea recta es la resultancia de dos

87
fuerzas iguales en dirección
opuesta.

Es evidente que la posición
más ventajosa al caballo es
aquella en la que se halla
paralelo à la línea 12. pues
la que sigue à ser paralela y
no puede desahalar ni alargar
su camino. Todo el cuidado del
jinete debe consistir en man-
tener su caballo en esta direc-

72
-cion y le costava poco trabajo puer
monstru un caballo doctrina-
do y le bastava solamente ma-
nifester à proporción de la lentit-
tud ò de la velocidad de la mar-
cha del caballo.

Itemos visto que colocado el
cuerpo a plomo sobre su vara
está con la solidez posible, pe-
ro si esta vara ò el cuerpo del
caballo llegase à moverse una

adelante, el cuerpo del hom-
bre caerá necesariamente
atrás, si alguna potencia no
le sostiene; también se ha
demostrado que la resultan-
te del peso de los miembros y
de las piezas llevadas con
el caballo hace un esfuer-
zo capaz de sostener el
cuerpo y de impedirle de ca-
er atrás, pero si esto ley es

insuficiente para el equilibrio
quando el caballo se halla en
un estado de movimiento uni-
forme, se hace insuficiente en el
instante ^{en} que el caballo pasa
de esta acción igual y dulce
del estado del reposo al mo-
vimiento, porque el golpe de
esta mudanza da un impulso
à el cuerpo del ginete que
le inclina à caer aia atrás
y quanto mas diferencia hay de

entre el reposo y la velocidad ó
 prontitud del movimiento será
 mas considerable la impulsion y
 tanto mas difícil para el quete
 conservar su aplomo. Expresen
 esencial no emplear fuerza al-
 guna en las operaciones de las pi-
 -emas porque las harán perder
 otro tanto del valor y del efu-
 -cto de su gravedad que junta-
 mente con el de los muslos puede
 atraer el cuerpo aun adelan-
 te

La parte inmovil llevada con
el caballo que se mueve duec-
-tamente atráse ^{por} ~~necesidad de~~
- ~~del~~ el cuerpo del hombre al qual
sin embargo ^{entonces} los puntos del cuer-
-po más próximos a las nalgas serán
los que ~~entonces~~ experimenten
mayor atracción y es-
-ta fuerza de atracci-
-on acia adelante, se di-
-minuye proporcionalmen-
(etc)

aproximándose ^{desde} de la coronilla de la cabeza del Cavallero: 90
tuedo que por ~~una~~ razón vien un instante mepenado el caballo estando parado para pronto al movimiento vivo, los miembros del ginete ceden a impulsión y lo restante del cuerpo se queda atrás ^{responde es uno} para evitarlo ~~lo mismo~~, que el ginete tome

suas precauções no solo por una
resistencia en los ríñones, si tam-
-bien dando con sus músculos. Com-
-bates una ligera impulsión à su
cuerpo para llevarle igualmente
-te aya adelante en el instan-
-te mismo del movimiento del
-animal: es inútil, dando lección
explican en este principio y bar-
-tarà decir al Discipulo por teglu

95
y metodo general, que lleve su
cuerpo aia adelante al mis-
-mo tiempo, que el animal, pu-
-e este movimiento en los mus-
-culos lombares es tan natural
à caballo como à pie.

El caballo y el hombre pu-
-ertos en movimiento con estas
precauciones conservaran su
centro de gravedad en la mis-
(ma)

vertical y estando sobre la direc-
-cion A. B. el caballo continuas-
-rà su movimiento uniforme-
-mente siempre que las ayudas
se le continuen por grados, em-
-pleando solamente las mismas
causas para conseguir los mis-
-mos efectos; parece que aora
senia del caso ^{ex}poner como el
caballo puede salir de la direc-
-cion,

que se le ha dado y los medios ⁹²
de volverla à obtener; pero se-
ria confundir las dos partes del
arte. El montar à caballo qu-
-ando solamente se trata en
estas primeras lecciones de la
posicion del hombre.

Siguiendo la linea A. B. se ha-
-rà comprender y sentir à alum-
-no el efecto del peso y contrapeso

50
de cada una de las partes del cuer-
-po, que unidas deben girar so-
-bre sus ataduras, ò ligamentos,
à saber las nodillas tiradas y uni-
-das simplemente contra la silla
por el peso de las piernas, y los mus-
los retinados y unidos à la mis-
-ma silla por su propio peso.

La carga ò peso igual sobre
sus dos nalgas le advendrá que

en esta postura su cuerpo no
 se inclina à la derecha ni à
 la izquierda, pues la desigual-
 -dad de esta misma carga le ha-
 -ria conocer luego que su cuerpo
 se inclinaba à el lado, que ^{à tubine} ~~por~~
~~tanca~~ mas pero. Cada paso El
 animal produce un leve sa-
 -dimiento casi imperceptible de
 arriba abajo en todo el cuerpo

del hombre como que pare-
-ce le convida à cederle y a-
-floxandole más y más este pe-
-queno sauidimiento ayudaria
los muslos à alargarse y à poner-
se sobre un plano y las piernas à
que caigan más naturalmente
y estén más proximas al cuerpo
del caballo: algunos Maestros
podrian tal vez negar esta ven-
-dad

28

pero para convencerse de ella
pueden preguntan à los mismos
alumnos, y seguramente estos
certificarian, que se ponen mas
facilmente sobre un caballo en
movimiento ~~que perfeccion~~
~~su postura~~, que sobre un caba-
llo parado.

No es necesario que el ca-
ballo sobre la derecha A. B. ten-
ga

tenga el cuello plegado à esta ma-
-no como lo encargan en casi todas
las Escuelas; y demostrarè que esta
posicion del cuello à la derecha
^{en la}
~~esta~~ ordinariamente las es-
paldas del caballo à la izqui-
-erda, cambia su marcha y en
una palabra le pone atrave-
-rado y fuera de sus aplomos. Se
muy bien que un caballo &

picadero en un paso sostenido ⁹⁵
rebatido y en un galope corto
y elevado presenta mucha gra-
-cia à la vista de los expectadores
con sus pliegos, pero no hablo pre-
-ciamente de estas habilidades in-
gentileras en esta instruccion
y se principalmente de los prin-
cipios ciertos y demostrativos del
arte de montar y adiestrar los

caballos de guerra: reserwa pa-
-ra después manifestar su e-
-sencial es que los caballos estén
absoluta y rigorosamente rec-
-tos en la union y marcha de
los Equadrones, que no deben co-
-nocer el paso sostenido ni el ga-
-lope ^{corropeleado} y si solamente un trote
franco y decidido y un galope
determinado.

Quando el jinete tiene la ⁹⁶
pared o la barrera del prado
no a la izquierda, e dice que man-
cha a la derecha, y vice versa
~~esto~~ que mancha a la iz-
quierda quando aquella es-
ta a la derecha.

Llegando al punto B y teni-
endo el caballo la cabeza en
el angulo no puede caminar

man de frente, y es menester
bolvente à la derecha à fin
de ponerle sobre la nueva di-
-reccion B.C. Para efectuar este
movimiento abrirà la mano
derecha de este lado, aumen-
-tando la fuerza de la rienda
derecha para determinar las
espaldas del caballo à tomar
el terreno del mismo lado.

con la mano izquierda impedi-

ra que el dextero solo obedezca

al movimiento de la mancha

derecha, conteniendo sobre la

cabera y aumentando al mismo

tiempo el efecto de las piernas

à fin de que las operaciones

de las manos no disminuyan

el movimiento de la maqui-

no

10
La presión inquiriendo sobre to-
do impedirá al caballo movi-
-miente a la inquiriendo, y
al contrario ayudará a lle-
-var la mole del animal a
la derecha: en este pequeño
movimiento circular del ca-
-ballo la parte inquiriendo del
hombre, teniendo que descom-
-ponerse del mismo bin

un círculo mayor, que la ^{98.}
dextera se debe cuidar de que
no se quede atrás, como lo exigie-
rá la fuerza centrífuga, que
le inclinara siempre à quedar-
se; pero no es como lo enseñan
muchos Maestros la espalda
de afuera solamente la que
se debe adelantar y si toda
la parte izquierda, que es

que es la que debe seguir
este movimiento procedente
de la cadena.

Haviendo el caballo pasa-
do el umbral y hallandose
sobre la derecha B. C. las li-
neas de las espaldas y de las
cadenas del hombre deben
estar perpendiculares sobre
el codo. 2. 3. El alumno man-
tena

sobre esta línea como en la ante-⁹⁹
cedent y haciendo llegado al pun-
to C. empleará ^{los mismos} los medios para pa-
sar el ángulo y tomar la direc-
ción C. D.

He manifestado hasta a-
gora todos los principios de la po-
sición del hombre, ahora con-
viene al que da lección per-
cibir las faltas en que incurre

el alumno para enmendarlas,
sabiendose de los mejores medi-
os para corregirle.

Luego que haya dado algu-
nas bueltas de esta manera so-
bre la derecha, se le mandará
dar una à la derecha al pun-
to M. ò à qualquiera otro que
se quiera sobre los costados 3.2;
2.3; 3.4; 4.5. y atravesando el

100
pidados E. perpendicularamen-
te por lo largo ò por lo ancho,
saliendo por exemplo del punto
A ^oponiéndose ^{del} al ^{lado} ^{de} ^{la} ^{derecha}
M. y llegando al ^{otro} punto M. da-
rá otra vuelta à la izquierda,
empleando los medios contra-
rios à los anteriores empleados
para hacerlo à la derecha: lue-
go se pondrá sobre la direccion
M. B. y marchando en ella

y volviendo entonces à la mano
izquierda practicará los medi-
-os necesarios para llevar su ca-
-ballo recto.

El movimiento à la izqui-
-erda que se hace para pasar
de la línea M y M. à la línea
M. B. se llama en terminos
de puadeno cambiada de mano
y tambien se pueden executar por

mitad à derecha è izquierda, ^{tot}
atravesando el picadero diagon-
-almente.

Despues de una leccion de uno
quanto de hora poco mas ò menos,
jugandola suficiente el Ma-
-estro mandara parar ò hacer
alto al alumno: le supongo en
el punto E. à fin de dejarli-
-bre la pared à los Cavallenos que

104
puedan seguirle y deban conti-
-nuar trabajando en aquel in-
-stante: para hacer alto ò de-
-tenerse disminuirá el efecto
de las piernas y formando
una parada con igualdad de
fuerza y de direccion en sus
dos brazos, el caballo obedecerá
prontamente si la cabeza,
cuello y espaldas se hallan

sobre la misma direccion ¹⁰²

Hemos visto que en el paso
ò transito del caballo parado à
el de su movimiento el cuer-
po del hombre se inclinaba
ò dejaba caer à un atrás, y por
taron contraria en el instan-
te de la cesacion del movimi-
-ento, su cuerpo deberá incli-
-narse à un adelante; para

501
evitando es preciso, que el gimete tome la precaucion por medio de una reverencia en los ritones de hacer cesar la continuacion del impulso que el cuerpo ~~toma~~ en el acto de su movimiento ò de caminar. Estos movimientos son muy leves en las marchas lentas, y de consiguiente podrian negarse como como

imperceptible por aquellos que^{los}
no han profundizado el arte
de la equitación, pero á
fin de convenir de que es-
ta impulsión existe y se ex-
perimenta en el instante de
la parada no hay más que
pasar un caballo de pronso
quando su marcha es algo
viva, y se verá bien clara.

Esto es por haber pene-

600
-bió esta impulsión y para re-
-mediarlo el que algunos Maestros
enseñan como principio que se
debe hechar à proporción el
cuerpo aia atrás, pero he demon-
-strado, que este principio es fal-
-to, vago, indefinido è inu-
-til, y que sena suficiente una
leve resistencia en las ventanas
Lombaxer.

Esta lecion se repetirá ab-

- tenativamente a las don ma-
 - nor habas que el Alueiro con-
 - tindre al Discipulo con bartan
 - te firmesa para no descom-
 - poneme ^{do} por las acion, mas juu,

Segunda leccion

La segunda leccion empe-
 - zara como la primera por
 - algunas bueltas de praden a de-
 - ste

504
-cha è requirida y las cambia-
-das sobre líneas perpendicula-
-res y diagonales tomadas en di-
-ferentes puntos del lado del an-
-gulo recto A. B. C. D. pero el
-paso del cavallo será algo más
-largo o extendido por medio de
-las ayudas del jinete: en las pri-
-meras bueltas se lo hará pavan-
-y también muchas veces à fin de acon-
-tum-

105.
trabando con estos movimientos
à executar lo pronto y bien in-
tercomponiendo más.

El momento en que el aban-
-no se hallare mejor puerto y de-
-rogado renú el que el Maestro
deberá elegir para poner al
-trabaja y à esse fin se hará acumen-
-tan la ayuda de las piennas con
igualdad y proporción.

En esta pronta mudanza ó

o salida del paso al trote es me-
-ner tener el mismo cuidado
para comenzar el cuerpo perpen-
-dicular, que le fue necesario qu-
-ando estando el caballo parado
rompió la marcha y se hará sem-
-pre lo propio quando el caballo
aumenta su celeridad.

La acción del trote si se
hace según explicare por las hue-

107
Las sucesivas de dos puntas o ¹⁰⁶ca-
mos cruzados diagonalmente,
es la marcha más difícil para
la unión de la parte inmovil
del hombre con el cuerpo del ca-
ballo, pues à cada tiempo de tro-
te se hace sentir bajo las nal-
gas del jinete una impulsión,
cuyo efecto es de elevarlas ó sa-
lar de la silla y volver à ella en

el intervalo de las picadas.

Es evidente que para que se levante en menos es menester que estén cargadas quanto sea posible: esto es que la línea ventral del cuerpo caiga perpendicularmente sobre su centro: y que haya mucha soltura y ningún engarrotamiento para que no se prendan nada del peso.

de los muslos y de las piernas por-
que estas ataxando las nalgas por
su gravedad las constituirán
tanto más inmóviles quanto
más peso hagan y tengan: por
esto razón se ve que el hom-
bre con botas fuertes y pesadas
se une mejor al caballo, que
con botas blandas; y es una
prueba evidente de que toda

01.
fuerza que destruya el efecto
del peso se oponga necesariamente
a la union de la parte in-
movil, y que las fuerzas de presi-
on que se emplean en tener un
obstaculo para que el ariete tu-
viere un apoyo continuo sobre la
silla, pues quando se abrietan los
muros los impide menos el vo-
bir al tiempo del choque de las pi-
sadas que no bolden a bajar

de manera que la demmon
 se aumenta à cada tiempo de
 trotes à proporcion de la deri-
 -gualdad de la reaccion ó de ac-
 -cion.

El unico principio Demmon
 que se debe dar es el de guardar
 toda la gravedad de los miembros y
 de las piernas aplicandose à
 determinar todos los obstáculos que

podrían impedir el recaer en la
silla inmediatamente despu-
es del choque.

En el trote es donde prin-
cipalmente hará el alumno pro-
gresos rápidos y serán tanto ma-
yores quanto no se le obligue à
salir pronto de él: se le con-
servará en estado de trotar quan-
do al partir el caballo no se
engañote y seguirá en esta

marcha las mismas líneas que ^{lo3}
en el paso, haciendole volver y
detener muchas veces en ellas,
durante la leccion, à fin de
hacerle conocer el efecto de las
operaciones de las manos y de las
piernas en estas mudanzas de
marchas.

Es sumamente esencial
- al que al tiempo que cambia

a la derecha o à la izquierda
ò quando para ò detiene el ca-
ballo, obre con los brazos sin co-
municar fuerza alguna à lo
restante del cuerpo, evidente
^{a evitar de}
~~este~~ defecto bastante comun en
los principiantes.

Adquiriendo el Discipulo
costumbre, solides y confianza
en la Postura,
sus muslos estaran extendidos so-
bre un plano y se aseguraran

à medida que aflojándose ò exten-
 -diéndose los músculos que los guar-
 -necen, se aplanen ^{^ como estamp.} ~~tambien~~

No se puede determinar el
 tiempo que el alumno debe per-
 manecer en esta leccion pues
 depende relativamente à
 sus progresos y el Maestro
 será quien lo juzgue para
 mudarle.

Se le hará describir d'entre

011
- las líneas en el pincel à fin de
confirmarle en las diferentes
operaciones de mano y pincel,
tomando igualmente las cam-
biadas diagonalmente segun
los puntos G G.

Jà es tiempo de hacer mu-
-dan de caballo al Discipulo y
esto es facil, por regularmente
se instruyen muchos de una
vez; y à ké dicho que seràn caballos

hechos ^{de} obis enmendados y arreg^{dos} |||
los que se destinaron a es-
ta Escuela y la ventaja de mu-
dan de caballo solo se funda en
la variedad util de las marchas
mas o menos suaves, para hacerse
a todas, conservandose bien puestos
en ellas.

Se exigira entonces que el tro-
te sea mas franco y extendido y si
el aliento conserva una cuenta

inmovilidad se le permitiran al-
gunas bueltas de galope, pero no
se trata aqui de explicar y me-
nos de hacerle comprender la
union acorde, que debe poner
entre sus manos y piernas pa-
ra hacer partir su caballo bi-
en firme y unido, sea sobre el
pie derecho ^{sobre} o izquierdo, porque
no podra executar facilmente ni

entenden bien estas operaciones
 hasta que este mas adelantado
 y bastante unido y unido para
 sentir todos los movimientos que
 debe bajo su malgar y manos;
 tratarse de esto medien en la
 segunda parte, por ser el ob-
 geto de esta la mas exacta
 union de las dos maquinari.

En el instante que el giro-
 etc

511
se halla bien unido à su caballo,
quedando uno y otro aplomo se le
mandaría salir al galope, y lo ha-
ría animando las dos piernas con
igualdad, sintiendo un poco más
la rienda de afuera que la de
adentro y si fuese necesari-
o el Maestro le ayuda-
ría un poco, enseñando las correas
y ayudando levemente con ellas à

caballo por detras de la bota. 333

Siendo el galope una repetici-
on seguida de pequeños saltos a-
cia adelante cito demⁿstrado
que la linea horizontal del ca-
ballo muda à cada instante y
llega à ser obliqua à este mis-
mo horizonte, yà elevando el
quanto delante y yà el tra-
-serso, de modo que en la exac-

80
- titus geometrica el plan Ori-
- zontal que vive de base al
hombre quando el caballo esta
parado llega à ser un plan in-
clinado en el galope, pero es evi-
- dente que qualquiera direccion
que tome el cuerpo del animal
quando algunos de sus miembros se
separan de la tierra, la linea
vertical por la qual pasa à su

centro de gravedad queda ^{112.} si-
-empre perpendicular al ori-
-zonte y hemos demostrado
que para que el cuerpo del hom-
-bre permanezca en equilibrio
sobre el caballo es necesario que
las dos líneas verticales de estos
dos cuerpos sean siempre com-
prehendidas en una misma y
sola línea recta; resultando

de esto que el cuerpo del hombre
se conservará siempre perpen-
dicular al horizonte; si este cu-
-erpo fuera todo de una pieza
como una vara inflexible A. B.

(Lam.^a 2. fig.^a 2.) quando la di-
-reccion de la vara C. D. se mu-
-dara en C. A. Llegaria necese-
-sariamente à F. y entonces su
centro de gravedad O, caería

115
en P. à menos que una fuerza
O. G. ò qualquiera otra ^{exterior} ~~de~~ des-
truyere el efecto de gravedad.

La fuerza O. G. è la posi-
cion, que toman regularmen-
te aquellos que se ladean à ca-
ballo, ò ^{se} agarran à la brida y
caen acia atrás: estos son los
que no conservan el cuerpo en
la direccion A. B. pero el cu-

-cuerpo del hombre no siendo in-
-flexible y si de una gran fle-
-xibilidad en sus vertebras dom-
-bantes, que le permiten el es-
-locarlo hacia adelante o hacia
-atrás, debe emplearse en el-
-lar la mayor soltura à fin
de que el cuerpo mude à
cada instante, y segun lo
necesite con respecto à su base

116.

y nunca respecto al horizonte.

La mejor division del hombre en el galope es en tres partes, dos moviles y una inmovil, pues la inmovil unida y llevada con el caballo sigue sus movimientos y sus nuevas direcciones, en vez de que las funciones de las dos moviles deben variar continuamente para conservar

el equilibrio de toda la maqui-
-na. Estando los dobles de las vo-
-dillas perfectamente sueltos y
flexos las piernas tendrian à
cada instante la posicion que
tomarian de por si mismos en
estados perados suspendidos por
un hilo; es decir que la pierna
formaria con el muslo un angu-
-lo tanto mas puntiagudo quanto

mas elevado se hallo el quarto ¹¹⁷
delantero del caballo.

Es muy esencial en este
aire recomendar continuamente
te al jinete ^{que} tenga la mayor
flexibilidad y obtusa en los ri-
ñones y en las rodillas, pues si
estas dos partes cesan un ins-
tante ^{con} sus funciones el equi-
-librio se perderá necesaria-
(mente)

Las primeras veces, que el gó-
-nete haya de galopar se le pon-
-drá siempre al trote para ha-
-cerle cambiar de mano y vol-
-ver à salir sobre la línea rec-
-ta, empleando los mismos medi-
-os que he dicho arriba.

No se deben exigir del Dis-
-cípulo ^{ni más} perfecciones que la regu-
-laridad de su portura, y debe

continuar ^{new} esta leccion hasta
 que sus ojos y sus piens-
 -nas hayan tomado el grado
 de tension y altura, que
 deben tener en ella.

TERCERA LECCION



Ya es tiempo de permitir
 al Discipulo el uso de los estri-
 -vos, de las espuelas y de la brida.

Será fácil determinar la me-
-dida de los estrivos, pues suponién-
-do que haya adquirido el grado
de tensión capaz à sus muslos
los cabra à de modo que el
guero del pie ^{hiente} en el medio de la
TERCERA LECTON
Naja ó barra del estrivo, y en-
-tonces el talonete ^{apertando sin ellos se} hallaba mas
alto que la punta, quedava
mas bajo que esta como cora de

una pulgada y la resaca del es-
 -travo reportará todo el peso.
 -de la pierna.

No olvidándose de la utili-
 -dad y necesidad del peso de las
 -piernas para conseguir el equi-
 -librio de la máquina se debe
 comprender que diferencial es
 que los estavos no estén dema-
 -siado cortos, pues entonces es

innegable que destruyarian el
efecto de la gravedad de las pi-
-ernas respecto de su mayor uni-
-on à las rodillas, y facilmente
se conocera si los estri-^{vos} ~~podr~~
-maniado cortos quando los tale-
-nes bajen mas ó menos de lo a-
-riba dicho.

El inconveniente de los estri-
-vos demaniado largos no es menor

grande que el de los excrementos ^{12^o}
contos, pues entonces el gine-
te no puede hacer servir a los
pies sobre ellos sino buscando-
los; bafando las puntas; en ca-
yo caso los talones levantan
la pienua y se engarrotan;
de otro no lleva el peso que
corresponde ^{se} piende al menor
contratiempo à movimiento

188.
uno que experimenta el hom-
-bre.

Por esta razon son defectos
muy esenciales lo demariado lax-
-go, u corto de los estrieros: re-
-poner a la buena postura,
y descomponer el equilibrio,
la gracia y firmeza del ca-
-pallero.

Mas comun es ver los estri-
-eros

123

demasiado cortos, que dema-
-niado largos, y esto se debe atribuir
-buir à los principios, que dan
cientos Maestros, que sin ha-
-ber obrado bien el arte
pretenden, que el cuerpo, mu-
-los y piernas esten sobre una
misma linea.

EL Discipulo armava
sus talones con las espuelas, fi-

(81)
-jandolas al talon de la bo-
-ta, y quedando la estrella direc-
-tamente sobre la costura: el
-pilar ò espiga debe estar ori-
-zontal à la tierra y no per-
-pendicular como algunos lo
-practician pues colocadas así qu-
-ando se hace uso de ellas no ragan
y no pican.

Se han de colocar bajas por-
que

de ese modo el jinete es mas du-
 -cno de ellas, y habiendo varias oca-
 -siones en que por el concurso de va-
 -rios jinetes en formaciones, suelen
 las piennas estar comprimidas, si
 estuvieran altas picarian invo-
 -luntariamente alguna vez al
 caballo.

He hablado ya del modo de ser-
 -virse de las espuelas y se trata-
 -rà aun de ellas en la 2.^a parte

581
como de un medio propio para dar
à los potros el conocimiento de
las ayudas.

El Discipulo hà debido y à com-
-prender por lo expuesto hasta aqui dife-
-rentes operaciones de sus manos
respecto àl caballo, y el efecto de
las riendas que tenia reparada-
-mente; la posicion de la mano
izquierda teniendola de la brida
-da se le hà explicado sobre el caba-
llo.

123
parado, como igualmente el
uno de su mano derecha, teni-
-endo el pequeño buisson llamado
filetes. Baste por ahora a saber

que las operaciones indicadas pro-
-ducen los efectos que se piden y
en la 2.^a parte probaré mecani-
-camente su evidencia, hablan-
-do de los movimientos del animal.

Por estas reglas trabajará el
alumno en el picadero descubriendo

à dos manos sobre todas las lineas.
y las tres marchas de paso, trote y
galope: practicará las operacio-
-nes indicadas de las manos y pi-
-ernas à fin de llevar su ca-
-ballo derecho y en una marcha
igual: dos cosas principales deben
llamar particularmente su a-
-tencion que son la igualdad è
igualdad è la mano izquierda
y la gravedad è las piernas.

124
conservada sobre los estrieros en el
instante que abrigan el caballo.

Los estrieros son una especie
de balanza que sirve para adver-
tir à el quiebro de la descomposi-
-ta de un cuerpo ò de bengarrotami-
-ento de alguna de sus partes y à
cabo de algunos dias de buenvo lle-
-gava à sentir una igualdad que aun
no havia conocido.

Esto es todo lo que puedo decir

sobre la posición y sobre las fun-
-ciones de cada parte del cuerpo
del hombre à caballo; y siempre
que conserve la buena postura y
haga trabajar sus partes móviles
según los principios indicados logra-
-rá subyugar y dominar el ca-
-ballo mas ardiente y conseguirá
de él servicios agradables é incre-
-dibles que nunca hubieran alcan-
-zado aquellos que ignoran este

125 /
ante o se apuntan de sus prin-

-cipios.

fin de la primera
parte del on
tratado de equot.
del Barón de Boan
x

B. DE BOAN

Parte II^a

TRADUCIDO

del Francés.

En el nombre de Dios Amen

Yo el Rey

Por deleytar

en el

reyno de

Castilla

Yo

el Rey

de Castilla

de Leon

de Aragon

de Sicilia

de Cerdeña

de Cerdeña

+
TRATADO
de
EQUITACION
Por el
B. DE BOAN
Parte II.^a
TRADUCIDO
del Francés.



+
TRATADO

de
FONTACION

Por el
B. DE BOAN

Parte II.
TRADUCIDO
del Francés.

Del Caballo

Antes de pasar a las lecciones de esta segunda parte convendra decir algo sobre los caballos que comunmente se presentan en las Escuelas y destinan al servicio; y no son aquellos que son robustos alegres y buenos hijos de la naturaleza; son por lo regular animales cobardes, tristes

88
flojos y deifigurados, casi domes-
-ticos y aun mutilados o contra-
-dos por la cruel ignorancia de
sus dueños.

Se olvida que la educación de
nuestros perros de monte debe
imitar la de la naturaleza;
se deprecian sus leyes simples y
se quiza para reducirlos a meto-
-dos o estilos casi contrarios a sus
instintos q. una crueledad ignoran-
(cia

127
o al impulso, por mayor desgracia
cia de vanos y frivolos discursos
del arte conjetural de la hipi-
atraxia: De aqui resulta, que
~~van~~ muchos Discipulos, y un gran
numero de cavallos no logran
la perfeccion ^{de una} enseñanza, que
corresponde, ^{numerosos} dexedibando que en
vano discursiva el hombre mi-
entras piense conseguir la natu-
ralera en lugar de enucharlo

seguirle y ayudarla.

No solamente se cometen defectos contra la naturaleza desde la union del ~~espullo~~ y de la ~~hembra~~, pero aun antes por la eleccion que hacemos de Padres y Madres para sacar crida.

La figura y la talla del Padre son los dos unicos objetos, que nos ocupan: en la edad se repara poco con tal que aun pueda servir y no se observan bien las calida-

128
-des de vigor à debilidad, siendo mas

esenciales que la hemorragia;

pues à cada paso se hallan

caballos hemmotos pero no buenos.

Y al Contrario de excellente calidad como
~~hemmotos~~ ^{en hemmotos} quando el Padre está

bien elegido, uela el mal uso y

el exceso de la cura de montar

convientele en un caballo sin

vigor que solo produca una

cantidad de nocivas flores

sin esprimen: para conservar

este vigor que debe sacarse

y heredada en carta e i menester
que el caballo tenga una vida p^{ro}

ra su on
p^{ro} p^{ro} como en los medios esenciales

son el trabajo correspondiente p^{ro} q^e
(ve. trans. u. c.)

en todas muertes sus caras e nionta

no hacen ^o ~~alguna~~ y ^o ~~que se pueda ha-~~
o ^o ~~que se pueda ha-~~

~~man~~ algunas bueltas e

cuenda que les hacen dar una o dos

veces por semana sin ser mon-

-tado; el caballo tratado de este

modo puede con mayor pender hasta

el nombre de tal, p^{ro} canne ya

129
de las calidades convenientes pa-
-ra ser buen Padre y solo^{1º} consi-
-derar^{su bondad y} el grado de su valor por
el numero de Seguas que pue-
-de montar cada primavera y
por la prontitud con que sirve
à las que se le presentan; pero
el hecho es que acalorado por
los alimentos^{sin exorcis} y provocado por
las Seguas que se le aproximan,
parece cada dia mas vigoroso qu-
-ando. verdaderamente padece.

extraordinariamente en natu-
-ralera y fiende ~~in~~admirable-
-mente en calidad y duracion.

todo lo que à primera vista
apresenta
y se cree comunmente que ga-
-na en el numero.

Los Ingleses mas aficionados
y mas inteligentes que nosotros
(los ^{nuestros} en caballos nos dan en este
punto un exemplo que deberia
sin duda llamar nuestra aten-
-cion; indagan con cuidado los

caballos Padres que se han distin-
 guido en las carreras, compran à
 precios extraordinarios la licen-
 cia de hacer cubria excelentes Je-
 guas por aquellos buenos caballos,
 para que sus calidades se perpet-
 tuen, y asi para ver el efecto en-
 gana sus esperanzas, y si el Po-
 tro llega à la edad de 5 años sin
 accidente, les hace recobrar ordi-
 nariamente mucho mas de lo gas-
 tado en la eleccion de los Padres.

Menos delicades ès ò esmero me-
-le haver con respecto à las Madres,
-pués como tengan un buen vien-
-tre, que ès lo que se requiere todo
lo demás ès menos, y aunque estèn
xerabiadas, ~~peruadas~~, cobardes, floxas
y estropeadas las remitan à la ca-
-sa de la monta, viendose ^{en ellas} xaravies
unayegua sin alguno de estos defectos;
las hacen cubrir por un caballo
freno ò cansado, y con tal que re-
-tenga no se pide otra cosa; du-

131
tante el preñado se ata en una
caballeriza algunas veces por tres
meses seguidos ^{Nin estar} bien cuidada y
otras se la atornenta por un
trabajo que la acalora y al fin
pare y da un potro que ni si-
quiera tiene la figura del
Padre; apenas han nacido es-
tos animales les señalan
un terreno limitado en que
no es facil à un ayo por ni à

en miembros hacen el conveni-
ente ejercicio y desenvolven y
buscan con libertad su mejor ali-
-mento.

Por este metodo se mantiene
el Potro hasta que deandolabe-
-ta se le repara y se le ata en
la cavalleriza ^{o deya} o fuera si perma-
-necce en el campo maltratar-
-do ~~los~~ ~~servos~~ del ~~caballo~~ y spo-
-niendole de este modo al cur-
-so de la naturaleza interior

llega, y la ahoga la mas cruel
 de las operaciones que es la de
 capar ~~el~~ ~~pecho~~ à los 18^{os} meses, des-
 truyendole antes de haver ca-
 -sido nacido y llevando consigo des-
 -de este instante las señales
 de debilidad, que conservará du-
 -rante su vida; ^{el} el cuello cesa
 de engordar, los musculos no
 toman aquellas formas qua-
 -dradas y denigradas que anun-

- uian el vigor del macho; el
pelo ^{es} es largo, las crines en vez
de haberle liras brillantes y ni-
-zadas van quedando como es-
-topas y luego, que llega el ti-
-empo de venderlos nos traen
estos rocinantes desfigurados
para remontarnos, sin que
haya esperanza de salir de
este antiguo y ridículo metodo
de capar los caballos, destruyen-
do

la mitad de sus fuerzas y valor ¹³³

por mas que la experiencia nos

demonstre en vano todos los

dias que solo los caballos entenos

son capaces de hacer los excesivos

trabajos de tiros de portada y otros

Los de la guerra no piden me-

nor fuerza y resistencia que a-

quellas, pero si peran de esto solo

nos servimos de caballos capones

porque vanian antiguas precau-

ciones

nos obligan à seguir una rutina
envejecida: ? que accidentalmente
no sucederian con caballos entremes?

pero en Penia y en Arabia en don-

de esta barbaria costumbre es des-

- ~~conceder~~ y aun mas cerca de noso-

- trar la caballeria Española se gobi-

- eruna por otro sistema y no usa de
capones. ¿ son ~~por~~ acaso sus caballos

de otra naturaleza que los nues-

- tros y menos propios à la gene-

- racion? de ningun modo lo cierto
es que los caballos de unigen

è que los doman, contienen y do-
13A
minan y no pueden mas aui-

-dentes ni se ven mas piedras ro-

-tas en España que en Francia;

pero para probar que sobre este

objeto hay tantas preocupaciones

como discurros, es famoso que

veinte años hace nadie se huvi-

-era atrevido en París à poner

à un coche caballos enteros por

los peligros, que se creian en el

caso de encontrar yeguas, y hoy
no hay mujer que no vaya con
la mayor tranquilidad en un co-
che puesto con caballos entre-
nos, ni cochero que deje de colo-
-carse por su turno ^{con un caballo} en las plazas
de los teatros ò en otras partes
con confianza, y sin inquietar-
se, aunque el coche que ten-
ga al lado esté con yeguas: en
la Casa R.^l y en todas las Aca-

demás se ven estos caballos al lado

unos de otros, tranquilos en sus
filas o hileras en las represas del pi-

-cadeno, aunque las tres quantas
partes del tiempo estén mon-

-tados por niños o Jovenes, que

cuando no tienen ciencia ^{o fuerza} ~~de~~ los

-tumbos, ^{de su} manejo: reflexionan

-do todo esto y que las tropas, can-

-tados y trágicamente hacen

su marcha encontrando y egua-

¿ que obgeccion quedaria que
hacen ^{que tanto} ^{en} confegar que enviando-
se de caballos enteros se mab-
tiplicara en breve la especie y
el consumo seria menor por-
que serian mas a la fabri-
ga y las yeguas podrian per-
manecer con todas ^{las} en ^{las} carape
los labradores para sus labores y en las
yeguaras: el impenio de la cos-
tumbre es tal que ^{se} ^{siempre} ^{se} ^{siempre}

136
el monitruo que más se opone
à las mejores reformas ò à los pro-
-yector mas simples y mas utiles.

Enten del Maximal de Saxonia
se creia imposible el hacer man-
-char la Infanteria à compai y
bien alineada; tocaban marchas
que solo servian para hacer rui-
-do y entorpecer los oidos; fuè el 1.^o
que dijo que seria menester hacer-
-la marchar en cadencia, pero

esto era tan nueva que ya previno
lo muy extravagante ^{se imposible} que parece-
-ria ^{de} haberse remesante propo-
-cion; lo mismo me sucederá en mi
modo de pensar, pero siempre
opinaré que la caballería de-
-be estar montada con cavallos en-
-tenos, exercitarse todos los dias, em-
-prehender marchas que oy llaman
sonadas, acostumbrarse à parar
los malos pasos y aun à saltar y

^{2 angas, vallas y otros}
superar, ^{obstantes}, que la debie- 137
-ven comunmente.

Pero volvamos à las causas se-
-gundas de la debilidad de nues-
-tra caballeria; ^{en su invencibilidad:} el caballo entre-
-gado al Pasion cae à menu-
-do en manos barbaras, que cau-
-san su destruccion; nada hay
mas peligroso que un Artista
que se equivoca ^{en su} ~~que~~ metodo, y
le sigue con tenacidad y ~~tenida~~

operación; tales son un gran nume-
-ro de aquellos que hacen el ofi-
-cio de enseñar caballos; la mayor
parte son ⁱⁿ capaces de dar definicio-
-nes exactas de las operaciones mas
simples del arte, que quieren
executar. Leame nuestro tra-
-tado de equitación, y se verá
en todos fundada y contrapues-
-ta la naturaleza, muchos miles
de caballos europeos y garta-
-dos

antes de hallarle uno capax ¹³⁸
de ejecutar los caprichos y mo-
-nadas, que se propusieron e hicie-
-ron pintar los Señores N. E. V.
C. A. S. T. E. L. y ~~la~~ queriri-
-ere, con los nombres ridículos de
parada, tierra à tierra, porada,
chasa, balotada, palto y con,
falcada, repolon & N. & D. Ser-
te chapurrado sin substancia
es del que deseo preservarme en

en mi Escuela; no conocerán mis
caballos marchas ^{puramente} artificiales por-
-que solo aplicaré todos los recur-
-sos del arte para perfeccionar
los medios, que la naturaleza les
há dado.

Para seguir en esta segunda
parte el mismo orden, que propu-
-se en la primera à fin de que
nada se omita, supondré un po-
-tro que se vá à adentrar en ma-
-nos

de un hombre de à caballo, ¹³⁹ y

describirè el modo de conducirle

para llegar con mas seguridad
à conseguirlo..

Segunda parte

Arte de enseñar los caballos.

Hè dicho que se llama caballo di-
estro ò bien puesto aquel que cono-
ce las intenciones del jinete y

108
Luego responde à ellas con igual
-dad fuerza, y ligereza.

La acción mecánica de los bra-
-zos y piernas del jinete sobre un
caballo no es suficiente para darle

las tres circunstancias de ligereza
fuerza ^{re} igualdad y ~~fuerza~~. Muchas cui-

-dad ~~de~~ ^{de} ~~deben~~ concurrir à

este fin, ^{y para ello} supongamos un caballo

sano fuerte ^{1 año} y brioso que aunque

son raras en el dia, no de se de ho-
-ver

140
barrantes en España, y se conocía
que solo por grados puede parar al
nuevo método de vida à que se le
destina. Acostumbrado hasta
la edad de ^{ROMAN} 14 años à la libertad
de la deca, ò del campo, se unti-
ta ò enfada y hace esfuerzos qu-
-ando se ve atado en una caballe-
-rita; la sujecion è inacion en
que se halla, la mudanza repe-
-tiva de sus alimentos y de sus

costumbres producen una revolucio-
-cion en su naturaleza, en sus hu-
-mores y en sus fuerzas, que con
frecuencia causan inconvenien-
-tes que naturalmente se
siguen de aquella alteracion y
en este estado recibe las pri-
-meras lecciones de docilidad y
mansedumbre del Palafre-
-no, moro ó criado, à quien se
confia su cuidado. Este punto

~~es~~ es muy esencial porque no es m.
143

- diferente que el que le cuidasen
pacífico u colérico, ^{siendo} el alaz y el as-
-eo, la comida arreglada y todo lo
que puede mantener la salud
y ^{sumar} ~~ser~~ ^{el} ~~el~~ ^{al} ~~de~~ ^{lo} ~~que~~ ^{se} ~~de~~ ^{de} ~~be~~ ^{prae-}
-ficarse con una exactitud exor-
-pulsora por personas fuertes, man-
-tas y acostumbradas à manejar-
-los sin temerlos, pues se suelen re-
-sacian tan à menudo por miedo

y poca maña, como por el mal
trato, ó aiperra.

Acercá de los principios y méto-
-dos de la más segura enseñanza
de los caballos hay tanta varie-
-dad como sobre la verdadera pos-
-tura y enseñanza del hombre;
pero in duda hay uno ^{que es} mejor
de todos; este será aquel que
por medio de los principios más
simples se repararía menos de

la naturalera; ^{1 y con un Arriero en el caballo,} despues de estos
metodos tan multiplicados y vari-
-os como los Maestros, no hay que
conivarse a ver un caballo
bien mandado por un ginebre y
muy mal por otro ^{1 que acaso se} ~~señalado para~~
~~crea~~ Maestro. Es cierto que si
se acostumbra un caballo a que
buelva a la derecha con la si-
-enda izquierda y a la izquier-
-da con la derecha, como lo

pretende Mr. Borxelat y que esto
palmamente mi caballo
quiere, es ya que el mismo cabal-
lo buelva à la derecha con la ri-
enda derecha y à la izquierda
con la izquierda; este ultimo
hallava necramamente el ani-
mal inobediente, y afirmava
que nada sabe aunque este
muy bien enseñado à obedecer
à las señas contrarias, e ignora
El caballo se acostumbra al
ginebre que lo monta. E lo

qual proviene que se suele ver
 un hombre mal puesto à cabal-
 lo llevando bien, pero en qual
 el caballo bien puesto es el que
 obedece à todo hombre dentro à ca-
 ballo que sabe servirle de la
 mano y de las piernas para su
 manejo.

Hay à demostrar que la po-
 sicion que hemos dado al gine-
 te, siendo la mas comoda para
 el

811
^{yaun}
tiene la ventaja de ser la mas
favorable al animal, porque
con ella el peso del hombre le
es menor incomoda, y esta en
plena libertad para usar su
bien de sus fuerzas con perfe.

Supongamos un caballo en
libertad y examinemos su mo-
vimiento y sus marchas pa-
ra conocer bien la naturaleza
porque una vez conocida nos

senoia de ley. 304

X.

Del movimiento y de la marcha del caballo.

Es necesario conocer los diferen-
-tes movimientos del cuerpo,
cuyos resortes pone el arte en
movimiento con igualdad y
examinados en un juego mas
simples y sencillos las leyes mas
exactas de la mecanica.

El cuerpo del caballo se puede

considerar como una magui-
-na sostenida por quatro colum-
-nas, cuyo centro de gravedad
cae en su medio proporcionado.

Quando el caballo parado el
peso del cuerpo del animal de-
-be repartirse igualmente en las
| ^{quatro} columnas, y es lo que se llama
un caballo Xenuido: quando en
movimiento el peso del animal
se halla sostenido por las colum-
-nas

que sientan en el suelo, y esto de ^{las}
-muestra, que el centro de gra-
-vedad del jinete ~~ya~~ debe ser vien-
-cialmente perpendicular sobre
el del caballo, pues entonces los
dos pesos formando uno solo, se
reparten proporcionalmente so-
-bre los remos del caballo y se
le molesta todo lo menos, que es
posible.

Siempre se han considerado

Las quatro columnas de esta ma-
-quina ó los quatro remos del ca-
-ballo, por el principio del movi-
-miento así como en la marcha
del hombre se ha dicho que las
piernas emperaban à dirigirse
aia adelante, y que el dex-
-po venia en seguida à desen-
-tan encima quando sentaban en
el suelo.


La mecánica ciencia demostro
ativa

Y consultado de manado tarde,
 nos hà hecho ver por fortuna
 nuestro error; està demost-
 -do que un peso pequeño no pue-
 -de atraer uno grande, y que
 es natural que uno grande
 atraiga uno pequeño, pero bus-
 -cando además el principio del
 movimiento de los cuerpos se
 hà visto, que se halla en el
 centro de gravedad.

Es muy de admirar, que sin
la mecánica no se huviera com-
-prendido el movimiento natu-
-ral de estas marchas, ^{que} observan-
-do à un hombre corriendo
bien se percibirá que es su cu-
-rso el que empieza el ca-
-mino y que se adelanta mu-
-cho mas que las piernas sin
que estas hagan efectiva-
-mente otro cosa, que venir

à soutenir el cuerpo ~~en~~^{en} ~~esta~~^{esta}
 camina, y ^{pari} la causa de caer
 algunas veces coniendo es por
 que las piernas no tienen
 bastante vivera para ^{allegaria} el tiempo
 à soutenir el cuerpo que si
 empre ale el primero.

Si se examina bien el ca-
 bazo estando parado y à plo-
 mo, y en este auto se le exci-
 ta suavemente à partir hacia

adelante, fijando la vista i-
bre el quarto delantero. 
se verá que este se mueve al
instante, y como si aya as-
traxen los remos se verá in-
citar à colocarse bajo el caba-
llo, y seguir el camino ò terre-
no mar ò tierra considerable
que haya hecho el caballo
con el cuerpo, que detenerse
ò lleve los remos à adelantarse.

128
-ma i' menos adelante se conoce
-rà el verdadero principio del
movimiento de modo que por
mas extraordinario, que parez-
-ca à primera vista à lo que
creem que las piernas ponen
el cuerpo en movimiento, con-
-feraràn luego su equisocaci-
-on por poco que reflexionem
lo que todos los dias les demues-
-tra la experiencia.

Todo movimiento debe te-
-ner un objeto; si el caballo ca-
-mina es para dirigirse de un
-paseo à otro, y si el quiete
-le exalta es para lo mismo
y este movimiento se lla-
-ma mancha.

Despues del principal ob-
-jeto de la mancha vene-
-mos lo que mancha, y
debe executar; sabemos que

149
el camino mas corto para lle-
-gar de un punto à otro è la
línea recta, y que el movimi-
-ento mas natural à un cuer-
-po que hà recibido una impul-
-sion è de movime uniforme-
mente, y en la direccion de
la fuerza, que le hà impulsa-
do.

En la marcha debe el cuer-
-po del animal movime directa-

mente, esto è siempre en li-
nea recta ò devesha, y por esto
aquel cuyo remos se repandan me-
nos de esta direccion è el que man-
cha mejor.

En todos los movimientos solo
se considerará el punto tomado
por centro de gravedad y
puesto este en movi-
miento no puede mo-
verse sino à ciertos

alcance ó distancia y á la misma ¹⁵⁰
altura sin bajarla y quando ha
llegado á su termino este es el
punto de apoyo que los remos ó
piernas pueden darle inmo-
veme; luego se ven estar obli-
gados á mudar de plieque ó
parage para bolver á tomar ba-
-lo el cuerpo del caballo la misma
posicion que tenían antes á fin
de renovarle la facilidad de em-

-peran de nuevo su movimiento.

Por este medio se continua mo-
-viendo el cuerpo del animal cu-

-yos movimientos son tan segui-

-dos unos de otros, que la vista más

perpicias no los distingue sin tra-

-bas. Este movimiento sucesivo

del centro de gravedad y de los re-

-mos debe tener una armonía y

una sucesión perfecta, porq. de lo

contrario el caballo no conservará

su aplomo y correría con el gine-
te el peligro de caer.

Es muy necesario que las pier-
nas no se aflojen y corren en
siempre el grado de velocidad
ò vivera del cuerpo ò centro de
gravedad, trabajando por el ca-
mino más corto.

Al jinete hábil pertenece
acompañar los movimientos de
su mano, que son los que de-
ben dirigir la mole y la can-

271
-tidad de ayudas que ~~hayan~~
acabando la acción de los
renos, pues sino porée el
falso ó verdadero sentido
de esta exacta compensa-
cion, que se llama uni-
-on acorde de piernas
y manos, le es imposi-
-ble poner un caballo
aplomo, y reunirlo.

Después de haver reconocido bi-
 - en este principio del movimi-
 - ento consideravé al caballo co-
 - mo una masa ò mole, cuyo
 - centro de gravedad debe si-
 - empre caer en el medio propor-
 - cional de los remos, que sien-
 - tan en el suelo, y todas mu-
 - -ltas operaciones se exe-
 - cutarán sobre este centro
 - de gravedad, buscando forme-
 - diar

221
de movimiento con igualdad y
solidez ó seguridad.

El caballo tiene diferentes
modos de movimiento con más ó
menos velocidad, y estos los
hace susceptibles de diferentes
marchas; las naturales, llama-
das así para distinguirlas de
aquellas que los caballos nun-
ca tienen naturalmente
y consiguen algunas

veces por el modo de llevarlo como la del Pontante perfecto.

entre paro y pontante e impen-

-fecto u andaduro ^{Alon aquellas} de ^{estas} ~~estas~~ ^{en que el animal obra naturalmente} ~~en que el animal obra naturalmente~~ ^{en la aplomo; y por las fatigas} ~~en la aplomo; y por las fatigas~~ ^{muchas fatigas} ~~muchas fatigas~~ el caballo ti-

-ene menor aplomo y no enven

toda su fuerza, se gasta mucho

y se fatiga o cansa mas pronto:

sin embargo hay Tacas o caballos

en Inglaterra y Normandia

que hacen grandes jornadas con

221
- este modo de andar, bien que
son muy pocos ó raras, y es menester
- ten que sean excelentes para
- q aguanten la violencia de reme-
- jante marcha.

Del paso

El paso es la marcha mas lenta
de todas las de los caballos, y la
que pueden conservar mejor
por largo tiempo. En esta
marcha no tiene sino un
remo en el aire á un

15A
mismo tiempo y en movimiento
se sucede diagonalmente; me
explicaré; la mano del caballo
una vez puesta en movimi-
-ento no podrá ya contener-
-se sino rehallarse lo comido:
La mano derecha por exemplo
(Lam.^a 6. fig.^a 1.^a) se levanta
-ta y va à ponerse aquí ade-
-lante y perpendicularmente
bajo la espalda derecha y al

mismo tiempo que esta mano
 derecha se pone en el suelo el
 pie izquierdo se levanta y se
 talla del todo levantado en el mo-
 mento en que la mano derecha
 está del todo sentada: una vez
 levantado en el aire el pie in-
 quieto va á ponerse
 á la adelanté más ó
 menos de modo que pueda dar
 un fuerte apoyo á el centro de

155
gravedad del caballo y al mismo
tiempo que este pie izquierdo lo
consigue, tocando el ^{pie izquierdo} ~~pie~~ en el
suelo, la mano izquierda se levanta
de manera que esta se ha-
lla del todo en el aire al tiem-
po que aquel está en tierra del
todo, y va igualmente á colo-
carse así adelante, perpen-
dicularmente bajo la espalda,
quando aquella mano izquierda
sienta en el suelo el pie dere-
cho se levanta y va á ponerse

como se hà dicho el inquiriendo bas-
tante adelantado para ayudar
à sostener el centro de gra-
vedad, pues en el tiempo que
este viento en el vuelo lo ma-
no derecha se levanta y air
sucierosamente se suceden y
perpetuan estos quatro movi-
mientos sin interrupcion ni
seguido è iguales entre sí, man-
teniendo la marcha del caba-
llo

156
Por este detalle se ve que en
el paso la masa del animal
ò su centro de gravedad siem-
pre está sostenido por tres
remos sobre los quales se mu-
ve continuamente y que
estos se levantan y se mudan
entre sí à proporción de la
velocidad de la masa; se ve
tambien que el movimiento
de los remos se sucede diagonal-
mente

y es el unico modo con que el
caballo puede comenzar la re-
-guridad y soliden, puer uno de
los remos debe estar descarga-
-do antes que aquel que se ha-
-lla en el aire este del todo
sentado, y los dos puntos de
apoyo que quedan estando en la
diagonal, se hallan en la posi-
-cion mas fuerte y mas favo-
-rable para sostener la mara.

El paso tiene diferentes grados
 de apoyo y de velocidad pues es
 mas o menos largo como dixè en
 varias ocasiones en las quales
 esta marcha se propondrà siem-
 pre ^{como} la mas ventajosa y tan-
 to que ella es de la que se deve
 valer un Maestro habil para
 acabar de perfeccionar un
 caballo que no deca para
 darle la finura de la boca y
 de las piernas.

El famoso Mr. de Lubenac
solo se servia del paso pako eme-
-ñaw ni caballos mandole luego
que estaban de baitado y montan-
-do los por diez y ocho meses ò dos años
seguidos siempre al paso, de forma
que quando los entregaba à los
mejores Discipulos se admiraban
al encontrar en ellos el paso
mas cadencioso y la galopada
mas unida, justa y enu-
-chada.

Trote

158

La marcha del trote es mucho mas viva que la del paso y nace del erbe; si se anima el caballo en el paso se acortan insensiblemente un músculo dorsal y lombares; los angulos del quanto trasero se abren con fuerza, y la mano se dirige aun adelante

Con mas celeridad; los remos
del animal se levantan
tambien con mucha mas
accion para venir à lo con-
-ten esta mara y lo tienen
-lo; y la experiencia nos ha
hecho ver que muchos cava-
-llos perezosos tropiesan en
el paso, y se lo tienen muy
bien en el trote.

El movimiento sucesivo

de los quatro remos no podria⁴⁵⁹
ser bastante ^{para} pronto para el
apoyo de la mano, y por lo mi-
-mo tiene el caballo dos remos
en el aire y dos en el suelo, los
quales colocados diagonalmen-
-te son suficientes para soste-
-ner la maquina en equi-
-librio, mientras los otros cami-
-nan y se relevan mutuamen-
-te. En esta marcha se ve

que el cavallo mueve al mis-
-mo tiempo dos de sus remos opu-
-ertos y curados, esto es ma-
-no derecha y pie izquierdo y
mano izquierdo ^{con} pie derecho.

De este modo se mueve
continuamente el centro
de gravedad, que camina si-
-empre en linea recta (V. la
mina ^a IV fig. ^a III).

Esta marcha es muy viva

y abraza mucho terreno; qu¹⁶⁰
ando el trazo es extendido. Todos
los músculos tienen un juego
grande, y por esta razón se
considera muy propia y excel-
lente para resolver y forti-
ficar los caballos jóvenes, por-
que ^{la} posición diagonal de sus
remos hace que el cuerpo del
animal conviene en aplomo
y que se cansa; ^{amenos:} mucho habia

que decía sobre esta man-
-cha, pero tenré ocasion de
volver à tratar de ella en
las lecciones que se siguen
y entonces procuraré ^{o aun} ser ^{mas}
claro è ~~inteligible~~ y ~~extenso~~.

Del galope

El caballo en el paso solo
tiene un remo en el aire,
en el trote, dos en tierra y
dos en el aire y en el galope

hay un instante en el qual los ¹⁶¹
quatro se hallan separados de
la tierra; por lo mismo se con-
sidera esta marcha como una
repetición de otros accide-
-lantes; esto se hace no sola-
-mente por la acción de los mus-
-culos dorsales y lombares, si tam-
-bien por la abertura de los angu-
-los del quauto trasero, ò por el im-
-pulso de las pautas posteriores

121
que á cada tiempo se galope
se acercan más, ó vuelven ~~á~~ ~~cer-~~
~~ca~~ de la línea vertical del
centro de gravedad y elevan más
ó menos la mano; esto man-
cha es muy cansado para el
caballo, y su uso demandado
freciente de compone y des-
truye la máquina entera;
los conyes sobre todo pade-
cer

Mucho en ella, especialmente
si el gineco no posee este tacto
o sentido que forma la union
de manos y piernas, porque
es evidente que si en el ins-
tante en que los angulos del
quarto trasero se abren para
empujar la maquina el gi-
nete forma una pasada,
hecha el peso del animal
sobre aquellas partes, que no

pueden espontaneo, y sin usar
alguna violencia y destruy-
-ye la converion de su caba-
-llo; esto bien conocido
es facil de verse quando per-
-nicioso es el galope à las
-tropas, pues es el signo de
-se ve obligado el jinete
à arreglar la opera-
-cioner de la mano se-
-gun lo que se le manda,

~~abierta~~

163

Quando el caballo marcha
à la derecha debe galopar so-
bre los remos de este lado, y qu-
-ando marcha à la izquierda
sobre los izquierdos; pero qu-
-ando se lleva el caballo dexe-
-cho delante de si en el cam-
-po debe ir alternativamen-
-te sobre las dos manos: un ca-
-balle galopa sobre la derecha
quando mane y pù derecha

se adelantan más que ^{la} mano
y pie izquierdo (Lam.^o VI. fi-
-gura IV) y sobre la izquier-
-da quando mano y pie iz-
-quierdo se adelantan más
que la mano y pie derecho (La-
mina VI. fig.^o V).

El caballo galopa trocado
è cambiado quando marchan-
-do tre. la derecha galopa so-
-bre los remos izquierdos, ó

bien marchando sobre la in^{16A}
-quienda galopa sobre los re-
-mos derechos.

El galope desunido ò en
falto es quando no se adelan-
-tan los dos renos del mismo
lado que deben, y si los otros
son à saber quando galopa so-
-bre la mano derecha y pie
izquierdo, ò bien sobre la mano
izquierda y pie derecho (Lam.^a

VI^a fig^a VI^a) En este caso no
se halla el caballo ~~de~~ aplomo
y corre el peligro de caer.

^{Es} esencial que un gnieto
conozca perfectamente to-
das estas acciones en las dife-
rentes marchas del caballo,
y después de haverlo visto y ob-
servado ei menester montar
en pelo para procurar sentir
bien bajo de si todo lo que las

vista no hà podido penetrar¹⁶⁵
ni tener el tacto sobre la silla,
porque sin este tacto jamas
habrà firmeza y perfeccion.

De las calidades que
debe tener un hombre

De à caballo

La inteligencia paciencia
y suavidad ó dulzura son las
calidades principales absolu-
tamente necesarias à un
hombre de à caballo, y

aunque deben ser auxiliadas
por el talento nunca puede
este por si solo suplirlos ò re-
emplazarlos.

Para instruir un caballo
y trabajar con fruto lootan-
do y aprovechando su motin-
to y su ~~movimiento~~ ^{facultades} es necesa-
rio discernir su índole y
sus facultades, pues los medios
varian según la observación

de estas diferencias; hay caballos¹⁶⁶
coléricos y rebeldes y los hay tam-
bien tímidos y cobardes; el que
trata á todos igualmente se pu-
ede llamar un domador, que
solo por casualidad puede sacar
algun partido, ^{entre} ~~pero~~ semejan-
tes gentes es muy común ver
caballos reacios y temerosos. La fal-
ta de paciencia hace preci-
pitar á menudo un trabajo
que debe ser lento; muchos

canian sus caballos en las pri-
-meras lecciones ~~de~~ y en aque-
-llos que manifiestan gallardía
y fortaleza, suelen recurrir
à galope y à los terrenos ava-
-dos ò pesados, y así exterminan y
destruyen un caballo, que qu-
-ando ya no puede más y se
entrega ^{expuro llamado} se tiene entre estos
ignorantes por domado; este
es el termino.

167
Primeras lecciones de
cabezon y de cuerda
para el caballo.

Queniendo el hombre sujetar
el caballo à su voluntad, do-
minante y obtener de él los
servicios de que fuese capaz, se
valió de su inteligencia, y dió mo-
tivo al arte de subyugarle, y
hacelle obediente.

Sierte ante nuestra pro-
pian

fuerzas jamas habria sido sufi-
-cientes para hacernos dueños de
un animal libre ^{fuerte} y fogoso; des-
-graciados aquellos, que intenten
vivirle por una resistencia
igual à su fuerza; toda viden-
-cia debe alejarse del caballo es-
-pecialmente en los principios,
à meno que no se quiera ha-
-cerle para siempre enemigo
de la Crueza y del hombre.

Seame permitido suponer

por objeto de mis lecciones uno ^{de}
 aquellos caballos sanos, bravos ar-
 dientes, entenos, y sobre todo, un an-
 daluz por exemplo, y aun un In-
 gles. traído al puadero en el instan-
 te ^{en} que deja el nombre de Po-
 tno y toma el de caballo; quando
 se quiere dar un buen modelo es
 preciso elegir la naturalera si-
 empre ~~beta~~ hemmora, no co-
 norco carba mai bravo, mai
 guenvera ni mai agradable

y linda que la Española; el ca-
-ballo en fin de qualquier carta,
luego que se desbina para ven-
-vir à un caballero y obedecen-
-te debe conducirle à estas fines
por una graduacion de enseñan-
-ta; yugo ò mugcion, que no le
permitta defenderse ni ~~dar~~ se
le dè ocasion para ello; esta em-
-presa por los ayudados indicados
respectivos à la caballeria y
à las primeras lecciones dirigidas

a que el animal no repugne la
 cercania del hombre, ni le es-
 tuarne quando se le arrime,
 sea docil al ponerle la silla
 y la brida, à conducirle de mo-
 no y à desarme montar y ape-
 -arse por derecha è izquierda
 con tranquilidad; para lograr
 todo esto basta solo la dulze-
 -ra, la esperanza y el alago, y conoci-
 endolo asi todo el Mundo no me
 detendré en este punto.

El caballo há de conducir^e
à la Enuela con una ~~una~~ ^{silla} un
filete ordinario en la boca, y ad-
más un bridon grande llama-
do vulgarmente bridon de
Cavalleriza; la murenola
no há de estar apretada y las
gujexas ó pontabocad. conve-
-ne sean bastante largas para q.
no se arruguen los labios: la
silla debe estar colocada de
manera que no incomode

las espaldas; los brazos deben ¹⁷⁰ ser
-tan igualmente en toda su ex-
-tension y lo mas cerca del ca-
-ballo que sea posible; su ariento de-
-be ser horizontal, sin que este
mas elevada por delante, que
por detras, pues uno y otro defec-
-to impediran que el centro de
gravedad del hombre se hallare
perpendicular sobre el centro
de gravedad del caballo; tam-
-bien ha de estar fija en esta

posición por medio de la cincha,
gruperos y petral, todo bien an-
-neglado.

Tomadas todas estas medidas
y precauciones montava el gine-
-te y se apeava muchas veces del
caballo, sin que nadie se le ten-
-ga; pero no es aun tiempo de
hacerle marchar y para preca-
-ver y remediar los desordenes
à que podria abandonarse y
el uso de la fuerza para con-

-tenenla conviene antes de todo
 que tenga el conocimiento de
 las curvas y esto se logrará haci-
 -endole trotar algunos dias à la
 cuerda, colocada en un caberon
 q. caiga sobre la mano: el uso
 del caberon conocido de langoti-
 -empo se mira con razon como
 muy util, pues obligando al cada-
 -llo à plegarse naturalmente
 sobre los circulos, que se forman
 por todos sus musculos ^{1.º pueros} en accion

y los ruebta y reune prontam.^{te}

Es menester, que este apretado
sobre las narices del caballo de
modo que no vaite jstando
dipuerto todo de este modo pa-
ra hacerle marchar ^{repondrá} un vote-
ligente ~~expañá~~ al centro
del círculo y tendrá la cuerda,
otro tomará el caballo por
el bridon y le llevará sobre
la circunferencia del círcu-
lo, teniendo a la espalda

de adentro, y de este modo le
 parcará al paso sobre esta cir-
 cunferencia, cuyo ^{radio} ~~radio~~ debe ser
 à lo menos de 20,, pies: despues de
 haben dado dos ò tres bueltas, más
 ò menos segun se necesitan, el que
 le tiene por el buidon se retira-
 rá poco à poco, y en caso que el
 caballo quiera pararse el de las
 conexas situado siempre á un a-
 -trás del caballo, y cerca del que
 tiene la cuerda se las enseñará

suavemente entre la espalda y
la barriga, y atacandole ligera-
-mente si fuere necesario, el ca-
-ballo saltará al trote y aun al
galope; el que tiene la cuerda
debe tener la mano izquierda
encima, à fin de poder operar
como el caberón, y acudirlo
suavemente sobre las narices
del caballo, dandole las sau-
-didas de arriba abajo hasta
que se ponga o traves en el

173
tuote; si cocea ò salta el ca-
-beron se vivia tambien pa-
-ra conegirle con mas ò menos
fuerza, segun sea menester, y si
el caballo coceando ò saltando
diminuye su marcha, se po-
-ne en el paso, ò se para si con-
-viene, y las coxas debentechar-
-lo adelante y atacarle con re-
-gla, esto es si se empina à la co-
-dona, si salta entre la espal-
-da y la barriga, y si cocea

à la espada.

El caberou y las conchas no de-
ben jamàs aplicarse al mismo
tiempo: estas acciones se contra-
-manian y pondrian el caballo
en gran desorden; el primero
de estos instrumentos sirve
en el caso que el caballo hai-
-endo su defensa y tortexian au-
-mento de manado su accion y se
empara; y el 2.º que son las conchas
-^{en el caso 9.}
-as quando disminuyen en marcha.

Quando el caballo trotea bien ¹⁷⁹
y unidamente, que es decin gan-
ando plegándose sobre la circun-
ferencia está su cuerpo en la di-
reccion del arco del círculo, que
ocupa es necesario cuidar de que
las conexas no hagan efecto al-
guno, teniendo las sin embargo
en una posición que el caballo
pueda percibir los menores mo-
vimientos de ellas.

Si el caballo se hechase sobre

el centro del círculo el que
tiene las correas las enseñará
à la espalda: quando empiese
à contenerse al cabo del ra-
yo del círculo, marchando fran-
camente se tomara el tiem-
po à proposito para pararle,
silbando, ó acaniciándole con la
voz, y meneando la cuerda con
suavidad; algunas veces estas li-
genas sacudidas en lugar de pa-
rar el caballo le animan

y no se debe porfiar ni que-
 -rer aumentanlas, debiendo
 cargar demanado los conveso-
 -nes y al hacerle colenico y asi
 convendra gartar bastante
 tiempo con esta clase de ca-
 -ballos Espanoles para paran-
 -tos, estrechando poco à poco el
 circulo: igualmente es neces-
 -rio tener cuidado quando al
 partir sobre el circulo se a-
 -bandonan y se crapan. De no

271
sacudidas, puer regularmente se
mueven en apuro con mas vio-
lencia, y se cae del caso en man-
-char el circulo y dejarles ho-
-^{† y desuogar}cer sin valiente de otro recur-
-so, que alagarlos con la voz.

Es muy esencial en estas pri-
-meras lecciones emplear la po-
-sible suavidad, y precaver qu-
-anto ^{NI} pueda arrombrar y enar-
-decen al caballo.

No aconsejare à nadie

que se valga de un pilar en ¹⁷⁶
lugar de un hombre para ha-
-cer trobar un potro à la cuer-
-da, como lo encarga M.^r Clas-

ianx en la Enciclopedia ^{artículo, com-} porque
pueden men cer un cheval, porque este
consejo es peligroso y solo
puede darlo un ignorante; el

mió es que quando se ve uno pre-
-ciado de valerse de una pen-
-sion que no está instaurada
decirla continuamente lo
que debe hacer.

Quando el caballo parado e i-
menerte en de faule de xaman y
respirar un instante y acan-
-siente mucho: ~~¶~~ poniendolo
sobre el circulo de la otra ma-
-no se han de observar las mis-
-mas reglas que en la antece-
-dente: Esta leccion ha de ser
muy corta, y repitiendola re-
-peticion a bueltas dos o tres veces;
se continuara algunos dias se-
-guidos ~~¶~~ advirtiendo que

177
muchos caballos vienen à la es-
cuela con disposiciones de rob-
tura que piden tenerlos muy
poco dias en esta leccion y que
hay tambien caballos audien-
tes à quienes seria mas nociva
que provechosa, y algunos à
quienes debe ser continuada
mucho tiempo, quales son los
perezosos, cargados de espaldas,
ò de espaldas frias, bajos de agu-
jas ò de gran dificultad en pbe-

ganse: el mejor medio en estos
y aun el unico puede ser dar
alguna soltura y ligereza à sus
miembros ^{tardar y} desagradables; los caballos
de esta ultima especie se presen-
tan con dificultad sobre los cir-
culos; son tan terrosos y enganno-
sados que suelen defenderse en
ellos, y por lo mismo es menes-
ter, sino se quieren destruir,
proporcionar las lecciones à su
fuerza: y sobre todo no exigir

178
velocidad sino a medida que se
agiliten y vayan adquiriendo sol-
tura; dejando galopar ^{solamente} a aque-
llos que se presentan ^{en primer} a esta
mancha ~~solamente~~, y no se
abandonar demarcado sobre
el quanto delantero valerse
del caberón, dándole las sa-
cadas ó ayudar de arriba a
bajo y cambiándole a me-
nudo de mano.

Quanta menor disposicion

tenga el caballo para trabajar
sobre el círculo con inclinación
-on tendrá à alejarse del cen-
-tro; esto es lo que se experimen-
-ta con todos los caballos viejos
y enjauvados, que tiran
continuamente de la cuer-
-da con tanta fuerza, que in-
-clen arrastran al que la
tiene, tirando más y más si
hallan mayor resistencia,
y tomando un punto de apo-

179
-yo continuo sino se ocurre al
remedio.

Con semejantes caballos es
menester una persona inteli-
-gente que tenga la cuerda con
-las dos manos, de modo que pue-
-da recurtir y aflojar alternas-
-tivamente, tirando de un ti-
-empo à otro la cabera y cue-
-llo del caballo aia él, y aflo-
-jandole en seguida, principal-
-mente en el instante en que

el caballo tira más, dándole
entera libertad con método
y cambiando de mano á
menudo; así habrá progresos
sensibles, se revoluciona y se afir-
ma ^{el caballo}; cuando se le mande
parar se le debe ejecutar á hue-
que de algunos pasos atrás y
para esto el Maestro inteli-
gente se pondrá enfrente del
caballo, tomando una rienda
del brídon en cada mano y

180
Llevando sus brazos igualmente
te aia adelante, operará el
efecto de las riendas sobre la em-
-bocadura, hasta que el caballo
obedezca, reculando ò haviendose
atras, y si se niega à ello el mis-
-mo tomará las dos riendas con la
mano izquierda y con la dexe-
-tra dará ligeras sacudidas del
cabezon sobre las narices del ani-
-mal con mucha suavidad y paci-
-encia en los principios, haviendole

dan muy pocos pasos con mucha
dulzura; mientras se pone un
caballo en la leccion de la cuer-
-da no se debe montar, especial-
-mente si su defecto es el de apo-
-yame sobre la mano, pues con
esta segunda leccion se destrui-
-ra el fuste de la primera.

He visto caballos que despu-
-es de 15 dias de trabaxarlos con
este metodo no se podian cono-
-cer, logrando asi reponer exce-

181
Lentos caballos que por mal mon-
tados se havian ya hecho mu-
chos pesados sobre las espaldas y poco
seguros de las piernas

Para poner fin
~~de estos~~ terminos ^{de} que

~~se debe poner~~ de estas leccio-
nes observar el punto en que
van ~~quando~~ los caballos traba-

jan ya con facilidad sin alcan-

tame ni apajame y que eme-

zando las correas salen al ga-

lope inmediatamente y con libe-

dad; à los ultimos dias de estas

184
lecciones convendria terminar
las montando el caballo con li-
-bentad al paso decidida por los
medios, que dare à continuation:

~~Apenas~~
es de advertir que los Cavallos es-
-pañoles y aun los Daneses los de
Houstein, los Napolitanos los de
-morino, los de Avègnia los del
Delfinado y los de Lituania
generalmente menos necesidad
de estos medios que los Ingleses,
Normandos y Benberivios.

Considerando ya el caballo ¹⁸²uel-
to y obediente à las conexas se le
quitarà del todo el caberón y el
ginebre se montará con las pre-
cauciones ordinarias.

Leccion II^a

El caballo monta- do en libertad

Todo caballo nuevo se debe
poner en manos de un hom-
bre instruido porque se necesi-
ta mucho arte para reducir

à la obediencia à este animal,
que ^{l'invencido} ~~dominado~~ de la mjecion y
del peso, que lleva me se aban-
-doname à infinitas defensas, ro-
-bre todo si el cuerpo del quete
vacilando continuamente al
-tera sus movimientos; las pri-
-meras montaduras en un ca-
-ballo nuevo son la piedra de
toque de aquellos, que preten-
den ser Maestros, poniendo
su ciencia en su fuerza y

183
luchando en vano con un caba-
llo que siendo mas fuerte, que
ellos se abandonaria à mil derro-
deres antes de obedecente, dando re-
peticiones audaces, perdiendo su con-
vencion, y arruinandose final-
mente como con mal lucko algunas

Luego que ^{el eje se halla} ~~el eje se halla~~
perfectamente colocado en la
silla, como lo hemos dicho en la
primera parte, no debe tener
otro anelo que determinar la

mano de un caballo à seguir
una linea recta por lo largo
de la pared del picadero. Para
esto si quisiere marchar à la
derecha debe adelantar sus
dos manos à fin de dar liber-
-tud al caballo y permitirle
dirigirse aia adelante, des-
-pues animando ambas pre-
-nas con igualdad, le hará sen-
-tir las primeras ayudas del
primer grado, le llamarà al

ninno tiempo con el cartane-
 -teo de la lengua, y si el caba-
 -llo no obedece se renvina de la
 vano, dandole ligeramente
 con ella encima de la espal-
 -da derecha.

Movida ya la mano moleal
 a caballo el ginete debe sentir la ri-
 -enda izquierda con bastante
 fuerro para volver su caballo
 poco à poco ja la izquierda por
 lo largo de la pared, pero si el

gine se obrafa solamente con
el brazo izquierdo, podria in-
ceder, que el caballo no obede-
ciere niio dando el pico y do-
blando el cuello de este mis-
mo lado, y que incomodo en
esta postura se parare, penso
como es la mano y no el cuello la que
se debe determinar à dirigirme, à
la izquierda è necesario que la ni-
enda derecha detenga la cabeza
y cuello, mientras que un movimi-
ento

185
mas fuente de la rienda izquier-
da atráese la espalda à este la-
do debiendo la pierna derecha ha-
cer más efecto y aumentar la ayu-
da à fin de impedir que el caba-
llo nose pare, y se determine al
mismo tiempo su centro de gra-
vedad para dirigirse à la izqui-
erda; pero si la pierna aun no
fuere ^{bien} conocida se le debe ayudar
con un golpe ligero de la vana
en el mismo parage à que se

deberá animar aquella.

Si el caballo no se obliga
por estos movimientos del gine-
te y rehúsa ~~à~~ obedecer conti-
nuando en dejar caer la espalda
à la derecha entonces la vara de-
ve repetir sus socorros con más
fuerza encima de esta espalda,
y à mismo tiempo la rienda in-
quieta aumentar su efecto
para enderezar el caballo.

Vna vez puesto en movimi-

186
-ento y determinado el caballo
à lo largo de la pared debe pro-
-curar el gineco llevando al
-paso y subiéndole aflojándole
-lo posible, dándole toda liber-
-tad, esto es, no emplear mas fu-
-enza en las manos, que la necesi-
-ria para traerle recto y para-
-lelo en lo posible. Estando el
-caballo paralelo à la pared se lo-
-gra el punto de perfeccion de
-un caballo perfectamente

adestrado y sería grande ab-
-surdos que ver exigir esto en Es-
-paña de un caballo nuevo en
sus primeras lecciones quando se
sabe que sería pedir de maria-
-do à los Potros, y se le obligaria
à defenderse.

Si el caballo disminuye
-ye su marcha debe el jinete
aproximar blandamente las pi-
-ernas, llamandole con la len-
-gua. Esta ultima ayuda sen-

vino para hacer conocer la
 primicia, pero debe siempre
 observarse, ^{el bajar} que ~~su~~ ^{en} manos ~~hayan~~
~~para darle~~ libertad prece-
 da siempre a la ayuda de las
 piernas a fin de no oponerle a
 su efecto ^{perq} ~~se~~ ^e ~~haya~~ ^{la} ~~contradiccion~~ ^{en}
 las manos y en las piernas suele
^{frecuente} ~~en~~ ^y ~~esta~~ ^{la} ~~habida~~ ^{no} ~~recivir~~ ^{el} ~~origen~~ ^{de}
 los desordenes a que se abandona
 non los caballos Jovenes.
 Caminando asi el ginetete ^{ludra} ~~por~~

721
y llegando al rincón debe man-
-tener su caballo derecho con la
-rienda izquierda y pieerna dere-
-cha hasta ~~en~~ el ángulo ó rin-
-cón sin obligarle á entrar per-
-fectamente en él; Llegado
allí se trata de salir por la
derecha y debe el jinete apre-
-vecharse con mano de la ne-
-cesidad, que tiene el caballo
de volver para hacerle como
-con la rienda derecha, que

debe llevarse à este lado y de-¹⁸⁸⁸
cidiendo; la izquierda ~~debe~~ al
mismo tiempo ^{ahora} disminuir su
efecto y no hacer otra cosa que
ayudar à la derecha, conteniendo
la cabeza y cuello del caba-
llo, si se inclina ^{en} demandado à
la derecha y se queda à la es-
palda à la izquierda: à medida
que el caballo acaba de volver
la rienda derecha debe dismi-
nuir su efecto y la izquierda

aumentan el ruyó para con-
- tener el caballo recto, à saber pa-
- ralelo à la pared. Buelto y à
sobre la línea recta las dos ma-
- nos deben variar sus operacio-
- nes segun se requiere, y hacerse
la acción de las piernas como so-
- bre un caballo enseñado, obren an-
- do solamente el acompañarlas
con el cartaneteo ò con la va-
- riar ^{si tiene volcario, porque} el objeto es ~~de tener~~ el
caballo recto y ponerlo las pi-
- ernas

deben segun los casos trabajar ³⁸⁹ se-
paradamente, asi como las sien-
das, pero siempre y quando se
quiera aumentar o disminu-
ir con igualdad, deben las dos
sierras y las dos siendas operarse
juntas sin parar en el pre-
cepto de aquellos, que solo ha-
blando de la sierra de aden-
tro pretenden, que la de afuera
se halle reemplazada con la
pared: semejantes preceptos anun-

-cian que un Autor no teni-
-an la menor idea de la preci-
-sion, igualdad, y movimiento del
-tiempo, ni de que la pierna de a-
-fuera es tan necesaria como la
-de adentro, y aun algunas veces
-mas, pues hay caballos, que de-
-jan caer su mano aia afuera.

Acabamos de ver por las ope-
-raciones de las riendas, que cada
-una tiene un efecto diferente
-y contrario: la rienda derecha

almiendor e determina el cabal^{lo} a este lado, y la izquierda le determina a la izquierda; pero hemos visto tambien que es posible, que el caballo huya, o resista esta obediencia, dando el cuello del lado que opera la menda, y para prevenir este inconveniente es menester recurrir a la operacion de las dos juntas en la proporcion siguiente; la izquierda

del lado à que se quiere bol-
-ver èi aquella, que debe haer
el principal y primer efeto,
pero la rienda de afuera hà
xhacon el 2.º ayudando à la
primera con solo el movimien-
-to ò fuerza suficiente para
impedir, que el cuello obe-
-dezca solo à la rienda, que
debe dirigir la mano: quan-
-do el caballo camina por lo
largo de una pared del pi-

-cadero la tienda de afuera de ¹⁹¹
-be siempre hacen el primer
efecto y la de adentro solo el
2.º consiguiendo así tener
el caballo recto, pero se debe
cuidar de que las piernas es-
-ten en la misma dirección
que las espaldas, valiéndose
para ello de la pierna de ad-
-entro, y una vez puesto en
la exacta dirección deben ape-
-nar ambas con igualdad p.^a mano
Jenerla-

101
Si el caballo plegándose de-
-ja caer su mole à la derecha
ò à la izquierda y tiene los
-dos extremos de un lado y el cen-
-tro de gravedad del otro, lo pen-
-sibe facilmente el ginebr
por el desaxreglo del animal
en su marcha ^{o por} y la incorre-
-ctitud que experimenta en
su posicion; y los medios de bob-
-ven à ponerle recto se refieren
à dirigir los extremos de la

do opuesto y servirse de la pi-¹⁹²
-erna y de la vara del lado
que se hinchan las costillas, pe-
-ro el verdadero medio de corre-
-gin el caballo y obligarle à re-
-guir la direccion exacta de las
espaldas quando esta más ade-
-lantado, ès ponerle sobre el cin-
-culo plegandole mucho del cos-
-tado, ^a que se deja caer su mano.

Quando el caballo haya da-
-do algunas bueltas en el pica-

-dero à la paro, siguiendo exacta-
-mente las paxedes, procurará
el ginete hacerle cambiar de
mano à fin de hacerle execu-
-tar otro tanto sobre la inqui-
-enda; y en estas primeras cam-
-biadas de mano no se debería exi-
-gir ^{ni del largo} exactitud alguna, procu-
-rando solamente conseguir
el fin, que es el de parar el
caballo sobre la inquienda.

Para esto se tomará el

instante^{en} que el caballo este¹¹⁹³
sometido y despues de haben parado
el rincon segundo (Lam.^o 5.
fig.^a 5) Llegado al punto G el
ginete le pondra diagonalmen-
te y havi[^] hecho [^]media [^]braca[^] a la
derecha por los mismos medios
que se han empleado para hacer
una entera a la derecha y lo
determinara con las piernas
sobre la diagonal G. G. Llegado
a su extremidad el ginete le

pondrá por los medios invenos
sobre la dirección G. 3^a, obien-
-vando siempre en este movi-
-miento que la rienda sigui-
-enda debe hacer el primer
efecto y la derecha el segundo.
porque marcha sobre aquella.

Otra regla general es que
à proporción que las manos
trabajan para bolver un ca-
-ballo, las piernas deben aumen-
-tar su ayuda, puer todo movi-
-miento de la mano disminu-

191
-ye el de la mano, y à fin de que
se mueva siempre con igualdad
è ménester reconocer por las pi-
-ernas lo que las manos hacen per-
-der en punto à celeridad.

En todas estas cambiadas y à en-
-teramente à la derecha, ya por
mitas, las dos piernas deben tra-
-bajar igualmente à meno, que
el caballo ^{no el} ~~no~~ deje caer su
mano à derecha ò à izquierda,
porque en esse caso la pierna

del lado donde se vence de-
-be ^{trabajar} ~~apertur~~ mas que la otra que
casi no ~~debe~~ ^{de} hacen efecto algu-
-no.

Hemos visto como debe el
guete llevar su caballo al
paso sobre la mano derecha,
y para hacerlo sobre la in-
-quienda ~~de~~ emplean los me-
-dios inventos, y luego que ha-
-ya dado dos ò tres bueltas con-
-seguida y conocimiento del

Teniendo que quiena reconocer,
 se le pondra en el trote, que es la
 marcha en que deben executar-
 se los caballos hasta que esten
 lo que se llama remuelto. Para
 pasar al trote supongo al gine-
 te vuelto ya sobre la derecha
 y estando el caballo recto ade-
 lantara las dos manos, y axxi-
 mando las piernas le ~~hará~~
 rá à pautar, ayudandole con
 la lengua o con la vara si lo

necesitasey puesto en esta mar-
-cha procurará mantenerle en
el mismo grado de velocidad y
le hará recorrer el espacio del
mismo modo, que lo ha hecho
àl paso.

// Si solamente huviera de re-
-nalar las operaciones de un
hombre à caballo sobre un
potro guardaria ~~el~~ silencio
sobre toda especie de defen-
-sas y saltos à que suelen en-

196
tregame los caballos Jovenes, p^{er}-
en el hombre verdaderamente
instruido los previene y los evita,
pero mi fin es hacer conocer las
operaciones que el arte emplea
no solo para evitar y prevenir
las faltas del caballo si tam-
-bien para remediarlas y conse-
-guir las que puede cometer qu-
-ando un jinete poco habil
las ha dejado convertirse en cos-
-tumbre.

El caracter y las calidades del
caballo se manifiestan bien
en las primeras lecciones; con-
-viene ^{claxante} dirixirlos ~~pero~~ para
darle una educacion propia
y ventajosa.

La naturaleza infinitamen-
-te varia y hermosa en sus
producciones, nos pone en la im-
-posibilidad de escribir o pintar
particularmente á cada in-
dividuo: ninguno se asemeja

perfectamente y así estamos ¹⁹⁷

en la obligación de contentar-

-nos con cuentas semejantes por

aproximación y comparación, q^e

nos permitan comprender-

-los generalmente en algunas

clases: Estas las reduciremos

principalmente à dos; la pri-

-mera ^{se contrahe à} ~~comprenderse~~ los caba-

-llos bien formados, fuertes

y nuevos y la segunda ^à los flo-

-jos y debiles, aunque algunas

ante los conuige facilmente: En
 los de la segunda clase su debi-
 -lidad es el origen de todos sus vi-
 -cios, pero estos son faciles de pre-
 -venir y conuegir, no pudiendo
 -ler sino aquello que puedan dar
 XXIII; más si por desgracia uno
 de estos caballos cae en manos
 ignorantes que le quieren estre-
 -char y tratar con rigor se vi-
 -cia y es menester mucho tiem-
 -po y arte para conuegirle.

De los resabios que necessaria-
-mente ~~hayan~~ contradiçion, y
este arte no puede ser sino
el fruto de una teoria bien
fundada y de una lengua
practica perfectamente
ordenada y aplicada. *S.*

Volvamos à nuestra pri-
-mera clase y veamos la ei-
-pèce de vicios à los quales
son propensos estos caballos
y lo medio de corregirlos; *S.*

Los saltos son comunmente los
 unicos de ordenes à que se aban-
 donan; quando se quiere obli-
 garlos ò errarado, reunirlos y
 hacerlos pasar ò volver à un
¹⁸parage donde algun objeto los
 rebuene ò espanta; entonces
 emplean francamente sus
 fuercas para evitarlo y suelen
 hacer aquella especie de salto
 que llamamos El carreno.

cabriola que con el primero qu
ando el cavallo se arroja y le-
vanta de quatro pies casi al
mismo tiempo sin tirar cox,
redondeandose como en el salto
de caupa, dificil para mante-
ner la posicion, y el segundo q.
es el mas brillante y no tiene
comunmente peligro alguno
se hace quando levantandose
el cavallo de la parte anterior
se arroja con fuerza

y en el instante que se quatra
 pies se hallan en el aire à la
 misma altura y el quarto de-
 lanteno va à descender ^{se} aropa
 con vigor y dà la con con impie-
 ra y armoniosa.

Quando el caballo se dispone à
 saltar aia adelante es nece-
 sario desplegarle francamen-
 te animandole las piernas en
 el instante que intenta reu-
 nir sus fuerzas; etc es el medio
 cui segun se impedia el salto por

902
- que para saltar se ve obligado
à disminuir la celeridad &
su masa y à reunir los resortes
- ca de su centro & gravedad à
fin de poder tomar el vuelo &
aire necesario para efectuarlo.
Pou poco que el Discipulo empie-
- ce à sentir un caballo percibiria
facilmente etc instante en
el qual el caballo medita un
- defenso y en el mismo ac-
to lo ocupa y le hecha con vi-
- 1902

aun adelante es claro que lo
prevendrá y evitará.

Pero es ^{el} caso que los caballos al-
-ten día adelante, estando pre-
-venidos por el gniote, que se lo
impide, y suelen hacer ordina-
-riamente la huída al lado he-
-chando su masa à la derecha ó
à la izquierda; estos saltos ^{llamados} de
cortados son algo mas difíciles de
prevenir, porque el acto pre-
paratorio del caballo es mas
pronto, y semejante ^{al} ~~al~~ tacto

inútil y hecho ^{yá} para sentir
este instante; pero quando
se puede la correccion propia
es enderezarlos con la nienda
que quienen huin y echarlos
adelante con la pienna opu-
-esta, cartigandole, si conviene,
con la vara por detrás de la bo-
-ta ò con las espuelas, si empieza
yá à conocer las piennas, fizes
asi se enmendará breve.

Pasemos à la 2.^a clase, ^{delabados} por

degracia la mas numerosa. ²⁰² F

veamos con que medios saca-
remos el mejor partido de ella.

La mala construccion de los
caballos es casi siempre la causa
de su debilidad segun los libros de
anatomia que tratan de esta ma-
tenia con amplitud, pero yo me
limitare à dar algunas ideas ab-
solutamente necesarias.

Dos causas son las primeras que
se oponen à la bondad del caba-
llo

ctionados pero cuyos miembros no se
 hallan guarnecidos de músculos ba-
 - tante **grandes** fuentes adriabien-
 - dore en ellos flojedad. **peco** en un
 Miología: Estos defectos son los
 - obstáculos que regularmente
 se oponen à la bondad del ani-
 - mal, y no se puede elegir de
 - estos cavallos el mismo trabajo,
 que de los que se hallan bien pro-
 - porcionados y nerviosos. **estos**
 - Hemos dejado el caballo

saliedo al mote, sobre la mano
derecha y caminando lo tango
de una faldada del picadero
A. 3. supongo que despues de al-
gunos trances de A. note suele à
veces pararse de pronto hechar-
do las espaldas à la pared y las
cadenas adentro, sin que en so-
lin ni adelante ni atras. Mu-
chas razones pueden ocasionar
esta defensa, la primera
que el caballo se haya acom-

brado de alguna cosa; la segunda ^{2da}
 que el ginete exija demarida
 celeridad y a la que con excero
 el tuote; en cuyos casos no pro-
 duendo el caballo efectuarle ya
 porque se halla bastante aban-
 donado sobre las espaldas, o ya por-
 que sea bajo de aguja; y tenga
 las cadenas demarida altas e ve-
 rite a la ayuda y se para pron-
 to por defensa; ^{mele} tuote tambien
 a permanecer con este xerabio

de contemio por la falta que la
sorpresa ocasiona en el quiete
que es de hacerte cambiar su
posición, hechando el cuerpo
adelante con incertidumbre
y variacion en esta primera
parte movil: en este caso es
necesario que tenga mucho ai-
dado de arregurar su cuerpo en
la parada pronto y lo conse-
guirá con una fuerza blanda
en sus miembros con renovada to

mayor soltura y flexibilidad²⁰⁵
en la parte mas baja: entonces
emplearia los medios indicados pa-
ra hacer partir su caballo de
nuevo observando no apresurar-
le, ni alargar mas el trote sino
proporcionalmente à su cons-
titucion y soltura; si el caba-
llo se hà arrojado de algun
objeto es menester con mu-
cha mudicia llevarle a una
el mismo para que se desen-

208
- gane y si recae muchas veces
en la misma falta, paxan-
- done en cada buelta, sin que
se pueda sospechar otro motivo
que su malicia, è mal humor
que el ginete procure preve-
- nir el instante en que el ca-
- ballo suele detenerse, y le cas-
- tigue con vigor con la vara
ò con las espuelas: La mano no
debe hacer efecto alguno en
estos caballos, pues su función

es de pasar ó disminuir el mo²o
vimiento de la mano y el que
tiene las corneas debe ayudar
los movimientos del quiste. Se-
mejantes defensas son una de las
mayores pruebas de debilidad en
los caballos, y así es muy común
en aquellos que se empiezan
à trabajar demasiado tiernos,
siendo por lo mismo sumamen-
te necesaria la posible maxi-
midad y lo corto de las lecciones.

Hay caballos que después de haber
-beme parado de pronto se empuñan;
esta defensa es peligrosa y suele
muchas veces provenir de la dema-
-niada sensibilidad en la boca y de
la molestia de las manos del jinete
que ~~se~~ trabajando ^{le} con demasiada
fuerza hecha todo el peso del gu-
-anto delante sobre el trasero,
Los caballos coléricos que se quie-
-ren obligan à la obediencia y en-
-dexar ~~los~~ con una rienda acortada

transempinamiento y para evitarlo ²⁰⁷

y huir de ellas; debe prevenirse

este instante, pues como no pu-

ede el caballo empinarse andan-

do; es menester absolutamente

que se pare y que sus piernas se

pongan a borden un punto de apo-

yo bajo su centro de gravedad y en

este momento se ha de hechar

adelante con vigor y cartigan-

le con la vara de trás de la bota,

seno si el caballo *fuere* tan pron-

(t.o)

~~exer~~
cualquiera no se pueda prevenir o à pe-
-rar de las ayudas y del castigo se

Ni negarse à ir adelante; es necese-
-sario en el acto de la empuñada

darlo absolutamente toda li-
-bertad y conservar mucha soltu-
-ra en las riendas à fin de que

permitan al cuerpo del jinete

ponerse aia adelante como va
demostrado (Lam. 2 fig. 2)

Quando el cuerpo del caballo
en la direccion C. D. y el cuerpo

del hombre en la perpendicular ²⁰⁸
A. B. quando el caballo levanta
el quanto delantero y muda su
dineccion C. D. en C. B. si la del
hombre F. G. sigue el movimi-
-ento del caballo se hallará si-
-empre perpendicular al caballo
y en la dineccion F. O. H. pero co-
-mo ya hemos demostrado que
el cuerpo no debe estar perpen-
-dicular sobre el caballo y si en
la horizontal, es necesario que á

mediana que el caballo recibe ^{con} el
sueño de los rines del ginebre se
dobla ^{los} ~~los~~ ^{piés} ~~los~~ ^{adelante} y permiten
à el cuerpo permanecer ^{en} ~~en~~ ^{la}
dixecion A. B. à fin de que
se verifique que su ventral no
forme sino una misma y sola
línea recta con la del caballo.

La soltura en los dobles de
los rodillas es muy esencial en
aquel instante à fin de que
las piernas estén cerca del ca-

-ballo sin oprimirle, y que por su²⁰⁹
pero sin an de contener las pal-
-gas en la silla, à cuyo fin estan-
-do las piernas bien flojas torna-
-rán por si mismas aquella posi-
-cion que las dará su gravedad.

El menor movimiento à gol-
-pe de la mano à de la pierna po-
-drá trastornar el caballo, y así
es menester una oracion total
de movimiento de parte del gi-
-nete, y que espere que la empi-

-nada se acabe para que el ca-
-ballo estè pronto à volver à
-tomar bienno; entonces deben
-aplicame las dos espuelas con vi-
-gor, y ya no será posible àl ca-
-ballo caer de espaldas, porque
-para empujarlo hacen de nue-
-vo otra empinada è necerario
-que tome un nuevo punto de
-apoyo en el suelo, y haciendo as-
-ter su efecto las espuelas se verá
-preuindo à obedecer.

tumbra a éllo; porque los cor-
-vejes se hallan en un lugar
sentidos y animados; otros son
propensos à lo contrario esto es
que en lugar de levantar el
quanto delantero toman un pun-
-to de apoyo sobre esta parte, ele-
-van el quanto trasero y dan
algunas veces.

Quando el caballo cocea de-
-be el jinete, sin descomponer
su parte inmo bil, tener un

flexible la parte mas baja de la ²¹¹
rimones, poniendo el cuerpo a un
atras à fin de que la direccion
B. A del caballo (Lam.^a 2.^a
fig.^a 3.^a) llegando à mediar
B. G. no siga la suya este movi-
miento en H. O. N. y quede en
D. O. N. para que asi se kalle
siempre perpendicular à la ori-
zontal, de manera que su linea
ventral y la del caballo esen
siempre confundidas en una sola

línea recta; también debe el
jinete llevar el caballo un
adelante, doblando las rodillas
y conteniendo un poco la mano
si véiese que el caballo se aten-
-ra o bajara demasiado la ca-
-bera abandonándose sobre las
espaldas.

Hay caballos coquillosos que
à la menor movimiento del
jinete ^{àemprender} se ponen à cocer, y à
esto es menester montarlos à

menudo y poco; ^{unos} ~~los~~ coccan por ²¹²
debilidad de torso y otros por
que tienen las cadenas muy al-
tas y la cruz baja: es menester
por regla general en los cati-
llos que coccan hacer trabajar
las piernas muy adelante: em-
pujar mucho el quamba tras-
no à fin de ocuparles y cargar-
le, pero como estas lecciones son
cansadas y ademas se debe con-
siderar la debilidad del animal

110
señal mui del caso que sean
contar: obrense en los tambor-
-en que los caballos caen o nuna
cocean por derecho y si comun-
-mente, hechando las cadenas
à la derecha ò à la izquierda:
en este caso las operaciones de
la mano del jinete deben ha-
-cerse con objeto de oponer la
cadera à las piernas. Estando el
caballo à la derecha en la direc-
-cion S. E. si cocea aia adentro

213
es preciso para enderezarle ar-
-rimar las piernas y que las xi-
-endas lleven la eyalora à la de-
-recha, pues el caballo se ve obli-
-gado por este medio à hechar
-la cadena à la izquierda, y qu-
-ando ya hubiere respondido de-
-be la tienda inquiriendo ende-
-rezar la maquina estena de
-xuciendo con la prensa derecha.
Estos son en general los resabios
y defensas de un caballo sobre

la línea recta, à saber por mar-
-se, huir à los lados, empinarse
y cocean, pero por los medios que
acaban de explicarse y sobre
todo previniendo las paradas
~~bitas~~ repentinas se recomienda
-na en poco tiempo, teniendo
-se siempre por regla gene-
-ral que quanto menos se recur-
-ra a las manos, se logrará más
y se trabajará mejor.

El todo no consiste en hacer

Andan mucho el picadero à un ca-
ballo obligandole à seguir las pa-
redes, porque solo se acostumbra-
rà à esta practica ò nutrirse
intimamente, y el ginebe quità
se hallarà sino cambia frequen-
te las bueltas de picadero en
el caso de manobrar con las
manos, y de hacer conocer la
rienda à su caballo, además
de que el animal moviéndose

siempre en la misma direccion
se engarrotaria quando el fin ha
de ser revolverlo; para esto convi-
ene que el ginete como he dicho
cambie à menudo el mano de de-
recha à izquierda y de izquierda
à derecha; que doble algunas ve-
ces el picadero del punto D al
punto D observando bien que el
caballo siga la linea 1.2. esto
es tenerlo derecho y las pie-
nas en la misma direccion

que las espaldas conteniendo el to-²¹⁵-
do igualmente por medio de las
piernas y la igualdad de las sien-
-das. Llegado à la extremidad D
há de volverse del mismo modo que
en los angulos, de manera que
las piernas sigan exactamen-
-te el mismo camino que las es-
-paldas sin inclinarse a un afu-
-era ni señalar un círculo mayor

Quando el caballo se decide
francamente sobre las líneas rec-
-tas

y sea obediente à las manos y
piernas del ginete è pruebas
de que ya hà adquirido algu-
na soltura, y entonces la leccion
del circulo le sera muy prove-
chosa pero con moderacion.

Tercera leccion

Del movimiento cir- -cular

Con justo motivo han apre-
-ciado mucho todos los hombres
de à caballo y los Maestros

del arte la leccion del circulo: es ²⁶
sin duda ~~un~~ excelente para soltar
y revolver el caballo, ^{no se} ~~guar~~ da
por Maestro ~~o~~ persona inteli-
gente, pero en todas nuevas Es-
uelas han abusado de ella hai-
endo emperar los alumnos y los
Profesores por los circulos causan-
do con este metodo un obsta-
culo a los progresos de los primeros
y la ruina de los segundos; cuya
necesidad demostrare quando

explique la igualdad necesaria
en la leccion del círculo y su
dificultad.

Tampoco se ha de perder de vi-
sta que el fin, que continuamente
se ha de procurar alcanzar
en este ejercicio y el verdadero
y unico arte de la equitacion es
colocar bien aplomo à el hom-
bre y al caballo, y mantenerle
en el todo el tiempo posible. El
movimiento directo ò rectilíneo

217
es aquel en que el aplomo es me-
nos difícil de lograr y mas fácil de
començar, tanto por el hombre co-
mo por el caballo, pues en él
columnas se hallan en su lugar
natural enfrente una de otras,
y no tienen sino un movimiento
simple que hacer; el quiebre no
debe por coniguiente tener otro
cuidado, que el de impedir la vari-
acion del quanto delantero o del
quanto trasero y de contenerlo

començar el centro de gravedad
en la justa balanza de sus piern-
-nas y si el caballo sale un instan-
-te de ella el ginete lo percibe
inmediatamente por la irregula-
-ridad de los movimientos, lo qu-
-al no sucede así en el círculo, pu-
-es en este para estar de à plo-
-mo debe el caballo estar plega-
-do y su cuerpo en la dirección
de un arco de círculo; que no
decir que todos los puntos del

218
cortado de adentro estén igual-
-mente distantes del punto
centrico, y por esta razon no
puede colocarse el ginete en esta
postura circular con igual faci-
-lidad, y ~~se~~ necesita indispensable-
-mente poner su cuerpo en la
-misma direccion que el del ca-
-ballo, de tal modo que si el
animal marcha à la derecha
la parte izquierda del gine-
-te esté mas adelantado que

la derecha à fin de que un dor cade-
-ras estén en la direccion de un
rayo de circulo.

Esta postura aunque difícil se
comenvaria facilmente si el ca-
-ballo no se moviere, pero al instan-
-te, que marcha sobre el circulo
-lo los dos cuerpos se hallan en
poder de las fuerzas centrales
(divididas ^{que siguen la} en ~~comunion~~ de meca-
-nica, en centrifugas y centri-
-petas) ^{con no relacion} respecto a su velocidad: el

219
cuerpo del hombre por la fuer-
za centrífuga se inclina sin
cesar à alejarse del centro, lo
mismo que una piedra en la
onda y por esto caen todos los
principiantes cuando afuera
y para resistir à aquella fuer-
za que los despiden se engañan
à menos que tengan ò hayan ad-
quirido un cierto grado de aplo-
mo y de firmeza, que los impida y
cese el temer ^{adelante} la caída.

Si no huviere más que resis-
-tia à la fuerza centrifuga è
impedir al cuerpo del hombre
alejame del centro sería fa-
-cil conseguirlo haciéndole ren-
-tar ó inclinar acia adentro, pe-
-ro entonces el ^{h. mismo} pero del hombre
cargando solo en la parte de aden-
-tro disminuia el movimiento
del caballo, y le havia necesari-
-amente salir de su aplomo ex-
-poniéndose à caer.

El unico medio de conservar^{22o}
el aplomo en el movimiento cir-
cular consiste en tener la par-
te de afuera muy adelantada
con toda exactitud en la direcci-
on de un rayo de circulo, sigui-
endo el movimiento del cabo-
llo de manera que la cadena,
anca y piezno de afuera, camin-
e continuamente y al mismo
tiempo que el: me explicare.

Si el quierete quisiere llevar

su caballo sobre el círculo à
la mano derecha y al punto D,
debe con la rienda derecha sepr-
-nar las espaldas de la pared, y
determinando su caballo sobre
la direccion D. **M**teniendo pron-
-tar ambas piernas para conte-
-ner la cadena de su caballo
sobre la pifra, que han seguido
las espaldas, la pierna de a-
-dentro debe servir como una
especie de arbotante que ser-

acomuen los edquis, ^{el caballo} 221
tenga la mano o mole y la in-

-piero caer à la derecha y la pi-
-erna izquierda contendria

la cadera que no huya à la izquier-
-da; las riendas deseen tambien

trabajar continuamente pa-

ra mantener el caballo sobre

la linea circular, pues hallan-

-do en poder de las dos fuer-

-zas de las quales hemos hablado

à saber la fuerza centrifuga y

la centripeta, inclivan dote

la una à alejarse del centro
y atrayendole à el la otra, el
caballo ^{l'obediça} obedece ~~indecisa~~ ^{abben}
nativamente à la una y à la
otra; si el buen uso de las riendas
no le determina y fija sobre la
línea circular y la presión del
ginebe no le mantienen en
ella; la precisión de sentir mas
la boca de su caballo en los axi-
os es favorable para enseñar-
le

à conocer las nieblas porque
 estar trabajando mas en el
 círculo siempre preponde la
 acción à disminuir la veloci-
 -dad de la mano y para manue-
 -rarlo en un movimiento
 igual ò uniforme proporcio-
 -nalmente debe aumentar
 la acción de las piezas del
 gineo y acompañar à las
 operaciones de la ² mano p^{er}o ademà

589
de que sin esta compensacion de
aumentos de fuerzas contra los

obstaculo, nunca havia unifor-
-midad, las ayudas deb en aumen-
-tarse en los circulos por xaron de q.
e

Los caballos hallandose en esta y otra
qualq.^{ra} posicion incomoda, son mas
propensos à dejarse ir y à salir de
su aplomo, siendo el solo y unico med.^o

de aligena a los è impedirlos que se
abandonen sobre las espaldas, servin-
-se como se ha dicho de las ^{do} bien-
-nas.

Es facil comprender que el

movimiento circular cano
mas que el movimiento direc-
to por la necesidad en que se
hallan sus remos de cabalgar
continuamente unos sobre otros:
de esta dificultad mas o menos
grande en cada caballo resultan
algunas veces varias defensas en
ellos que no tienen otro origen
que la falta de obtura, tan-
to que hay muy pocos que res-
pondan con perfeccion à las

primeras lecciones circulares, y por lo mismo se les deben dar poco à poco, contentandose en los primeros dias con mezclar la leccion directa de algunas bueltas sobre el circulo y no hacen sino dos ò tres à cada mano.

Algunas veces se meiga el caballo à la rienda, que quiere decir minarle sobre el circulo y quanto mas se abre supongo la derecha, mas cae la mano.

à la izquierda y se aleja del cen-^{tro}
-tro: esta inobediencia de parte
del caballo es casi siempre oca-
-sionada por culpa del hombre,
-ya sea porque su costado izquier-
-do se queda demarado atrás,
ya porque la pierna izquierda
no hace efecto alguno, ya porque
la derecha trabaja demasiado, y ya
finalmente porque el caballo se
halla demarado plegado; dare
razon de todo. 1.º si el jinete de-
-sta

400
obrar su cortado irguiendo y pide
à su caballo, que vuelva à la de-
-recha ès fincamente imposible
que le obedezca y al contrario
su mano se inclinara más y más
à la izquierda para oponer sus
fuerzas à las del hombre; pero
al instante, que el jinete ade-
-lante su cortado irguiendo los
obstáculos cesaràn y el caballo
obedecerà; 2.º si el jinete en
lugar de renunciar de la dos pier-

225
-nar de la izquierda absoluta-
-mente sin efecto alguno, enton-
-ces la derecha no estando ya ba-
-lanceada como debe, hará deman-
-diado efecto, el caballo la huirá,
y no hallando la otra, que le so-
-tenga ó balancee á la izquier-
-da, dejará caer su masa á este
lado, y plegándose demandado á
la derecha tendrá una imposi-
-bilidad física de volver, esto es,
de ir perfectamente sobre el

circulo; y así para evitar este
inconveniente es menester dis-
minuir el efecto de la pierna
derecha; y hacer trabajar la
izquierda enfrente del centro
de gravedad hasta que logre kei-
-charse à la derecha.

Se debe observar, que los ca-
-ballos tienen ordinariamente
un coitado ^o una mano en que
son mas sueltos que à la obra
y à sea naturalmente ò por lo

226
fuerza de la costumbre, que obra
en ellos
como en el hombre á quien se hace derecho
ò cuando; no buscaré la razón
~~ya~~ porque el hecho existe, y su-
puesto que comunmente los ca-
ballos se pliegan mas difícilmen-
te á la derecha, que á la izqui-
erda, el ginete debe suponer que
tendrá mas dificultad que
vencer en una mano que en
otra; yo no debo por esto limitar
las lecciones á trabajar siempre

50
sobre la mano menor, uelto,
pues ataxanaria los progresos que
-riendo acelerarlos, y conviene
entonces marchando sobre la
mano izquierda resuelve y ob-
-sta la derecha, dirigiendo siem-
-pre sus acciones al objeto próx.
Supongo un caballo que se colo-
-ca con facilidad sobre la inqui-
-enda y difícilmente sobre la
derecha: quando el ginebre mar-
-cha à la izquierda apenas de-
500

colocan el caballo à esta mano,
 y si al contrario hacen traba-
 -jan su pierna derecha muy cer-
 -ca del centro de gravedad à fin
 de hecharle à la izquierda, y
 quando marcha à la derecha
 abrin mucho esta pierna, teni-
 -endo la pierna derecha muy
 adelantada para impedir à la
 mano caén y empuñarla à en-
 -derezarse con la pierna izquier-
 -da, que debe trabajar unido

782
con la penna opuesta.

Los progresos de estas lecciones se
harian muy perceptibles, y despues
de haverlas practicado algu-
-nos dias trabajara el caballo con
may ligereza, sobria y gracia
sobre las lineas rectas.

Entonces buscara por si mis-
-mo partir al galope, y tenien-
-dole derecho se le pueden permittir
algunos trancos sin inten-
-tar recogerle por la operacion

de las manos y ⁱⁱ solamente de la-
ficante o resgante, aflojandose
y teniendo las piernas muy fle-
xibles.

Si el caballo presentandose
al galope saliere en falso, es me-
-neros que el jinete le ponga
en aquel instante en el trote,
y le haga partir de nuevo, in-
-viendole de las dos piernas y de
la menda de afuera para con-
-tener las espaldas perfectamen-
(te)

derechos, pues in esto harà si-
-empre la misma falta.

Para hacer fantin el caba-
-llo junto à en finime debe apro-
-vechame un ciento instante
que se logra con la soltura y
la practica, que son las que
dan el tacto: es el instante
(quando se va à la derecha) es
aquél en el qual la mano
izquierda y el pie derecho se
hallan en el aire y van à to-

229

-man buena pōngue si el ginete
le dà entonces libertad y aumen-
ta la ayuda el caballo panti-
nà necesariamente sobre la
mano dextera.

Se deben evitar todos los medios
à que remitte la ignorancia en
cientas Escuelas para hacen-
pantin sus caballos, guales son
ponenlos abnaveados y sobre
todo se bevan antes con una
parada, pues se opone à toda espe-
cie

de nanon: y lo mas que en todo ni-
-gon puede hacerse es aprovechar
-se de algun rincón o de una bu-
-elta quaberguena, pero aun
no se debe usar con los cabal-
-los muy dificiles al pantiuale-
-jandose lo menos que sea posi-
-ble de los medios simples y
naturales.

Al tiempo que se prousta
sale el caballo al galope debe

el jinete poner el mayor

23.
cuidado en que su cuerpo no se
halla sorprendido quedando e
stria en el instante en que
el caballo se encapa por un mo-
-vimiento repentino, que me le
descomponen à los Discipulos.

El movimiento del galope
èr mui distinto del de trote,
y siendo una repetición de al-
-tos el quanto del anteno y el
traxeno del caballo se levantan
alternativamente segun su

mai ó menor fuerza, soltura y
calidad. El cuerpo del hombre
debe seguir estos movimientos
y que ~~no se~~ ~~mu~~ ~~de~~ ~~ca~~ ~~da~~ ~~un~~
- tante con respecto à su caballo
y jamas con respecto à la horizon-
- tal, porque este cuerpo no pue-
- de permanecer de aplomo y
perpendicular à la horizontal
sino por medio de mucha flexi-
- bilidad y soltura en los miem-
- bres que forman la division

231
de la primera parte mó-
vil con la inmovil, y estando
tambien los dobles de las no-
dillas muy sueltos à fin de que
las piedras no se levanten y se
vayan una adelante al mis-
mo tiempo, que el quampo de-
lanteo del caballo, lo qual su-
cedia sin dudar sino forma-
se una sola pieza con las no-
dillas en lugar de que siendo
esta division muy flexible, la

107
línea vertical de las pinnas
queda perpendicular a la
horizontal cerca del centro
de gravedad del caballo, y por
coniguiente en estado de
acompañaa y de sostenerse bi-
-en la mar.

Habiendo dado el caballo
una vuelta o dos de picadero
al galope a una mano se le
hava cambiar para que ha-
-ga otro tanto a la otra.

En la cambiada se hará lo mis-²³²
-mo que en el trote, ~~de~~ ~~de~~
De entonces ~~se~~ sentirá un
poco más la rienda de afuera
que la de adentro para evi-
-tar que el caballo no estan-
do ya contenido por la piedad
~~se~~ cambie de pie.

Hasta la extremidad de la
línea G G se halla siempre
el caballo en marcha sobre
la derecha, y por consiguien-

-te debe llegar al punto G sin
haberse cambiado de pie, pero de-
biendo entonces seguir la línea
G.C. èi claro que va à marchar
à la izquierda y que galopa-
-na trocado sino cambiarse de
pie y mano en el mismo instan-
-te y que pasa de derecha à izquier-
-da. Este instante es la
diagonal, que forma el cabo-
-llo para pasar de la línea G.G.
à la línea G.C. y el tiempo D

233

esta diagonal es el momento
que se debe tomar para ha-
cerle cambiar de pie y ma-
no, de modo que en aquel ins-
tante, que precede la última
pirada de la mano derecha,
forme el quiebre una pirada
hacia sintiendo un poco más la
pierna derecha, que la izquier-
da, por cuyo medio contendrá in-
duda la parte derecha de la caba-
lla: le animará al mismo tiem-

po las pieznas debiendo la derecha
-cha hacer mas efecto, que la
-otra, pues se trata de hechar
la mano sobre los remos inqui-
-eridos y el caballo se hallarà
obligado como debe y cambiar-
-rà indefectiblemente.

Si sucediere que en vez de
cambiar en limpio se pasare
el caballo al trote, es prueba
que las manos del guíete ha-
-bran hecho demaniado efecto

y las piernas no ^{en} ~~suficiente~~ ^{23A} ~~en~~
-tonces será necesario animar
la ~~pierna~~ derecha hasta la es-
-puela y aun apoyarla con vi-
-gor si el caballo hubiere duda-
-do, y cartigandole air una o dos
veces cambiara despues à la me-
-nor ayuda o aviso del jinete.

Hay caballos que llegando al
fin de la linea G.G. à la cambia-
do de mano buyen de tal ma-
nero la pierna derecha del gi-

nes que se precipitan à la
izquierda y se alejan de la pa-
red sin cambiar de pie y mano,
y con tales caballos es necesario
que los dos manos los lleven à la
pared à fin de dirigin ò incli-
nar allí las espaldas y que la
pierna izquierda sostenga la
mano sin destruir el efecto de
la pierna derecha.

Otros caballos cartigados à
punto & meten acordarse del cas-

235
tigo y apremiando a cam-
-biar antes de llegar a él ~~el~~
fuerzan para ello la mano
del ginete y en tal caso es me-
-jor tenerlos por el me-
-dio contrario, esto es sujetando-
-los y dejándolos más bien poner
en el trote, que tolear, que
cambiando se escapan.

Aunque estas diferentes ope-
-raciones son bastante simples
y fáciles es necesario que un

Maestro las demuestre ~~para~~
practicar^{se} sus Discipulos, y que
antes que estos las pongan en
uso hayan adquirido un cierto
tacto y conocimiento sensible;
y ~~sepan~~ ^{sepan} el momento de las pi-
-sadas, que deben aprovechar por-
-ta obra con precision y au-
-reglo.

De las calidades de los ca ba l l o s

La mejor de lecciones que

acabo de señalar es el inicio ²³⁶
medio mas conforme al arte
y a la naturaleza del qual
se pueden esperar buenos suce-
-sos generalmente en toda es-
-pecie de caballos de montar
p.º qualquier uso que ~~estender~~
-tenidos y de estas primeras lec-
-ciones dependen la docilidad y
algunas veces la fuerza del ani-
-mal para toda su vida, pero
aun llegando al punto de esta

ultima leccion el caballo a-
-penas esta lo que llamamos
remuelto, y si solo en disposici-
on que el profesor pueda ya
formar juicio segun ausencia
de sus disposiciones fuerzas y ca-
lidades para determinar la
clase de servicio que mas con-
-venza y continuable una
educacion ^{propia} con respecto a ellas.

El caballo de picadero, el ~~de~~
- ~~de~~ guerra el de casa

237
y el de canchales deben ser to-
-dos sanos, fuertes y fuentes pe-
-no diferentes por su calida-
-des particulares para el ren-
-vicio que se exige de ellas. No
me extenderé sobre la tota-
-lidad de conocimientos que
deben ser necesarios para diferenciar
-los caballos, porque sería ne-
-cesario un tratado de sus castas
y yeguerías y así solo habla-
-ré de la equitación tocando

10 Cantas
-muy de paso las ~~haga~~ con este res-
-peto.

El caballo destinado al fia-
-dexo o a la parada debe tener los
dixes elevados, pero en una acción
en los movimientos de sus piernas,
que haga su marcha rebatido, bri-
llante y compareado o cadencioso
con brío y espíritu noble, porque
sin estas calidades es común y sin
distinción ni luimiento.

El de guerra o de Equadron
debe ser más fúo con movimientos
menos elevados, pero francos

y determinado, y de una talla
 y fuerza, que le permita resis-
 tir a las largas fatigas, sin de-
 masiada viveza, ligereza y fi-
 -nura, porque pueden perjudi-
 -carlo en sus usos.

El de casa debe tener en la
 ligereza a la fuerza, su talla
 ha de ser de 4, pie y 8 pulga-
 -das: el lomo como con disposici-
 -on para saltar, y bastan-
 -te remello para seguir la angu-

canonias, pero sin mucho aser, y
porque es un defecto grand en
-tor caballos. El de canones debe
-ser diferente de todos aquellos de
-los quales acabamos de hablar.
-por su construcción de em-
-buelta, fina y particular,
que vulgarmente definimos,
llamandoles cartivos: Las mar-
-chas de estos animales no son
-de modo alguno ~~de modo~~ y vivo
por el contrario terrenas;

deben ser poco cargados de can-
-dades contrarios.

-nes, de cuello delgado y sin apa-
-mencias de gran cosa, sino a

-los ojos de los verdaderos inteli-
-gentes; pero por más reglas y

-principios que se den sobre el

-conocimiento de las diferentes

calidades de los caballos; la

teoría será bien defectuosa

si no se agudare de la práctica

de la equitación, que no hace como

cuarenta y da el tacto mas fino

228
y segura, porque la vista solo
puede juzgar de lo exterior mi-
-entras, que el asiento del hom-
-bre de à caballo y un mane-
-jo juzga de la fuerza y fle-
-xibilidad de los resortes como
la experiencia lo ^{ya acredita} ~~juzga~~ todos
los dias.

Tenemos induda muchas
personas, que conocen vendo-
-denamente las proporciones
de un caballo tenemos ~~ya~~

los defectos que ^{tiene o} puede tener, ^{2do} pe-
ro muy poco juzgan ^{añamen-}
te de la bondad ^{eficacia} de un caba-
-llo ^{2o} quien no ha visto exaltan-
ter caballos con los convesores mal
humorados, poneros y estrechos y
rocines con los convesores anchos
y ensutos. La tecnica suele ser
muy defectuosa y por desgracia
no es ~~en~~ ^{el} raro en que los
anatomistas de convesores se
equivocan, debiendo conducir

241
Debiendo tener el caballo de pe-
-cadero una educacion mas ex-
-terna y perfecta, continuand^o
las lecciones siguientes indicando
de paso las diferencias principa-
-les que se deben observar para
los caballos de guerra y carra.

De los pilares

No aconces ni à la caballe-
-ria ni à los Caradores ni à los
aficionados à los caballos de carro
y carrero el uso de los pilares

en la entena de un caballo,
por que sacan de ellos muy po-
cas ventajas, y perdennan un ti-
empo que emplearian mucho
mejor en extendellos sobre cir-
culos grandes, y mejor aun so-
bre lineas rectas; pong, esta lec-
cion dada por un Maestro ha-
bit a un caballo joven de co-
modo al piedad se hace utili-
sima por la igualdad y flexibi-
lidad grandes, que proporciona

282
à los reventes del animal hauien-
-dole doblar las articulaciones
con gracia y agilidad, y enseñan-
-dole à repartir el peso de su cu-
-erpo proporcionalmente sobre
los remos que sientan en el me-
-lo, y en lo que se llama bien reunido.

Esta leccion es excelente para
los caballos que tienen disposicion
à inclinacion à apoyarse sobre
la mano y se valen poco de sus
piernas o ancas, y p.^a lo que tienen

515
- la costumbre de dejar caer un
- mano à la derecha ò izquierda;
- debe darse al caballo quando em-
- pienza à estar xuelto y ya ha-
- ce bien algunos tiempos de ga-
- lope, puer si se le diese antes
- sería pedante. ^{Nasi} ~~una cosa casi~~
imposible.

Es menester que el caballo
estè atado en los pilares de ma-
- nera que dando en las dos aien-
- tas ^{estar} que han de ^{iguales} no pare-
- da, se adelante de ellas, ^{no pare} todo el

de manera que . . . 243
cuello y la caña del animal y
los dos pilares estén con sobre
la misma línea.

Después de haber puesto al
caballo la cabecera de la pila-
ra (que no debe apretarse en
parte alguna) se le alargará
bien y tomándole por el brido se
atraxará hacia adelante el para-
hacerlo dar en las dos alçadas y
ver si están perfectamente
iguales: preparado así todo, el

que tiene las corneas se las
enmenará teniendo un poco
sobre la derecha, y así abra el
animal y levantandolas blan-
damente le llamará con un
higero cartanete à fin de exci-
tarle à partir hacia adelante
y dar en las cuerdas: si el ca-
ballo responde bien el intelligen-
te que deberá estar à la in-
quienda del pilan y por con-
siguiente à la espalda del cabra-
llo

209
le acaniciará un poco: muchos
caballos se pechan atrás con
colera o con espanto quando ha-
biendo dado en las cuerdas espe-
rimientan resistencia, pero no
deben castigarse y si alagando
mucho repitiendo el ejercicio las
conceas aun con más blandura,
à fin de que el caballo se en-
las cuerdas sin que sea de golpe:
y quando no se pecha atrás
el de las conceas pasará al otro

lado del caballo haciéndole cos-
-locar à la derecha y alayando-
-le con la coria al instante
-que haya obedecido de haberse de
-executar lo mismo alternativa-
-mente à las dos manos Obien-
-vando siempre enrieraule las
-correas estando ~~xxx~~ acia atrás
enfrente del centro de grave-
-dad: esta primera leccion de-
-ben ser repetida muchas veces
sin exigir otra cosa del caba-

205
-lo que hacenle dan en las aue-
-das y colocan metódicamente à
-las ¹¹⁴ manos de fuerza, que qu-
-ando trabaje bien en estas pri-
-meras lecciones se ^{1 pueda} imperar à
pedirle algunos tiempos de pla-
-fía.

Para ello estando el caballo
en la auada à mano derecha es-
-to es colocado à la izquierda y
levemente plegado à la derecha;
el que tiene la concha à fuerza

280
^{Alunpaso}
estará ~~del~~ del animal y co-
bre la derecha del pié derecho
del caballo repetirá los movi-
mientos de las conneas de aba-
jo arriba con el brazo tensi-
do de modo que las conneas ~~de~~
fuerza alcancen al caballo en-
tre la espalda y la barriga
con más o menos fuerza segun
la lentitud y sensibilidad del
animal; luego que haya abso-
lucido à las conneas deberá

246
y se le há de alagar para hacer-
le conocer que há hecho bien; Si
los movimientos de las correas son
blandos, muy iguales y muy su-
aves no serán mas que una ayuda
ó advertencia para el caballo; de
no se defendeñá de ellas y los
movimientos del Páfe serán
muy naturales ó mas simples
flexiones en las articlaciones
de sus quatro remos; entonces

la leccion sea instructiva y
nada peligrosa à diferencia
de quando los movimientos de
las correas son demariado rapi-
-do, seros y desigualdad, que
ocasionen las defensas del caba-
-llo sin coes y empuñadas siempre
en perjuicio de los convejones. de
~~modo~~ que estos tiempos de Rafe ho
lo largar ~~mas~~ que sobre el quarto
traxeno y las espaldas se en-

La teoria no es suficiente para
dar esta leccion con ventaja,
es necesaria la practica. Y haver
manejado largo tiempo las cons-
-neas para poder ~~pretender~~ ven-
-dirse de ellas sin inconvenien-
-te; los principios que acabo de in-
-dicar son solo principios gene-
-rales insuficientes por si para
la perfecta ^{Porque esta} execucion ~~se~~ de-
-be conseguirse con el exercicio
bajo la direccion de un Maes-

no habil.

208

De la embocadura y sus efectos.

Se llama embocadura toda
maquina que para por la boca
del caballo à efecto de ~~deberle~~

- y advertirle de la voluntad
del jinete.

- Si yo considerare la emboca-
-dura de los caballos con respec-
-to unicamente à la equitaci-
-on apenas este capitulo halla-
-ria

lugar en esta obra, pues la mas
ligera atencion es suficiente
para dar al caballo el bocado

que le conviene; esto es, lo mismo
à que atiende el hombre de à
caballo, mirando la buda como

un medio secundario ^{para aver que} ~~para~~ ~~para~~
mas à un modo las diferencias que se
han multiplicado al infinito so-
bre las formas y proporciones de
los bocados. la ignorancia de
los ginetes hà hecho de un fre-

299

neno un charlatan con lo qual
todo el mundo quiere sin dilaci-
on poder montar Jominan y
adestrar los caballos, siendo muy
poco lo que se dedica todo el ti-
empo necesario a este arte tan
dificil; lo cierto es que no solo no
usan de buena fe de sus propios
talentos pero aun se engañan
a si mismos recurriendo a un
Freneno para hallar en el sus

medios de conducir al caballo q.
una falta por una ò una mala
mano han puesto atravesado y
en frecuentes defensas - animan
al artifice mercenario, ^{los} ^{trata} ^{pre}
-den facilmente que su arte es
esencial y profundo y que de este
ò del otro modo ^{podria} ^{hacer} ^{lo} ^{q.}
se le pide: este artifice se lo cree,
se reviste poco à poco de un aire
cientifico; para los dedos pon la
boca del caballo, tiembla los

labios, los oídos la lengua ²⁵⁰ y
hè aqui un Magico que habla
mucho, dice terminos que no se
entienden y ~~que~~ seguramente
ignora el mismo; pero esto no
imponta à suert no ginetes; al
fin ^{los terminos} ~~apuntados~~ bacados, a fin manifi
buen efecto y el Netixan contem-
-tor: el caballo sorprendido y ato-
-nido de la nueva maquinaria que le
hàn puesto en la boca, parece
en aquel instante mas obediente

pero esta victoria dura poco pues
como el ginebre no ha adquirido
nueva ciencia los defectos del ca-
ballo vuelven à ser los mismos por
las mismas causas ocurridas à
antemano.

Debo muy particularmente
poner todos mis cuidados en
prevenir à la Caballeria
de este uso peligroso aunque le ha-
ya hecho algunas veces asi como los
caradores y otros aficionados à
caballo de ~~mucha~~ combato -

251
- *de las: y ~~no~~ he recomendado mu-*

- cho en el artículo del equipage
- de la caballeria el uso de sin-
- ples cañones de una pieza con las
- camas derechas, porque nunca
- se debe pretender dominar los
- caballos por la fuerza, ni serian
- segunos sus efectos y si salieren bi-
- - en en algunas ocasiones seria
- tiempo produciendo à exponien-
- - dose à devorarse y peligros ex-
- - tremados; basta que el caballo

reciba por la sensibilidad de su
boca la advertencia del que-
ter, y que esta advertencia
se haga por grados ligeramente
-te sensible, ò doloroso en caso
que el caballo no atienda à
ella; toda embocadura que
produce este efecto es bastante
fuente. La naturaleza no ha
diferenciado las bocas de los ca-
-ballos tanto como han que-
-rido notarlos, y que han inven-

252

~~Los~~ hacen creer: todos los Po-
-tros sin excepcion son obedientes
al brido, que es el instrumen-
-to con que el hombre se à ca-
-ballo los acostumbra al yugo
y con otro mas fuerte que cau-
-saria un sentimiento ^{mas} doloroso
de repenancia al animal. Si con
el brido se oiere el ginetete pre-
-ciado ^{A trabajar} ~~à trabajar~~ con mas fuerza
en uno que en otro no es porque
el caballo sea invencible à el

y si por ser mas andriente o vice-
-nos suelto y mas debil en su
quanto traxera, pues entonces la
actitud violenta que se le da
le molesta demasiado y procu-
-ra evitalla, y asi no es el
remedio aumentar la presion
sobre los labios ni sobre los asi-
-entos, y si procuran siegar
el caballo, resolverle y en el
ultimo caso sobre ~~todo~~ reducir
casi à nada el efecto de la mano.

253
Esto será bien claro y perceptible

para aquellos que han visto mu-
chos caballos y hombres muy vi-

gonosos, empleando toda la fuerza

de que eran capaces y llevados no
voluntaria y yendo orden
obstante por sus caballos eca-

pador mientras otro más dietro

que ellos los conducían con la ma-
yor facilidad, valiéndose de un

simple buido. En este oficio

la teoría no es suficiente, ya

lo he dicho y es necesario repetir

porque es preciso
- los ~~se~~ ~~recuerdan~~ ven, obviaban y exer-
- citanse mucho: y mir de boxes, e
- hallaren à menudo en los terrenos
en quere dan à los caballos unas
carreras tan rapidas y los Equi-
- adones hacen la figura de car-
- ganal enemigo, pareciendo mas bi-
- ^{lo en un arma}
- en que manejo, imitacion de otras re-
- presentaciones de fuga por el de-
- rind en y en ellos reina; affi venian
hombres muy fuertes llevados por los
caballos mas pequeños a donde

à otros les dá la gana con sus
bocas llenas de sangre; ciento-
-mente no se podría entonces du-
-da que el bocado ha ^{y bria} hecho bastan-
-te efecto y que ~~ha~~ es suficiente ^{mas}
¿por ventura? será el Frenero
quien haya de remediar este
inconveniente? sin duda que
no y lo cierto es que mientras la
caballería no sea mas instrui-
-da de lo que es ^{no será} suficiente especie
alguna de bocados para que

Y ajustado à la proporcion de
la boca ni demasiado ancho ni
demasiado angosto cuyo angu-
lo formado por los dos cañones
debe bastar e libertad à la
lengua del caballo y que el ca-
ñon quede de modo que haga
su ariente una pulgada ena-
-mas de los colmillos de abajo. Si
los labios son gruesos y al baxen los
-arientes es menester que el
cañon sea algo mas grueso en

la parte mas inmediata a la
cama, dejando libertad a la leng^{ua}
que tomados estos dos puntos
del contorno del bocado esme-
-do con que llevara el caballo a la
-cabera y el cuello de determina-
-ra la especie de cama que le
conviene, porque al alargando-
-las o recogiendo las se aumenta
o se disminuye la fuerza del bocado y su
efecto. La cama absolutam^{te} sigue la pro-
-priedad de los brazos o ramos

de la Palanca y omite de mon-

-traciones sobre conocimientos de
 mecánica, que todo el mundo
 puede observar fácilmente.

La posición natural de la
 cabeza y cuello del caballo deben
 ser las únicas reglas para deter-

-minar la buena elección de
 las cammas del bocado: primero se
 le aumentará la fuerza del
 bocado y se recogerá el pico avan-
 zando las cammas y viceversa que

estas conviene al caballo que
de papa: segundo se levantan
la cabeza y cuello del caballo en
quien se observan disposiciones
à encajotarse teniendo las co-
mas mas contas y obrando la
mano en una accion menos
perpendicular al brazo de
la Palanca.

Se ve que en el principio de la con-
traccion del bocado tiene la misma via
que aque^ely. Determina la direcc^on de
la mano del jinete como lo he demon-

- trado ya. Si el bocado no estuviere
 fijo encima del anento su efecto
 seria nulo: es ojo de portamuro
 sirve para impedirle bajar y
 la barbada para que no se vuelva
 y se pare: las barbadas ^{na la francesa} ~~medias~~
 - ~~ser~~ siendo los estabones bien propor-
 - cionados y lisos son generalmen-
 - te las de mejor uso, porque hacen
 un efecto muy igual en todos los
 puntos del contacto; estas deben
 estar apretadas à una linea de

La sensibilidad esto es que no debe
están absolutamente sin efecto
alguno, sino quando la mano del
jinete está parada ò sin acción,
de forma que todo el arte del
frenero consiste en ser buen hen-
-nero y colocar las bandadas con
igualdad para impedir que el
bocado se pare.

Cerca de la cumbre del ángulo
de los cañones ò sobre la libertad
de lengua quise una que se pue-

-van algunas sortijas móviles por
 -que hacen en la boca del caballo
 -el efecto de un instrumento lla-
 -mado Masticador: los Jaganos
 se sirven de este método para
 hacen tomar con gusto el bocado
 -do à los Potros, y habiéndolo enfas-
 -gado con la mano me ha salido ya
 -empresá muy bien.

Los primeros días que se po-
 -ne la brida al caballo es muy
 del caso dejarle en la boca un

buiron grueso en lugar del file-
te y à fin de no ser vicio de la bri-
-da sino quando el caballo se ha-
-ya acortado al estremo que
le causa, pues el tiempo que se
-gasta empleando esta precaucion
se recobrarà muy bien por la re-
-querida, que ~~tráese~~ ~~no~~ de no ha-
-llar resistencia de parte de bari-
-mal: quando se abandonen las
-rierdas del buiron, y se tomen
las de la buida emperará ~~...~~

siempre à renouir de estas 10²⁵⁹
-bre las lineas rectas y para dar al
-caballo el conocimiento de las ni-
-endas de la buida, se podrian em-
-plear separadamente teniendo
-cuidado en los principios de la
-ces antes la aduertenca con
-la nienda derecha del buido
-que el efecto de la nienda dere-
-cha de la buida, pues es prin-
-cipio general para la instru-
-cion de los cavallos renouir

primero de una ayuda o medio
conocido para darle luego el cono-
cimiento de los ignorados.

Observaré aun que quando se
quiere aumentar o disminuir
la marcha del animal es menes-
ter que el efecto de la mano is-
-quiendo se haga igualmente
sobre los dos cuernos o bandos.

El jinete que tendrá una po-
-sicion de mano justa e igual, el bra-
-zo izquierdo flexible, y la mano su-
-ave, sensible y blanda formará

una excelente boca à su cabal²⁶⁰

-No pres no abusava de la presi-

-on continua del bocado sobre

los aiientos que los hace roudos

y lleva de callonadas.

La experiencia mas continua-

da hace ver que el hombre de à

caballo da y entretiene la firmu-

za de las ayudas en el animal

mas barto mientras que el igno-

-rante destruye la servibilidad

mas apreciable del caba-

-llo mas sobresaliente y dis-

tinguido. El ante no hace mu-
-go menor de estas diferencias
y el hombre instruido que se
halle encangado de este tra-
-bajo puede dirigirse del modo
mas conforme à el uso respec-
-tivo de los caballos.

No hablaré de los bridones à la
-Italiana, de los bocados à la Tur-
-ca, ni de todas las maquinarias in-
-ventadas para sujetar los ca-
-ballos à la obediencia porque es-
-toy bien convenido de q^e estos re-

-cueros son absolutamente inu-
-tiles quando se ha reunido la
-teoria à la practica de nues-
-tro arte.

De los pasos de costado

El caballo no es tan suficiente-
-mente resuelto y obediente si lo-
-lo fuere susceptible de movimien-
-tos directos y circulares para po-
-der rectificarlos, mudar la di-
-reccion de su marcha conducir-

le con facilidad y ponerlo en es-
tado de ejecutar todos los movimi-
entos del Equadrón. Es menester
tambien que sepa hacer paros de
cortado o cabalgan sus remorunos
encima de otros; en efecto sea en
la alineacion de las filas sea en
la obreccion de los Jefes de fila,
sea en las conversiones se ven los
ginetes à menudo en la obligacion
de hacer apoyar su caballo à la
derecha ò izquierda y serian

muy impropio, que ciertas precau-
 -ciones exceptuas en esta lecci-
 -on de la instrucción de la caballe-
 -ria ^{por que} ~~Ma~~ la ~~conceptus~~ ~~necesaria~~ è in-
 -dispensable, y lo demostrare de un
 modo mas simple, repitiendo los
 terminos científicos de nuestros
 Autores antiguos conuendos
 por los Profesores modernos Ma
no à la derecha, y mano à la iz-
quierda sean las unicas expre-
 -siones de la marcha obliqua,

185
- aunque en direccion puede variar
- se tanto como grado hay en el qu-
- anto de la circunferencia, pero
- estas direcciones se hallan deter-
- minadas por los puntos de vista o
- de alineacion, que se indican siem-
- pre; los caballos deben tambien co-
- nocer los pasos circulares de toda
- do llamados en terminos de fra-
- cese: Muestras inversas, o bien las ca-
-denas o ancas - por fuera y en frances
Volter renversée ou hanchee en

dehors, que son la expresión del movimiento de los individuos de la 2^a fila en las conversiones y así llamados paros de cortado movimiento de conversión y empezará por los paros de cortado en línea directa.

No se exercitarán los caballos jóvenes en los paros de cortado sino quando lo hayan sido previamente sobre las tres marchas del paso trote y galope y obedecan à las ayudas de las piernas y de las riendas

Conceptuando ya del Maestro ^{1.º} p^o de ca-
ballo en el punto de recibir esta
instrucción elegirá el momento
en que el jinete llegue á uno
de los ángulos del pradero, por
ejemplo al punto A. para man-
-tente mano à la derecha; el jine-
-te dejando empujar la rueda di-
-rección, **A. B.** por la espalda
-recor, & su caballo formará
un tiempo de parada con sus
dos manos y animará la pier-
-na izquierda para llevar la

mano à la derecha y la ^{2da} ^{mano}
derecha no hará otro efecto que
el de arrimarse ligeramente
para impedir que el caballo recu-
le. Asi continuará llevando la
mano izquierda á la derecha
haciendo sentir la rienda derecha
al caballo lo que sea bastante pa-
ra indicar la determinacion
ò rumbo de su marcha sobre esta
nueva línea y un poco mas fuer-
te la rienda izquierda para con-

- tener las espaldas à fin de que
no caminen antes que las pier-
-nan, y así pueda cabalgar con fa-
-cilidad, llevando sus remos unos
encima de otros, en cuya acción
los remos izquierdos deben cabal-
-gar encima de los derechos. Las
-pauces son de un gran socorro
para este paso, porque obligan
más el caballo à la obediencia;
esta lección se executará con ma-
-yor ventaja à proporción que el

caballo haya adquirido antea-
 -mente más soltura, pues aun así
 hay algunos que se defieren de
 ella, arrojándose o echándose
 sobre la pierna izquierda del gi-
 -netel en lugar de huirlo, lo qu-
 -al se remediará aumentando los
 medios de obligar al animal, ta-
 -les pueden ser ponerle un cabestro
 del qual un hombre à pie ten-
 -ga la cuerda cerca de la pared
 y al lado izquierdo del caballo

se colocará también á la ^{misma} izquierda
-do y á una atrás del caballo otro
inteligente, que enseñándole
las correas le atacará con vigor.
si se negaba á la obediencia de
la pierna izquierda del quie-
-te y si se ausare le castigará
con ellas sobre la grupa. El efec-
-to del cabestro es de debener las
-eipaldas con los brazos caudales si
-caminaren demaniada ó si á pe-
-sar de la rienda izquierda se

deben à la derecha. 266

Las pequeñas ó ligeras defensas
de los caballos en esta leccion
son de poca entidad y no deben
comprenderse pues valiendose dos ó
tres veces de las precauciones que
acabo de indicar son suficientes
para asegurar la obediencia
del caballo. El jinete debe
tener el mayor cuidado ^{en} que
ni su animal ni su cuerpo se
queden à la izquierda mientras

el caballo marcha à la derecha
y que en esta leccion como en to-
-das las ocasiones posibles enseñar
malgas cargadas con la mayor
igualdad conservando la linea
de un cuerpo una posicion ven-
-tricial à la horizontal: Llegado
an al rincon B lo que tie-
-nen las conchas y la cuerda de-
-ben parar al cortado derecho,
y el ginebe para huen exe-
-cutar lo mismo à la izquierda

debe emplear los medios contra ²⁶⁷
- rion à lo que acabamos de medi-
- can para in à la derecha

Es necesario que un caballo
estè bien obediente y ajustado
à esta leccion para darle la
de los pasos de cortado sobre el
círculo, esto es antes de hacerle
executar el movimiento de
la 2.^a fila en las conversiones.
A menor que el caballo estè
muy remuelto y obediente y el

que le monta bien instruido y
acostumbrado à esta clase de
exercicio. Quando se intenten
hacer executar al caballo el
movimiento de conversion se
le pondrà un cabestro con la au-
-enda y el que la tenga se coloca-
-rà en el centro del circulo, que
se quierá describir y para man-
-char y dirigir à la derecha sobre
el circulo se formará el jinete
un tiempo de parada, à fin

268
de continen las espaldas de su
caballo y abrina la rueda de re-
-cha para llevarla en la direcci-
-on de un rayo de circulo; assi-
-maná su pierna derecha para
-hacer caminar la mano á la
izquierda, colocan sus ancas f-
-dan al cuerpo del caballo la di-
-reccion de un rayo: La ayuda
de la pierna izquierda debe en-
-tonces determinar las espaldas á
seguir el circulo. D y la pierna

Devecha continuara su efec-
to para hacer seguir al centro
de gravedad el circulo B. y necesari-
amente las piernas del caballo
caminaran sobre el circulo A.
bien se ve que las acciones del gine-
te deben dirigir las espaldas a
empesar el circulo D. y las pie-
nas uniformar sus efectos para
que el centro de gravedad y las
piernas del caballo sigan con el
mismo tiempo los circulos B. A.

la puenca inquiriendo del ginete or-
 -ta destinada à moderar ò balan-
 -cear el efecto de la dextera en-
 caso que el caballo la hiziere con-
 demanada precipitacion ò que se
 aculane. El que tiene las cosce-
 -las debe ayuudar à este movimi-
 -ento estando à la derecha del
 ginete para hechar las puenas
 en caso que su movimiento fuere
 demanado lento. Por lo regular
 los caballos se hechan aia ade-

La otra sobre el centro del círculo,
y así el que tiene la cuerda debe
oponerse á este derroden dando le-
una ó mas
~~de~~ vueltas se arriva abajo sobre
Las narices del caballo, pues se sin-
-ve tambien para sacar las espal-
-das si se abandonare desmanado so-
-bre la izquierda.

Dadas dos vueltas sobre la dere-
-cha se cambian de mano ha-
-ciendo atravesar al caballo el dia-
-metro del círculo, y empleando los

270
medios inventos para llegar
a la izquierda; estas lecciones de-
ben practicarse al paso y dadas
con inteligencia acabar de re-
solver un caballo, y le procuran
una atención y ~~una~~ obediencia
perfecta, que se percibe después
en la marcha directa y se le
coloca en ella con la mayor fa-
-cilidad.

Habiendo ya algún número
de caballos que hayan entendido

bien dos à tres veces en la leccion
conviene exercitarlos juntos en
ella sin que day y acaban de este
modo todo el dia el trabajo de
la Escuela

To he pensado siempre à lejan
de mi Escuela todos los ninos mi-
-entos conocidos y con el nombre
-de axes relevados, limitando
-mis lecciones à recorrer diferen-
-tes lineas à derecha y à izquier-
-cada, sobre las tres marchas prin-

273
- cipales y à algunos favore cortado.

Los aires altos enmenados con
tanto riesgo y con siempre ine-
-rantes e incienbas sobre no ser de
alguna utilidad y, vide pura curi-
-osidad y diversion, han ido y son
ilumina re
bastante frecuentes ~~en~~ degra-
-cia ~~en~~ pues se han visto
cavallero giveter muy framer
y obrerallentes sobre esta espe-
-cie de caballos buenos saltadores
que por un movimiento inegru-

-lan han perdido los estriuos y in-
anento quedando estropeados.

De los Maestros y la practica

La lentitud en los progneros de
todas las artes debe atribuirse
mas bien al mediocre talento
de los Maestros que à la fáb-
-ta de disposiciones de los Disci-
-pulos; nada hay mas dificil que
el enseñar bien, y ninguno es ^{capaz}

bastantes instruido para de-
 -sempeñar el encargo de que
 se trata = este es à lo menos
 mi modo de pensar, y de
 aqui se puede inferir quanto
 de nuevo el uso ò abuso gene-
 -ral, que hay en toda la caba-
 -lleria de abandonar el cuida-
 -do de la instruccion à los subal-
 -ternos que por lo regular no tu-
 -enen sino un metodo grosero y sin
 aptitud para purgar los defectos

de los alumnos, y sin talentos
para explicarme de un modo
exacto y preciso, y comunicando
sus ideas sobre un arte cuyos
principios es imposible demos-
trar, sino por el uso à fondo.

El funon de los ignorantes que
se creen Maestros es dar lecci-
-ones y se sirven de aquellos tex-
-minos que han aprendido de los
suyos, repitiendo sin acierto las
ridiculas letanias que aun oy-

-mos en nuestros Cuadernos. 273

Los oficiales de Caballeria no
solo tienen la obligacion de pele-
-an à la frente de su tropa, si
tambien de instruirlos, y à ellos
solo pertenece este encargo por-
-que solo ellos pueden desempe-
-narle bien. ^{Ademas que} esta encomenda
los hace muy aptos para adquirir
y comunicar el conocimiento de
su oficio, cumpliendo con el à su
tiempo.

Seria menester que la constitucion y disciplina militar los condujese à estas funciones: si se llamavan à su obligacion, si se establecieren Escuelas para trabajar en este arte, los principios se manifestarian y mejorarian. Se ^{han} dia en ^{esta} y otros conocimientos, resultando luego una obra superior à la que me he atrevido à emprender, porque les es de temer de ser desechado, ni de-

279
- Sean ven^{me} colocado en la clase de
los Autores antiguos, y pino à
la gloria de excitar los talentos
de aquellos, que la naturaleza
hà dotado de luces superiores à
las mias, para que perfeccionen
tan util instruccion ~ ~

Fin.



1870
1871
1872
1873
1874
1875
1876
1877
1878
1879
1880

de los años 1870 a 1880

de los años 1880 a 1890

de los años 1890 a 1900

de los años 1900 a 1910

de los años 1910 a 1920

de los años 1920 a 1930

de los años 1930 a 1940

de los años 1940 a 1950

de los años 1950 a 1960

de los años 1960 a 1970

de los años 1970 a 1980

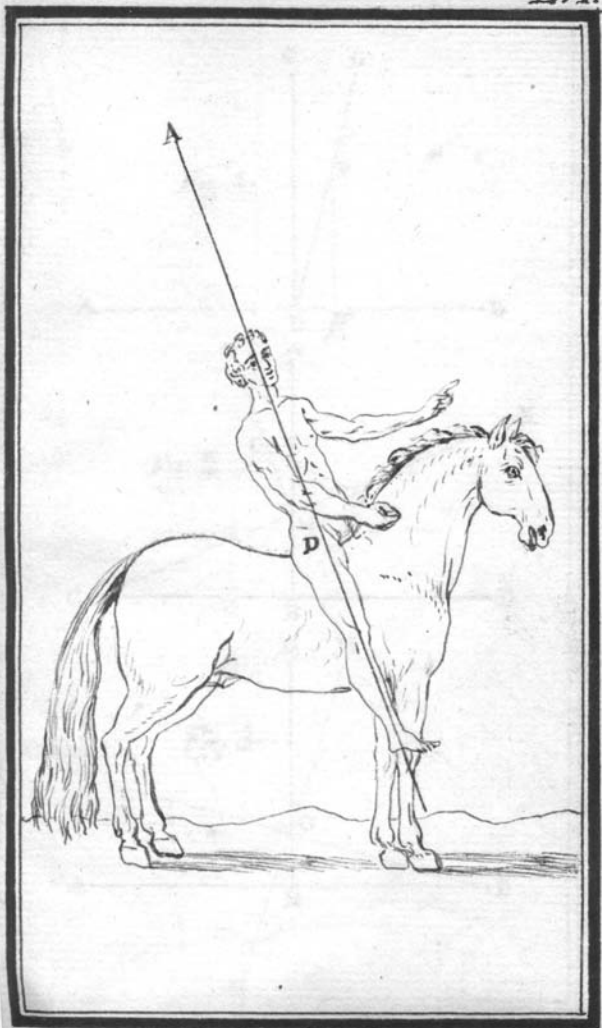




Fig. 1.

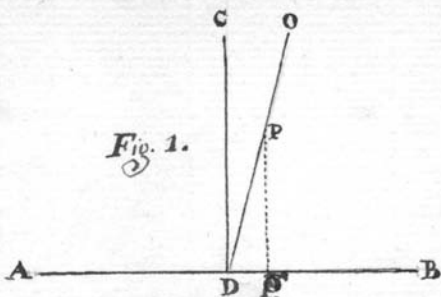


Fig. 2.

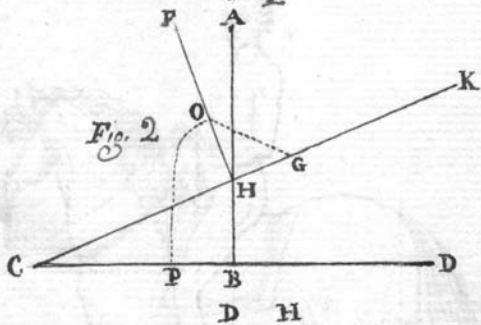
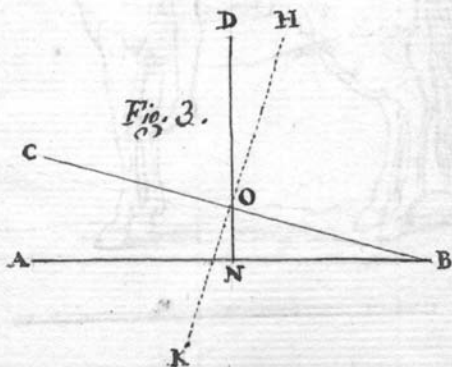


Fig. 3.



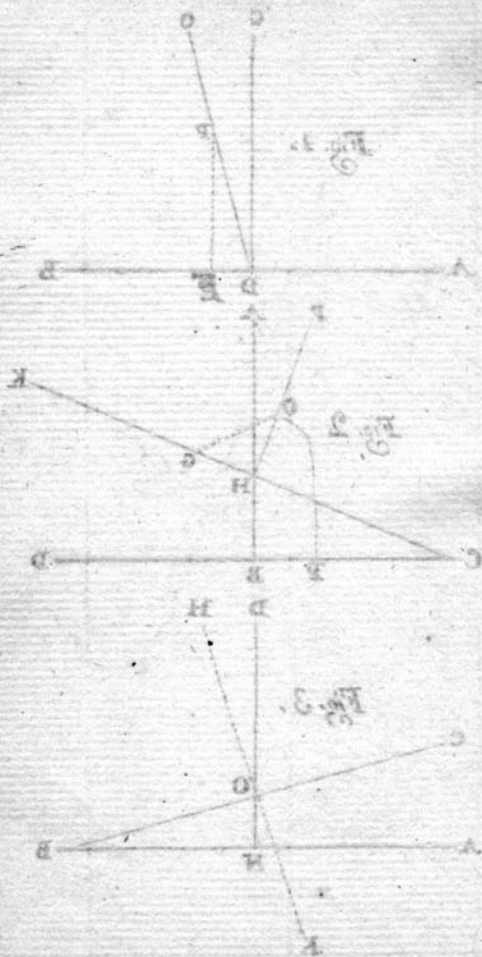


Fig. 1

Fig. 2

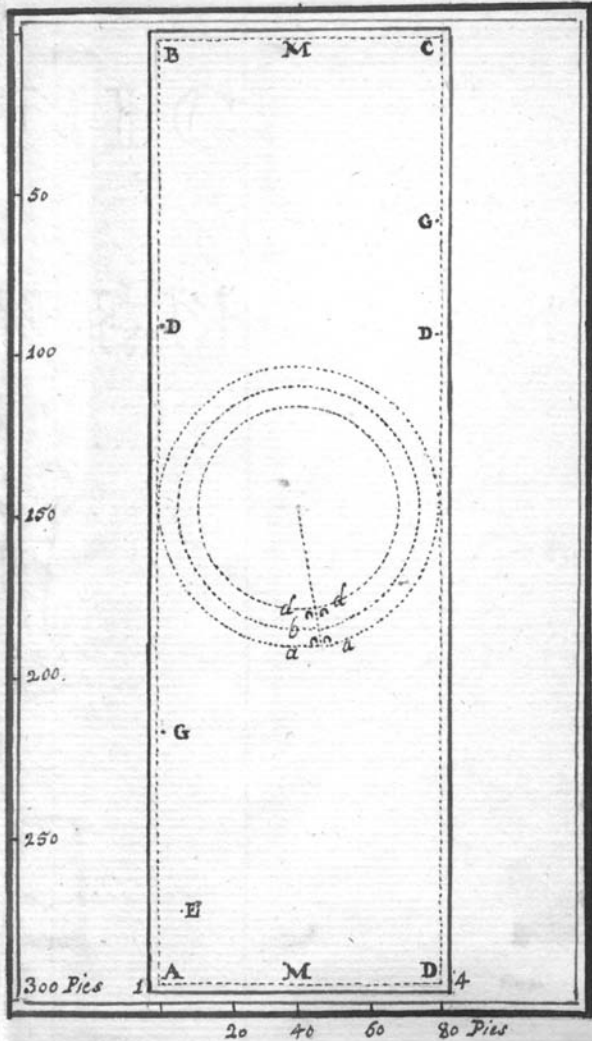
Fig. 3

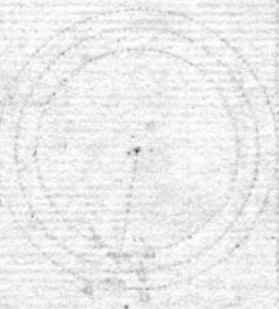












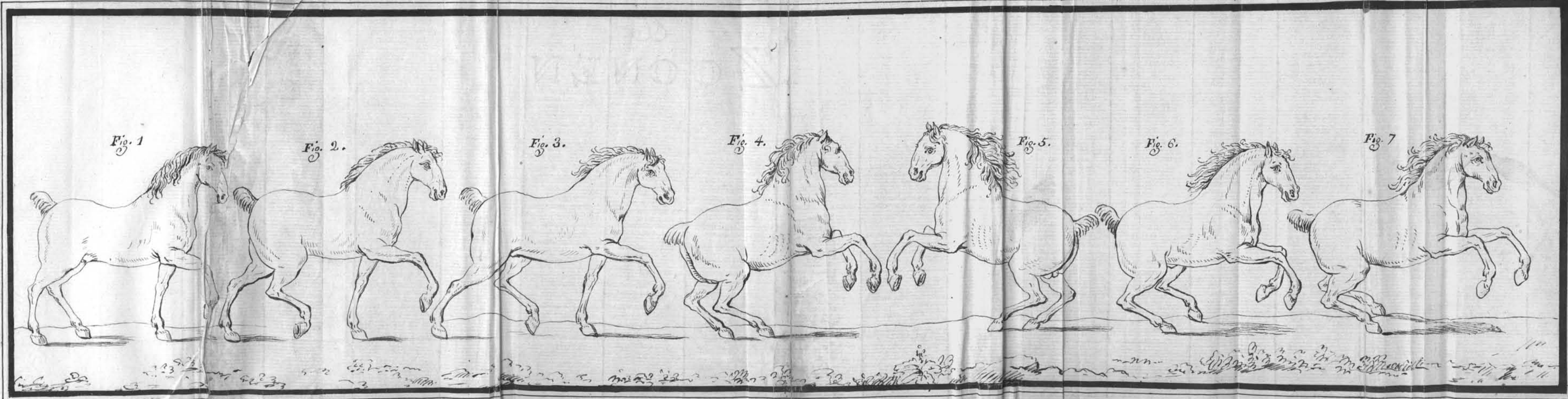


Fig. 1

Fig. 2.

Fig. 3.

Fig. 4.

Fig. 5.

Fig. 6.

Fig. 7



HIP. ESP.

T-8 N°





